

**EL FANTASMA DE LA CASTRACIÓN DE UN SUJETO, COMO  
FUENTE DE AGRESIÓN HACIA LO FEMENINO**

**LUZ EMARY DOMÍNGUEZ CHAUZÁ**

**SANDRA LILIANA GUERRERO BELTRÁN**

**Trabajo de Grado como requisito para optar el Título de  
Psicólogas**

**UNIVERSIDAD DE NARIÑO**

**FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS**

**PROGRAMA DE PSICOLOGÍA**

**San Juan de Pasto, 2001**

**EL FANTASMA DE LA CASTRACIÓN DE UN SUJETO, COMO  
FUENTE DE AGRESIÓN HACIA LO FEMENINO**

**LUZ EMARY DOMÍNGUEZ CHAUZÁ  
SANDRA LILIANA GUERRERO BELTRÁN**

**Director de Trabajo de Grado  
GERMAN BENAVIDES PONCE  
Psicólogo Clínico**

**UNIVERSIDAD DE NARIÑO  
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS  
PROGRAMA DE PSICOLOGÍA  
San Juan de Pasto, 2001**

## TABLA DE CONTENIDO

Resumen.....	.....
.....1	
EL FANTASMA DE LA CASTRACIÓN DE UN SUJETO, COMO FUENTE	
DE                    AGRESION                    HACIA                    LO	
FEMENINO.....	2
PLANTEAMIENTO	DEL
PROBLEMA.....	5
FORMULACION	DEL
PROBLEMA.....	10
OBJETIVOS.....	.....
.....10	
Objetivo	
General.....	10
Objetivos	
Específicos.....	10
JUSTIFICACION.....	.....
.....11	
MARCO	DE
ANTECEDENTES.....	13
Psicoanálisis.....	13

Homicidio.....	15	
MARCO		DE
REFERENCIA.....	21	
Estructura		de la
Personalidad.....	21	
Desarrollo		
Psicosexual.....	22	
Etapa		
oral.....	22	
Etapa		
anal.....	23	
Etapa		
fálica.....	24	
Etapa		de
latencia.....	26	
Etapa		
genital.....	27	
Hombre	y	Mujer
Diferentes.....	27	Seres
MARCO		
TEORICO.....	30	

Complejo de  
Castración.....30

El complejo de castración en el  
niño.....31

El complejo de castración en la  
niña.....32

Diferencias entre la castración femenina y  
masculina.....34

La Teoría del  
Falo.....35

Feminidad /  
Masculinidad.....38

Masculinidad.....39

Feminidad.....44

Mecanismos de  
Defensa.....46

Represión.....47

Proyección.....48

Racionalización.....	50
<b>Formación</b>	
reactiva.....	50
Sublimación.....	51
Conversión.....	51
Disociación.....	52
Desplazamiento.....	52
Evitación.....	53
Simbolización.....	53
Negación.....	53
Condensación.....	54
Identificación.....	54

Idealización.....	56
Fijación.....	56
Regresión.....	57
Fantasia.....	58
Transferencia.....	58
El	
Narcisismo.....	59
Ls	Teoría
Kleniana.....	64
La	Teoría
de	las
Pulsiones.....	68
Pulsión	de
Muerte.....	71
La	
Paranoia.....	73
Los	
Celos.....	77

El	Hombre	
Violento.....		80
La	Violencia	
Conyugal.....		83
Violencia contra la mujer a través del ciclo de vida.....		84
Formas	de	Violencia
Conyugal.....		86
El	Ciclo	de
la		Violencia
Conyugal.....		88
MARCO		
CONCEPTUAL.....		90
Complejo		de
Castración.....		90
Agresión.....		90
Celos.....		91
Paranoia.....		91
Mecanismos		de
Defensa.....		92



Narcisismo.....	92
Teoría Pulsional de la	
Agresión.....	93
Violencia	
Conyugal.....	94
METODOLOGIA.....	
...95	
Instrumentos.....	95
Procedimiento.....	96
DESARROLLO Y ELABORACION DEL TRABAJO	
(Resultados).....	98
Categoría	de
Análisis.....	98
El Delirio Celotípico como Mecanismo de Paranoico frente a	
la Reminiscencia de la Angustia de Castración ante el	
Discurso de la	
Mujer.....	
....98	

Naricisismo, Delirio de Grandeza y Proyección como Procesos  
Defensivos frente a la Amenaza Fálica de la

Madre.....104

La Racionalización como Proceso de Defensa ante el  
Sentimiento de Culpa Inconsciente emergido por la Angustia  
de

Castración.....1

09

Manifestación del Momento Fecundo, el Acto Homicida y el  
Sentimiento de

Culpa.....114

CONCLUSIONES

CLINICAS.....130

REFERENCIAS.....

...140

ANEXOS.....

...144

### **Lista de Anexos**

Anexo	A.	Historia	de	Vida	de	
		Escorpión.....				145
Anexo	B.	Relatos de los Hechos Sustraídos de los Sumarios				
		Judiciales.....				160
		Relato			de	
		Escorpión.....				160
		Relato			de	
		Leo.....				165
		Relato			de	
		Sagitario.....				173

### **Agradecimientos**

Las autoras de esta investigación les deben multitud de gracias a muchas personas que contribuyeron de una u otra manera para hacer posible la consecución de los resultados obtenidos. Entre ellas a Escorpión por brindarnos su tiempo y su historia; al doctor Germán Benavides, asesor del trabajo investigativo por su acompañamiento y por los aportes que desde su saber nos ha ofrecido; a los doctores Orlando Enriquez y Lucio Gónzales, jurados, por sus sugerencias y recomendaciones; al doctor Julián Santacruz por su apoyo y ayuda. Así

mismo a la familia Dominguez, a William, a Robert, a Carlos y demás personas que colaboraron en nuestra labor.

*A Angel y Marina porque sin ellos no hubiera  
Sido posible la consecución de este sueño,  
A mi hermano y hermanas por su colaboración,  
A Luis Carlos, Daniel, Manuela.*

*Luz Emary*

*A Miguel y Carmen por su apoyo y comprensión,  
A Mariana, Claudia, Miguel y Oscar por su confianza,  
A Alejandrina y Gerardo por su cariño,  
A Jairo y a mis tíos por su compañía,  
Y a Alejandro y Camila por que son el centro de mi vida.*

*Sandra*

## **GLOSARIO**

**Actividad – Pasividad.** Uno de los pares antitéticos fundamentales en la vida psíquica. La oposición activo – pasivo figura en primer lugar con respecto a oposiciones ulteriores: fálico – castrado y masculino – femenino.

**Agresividad.** Tendencia o conjunto de tendencias que se actualizan en conductas reales o fantasmáticas, dirigidas a dañar a otro.

**Ambivalencia.** Presencia simultánea en la relación con un mismo objeto, de tendencias, actitudes y sentimientos opuestos, especialmente amor y odio.

**Aparato psíquico.** Término que subraya ciertos caracteres que se atribuye al psiquismo: su capacidad de transmitir y transformar una energía determinada y su diferenciación en sistemas o instancias.

**Complejo de Castración.** Complejo centrado en la fantasía de castración, la cual aporta una respuesta al enigma del infante sobre la diferencia sexual anatómica (presencia o ausencia del pene). Guarda relación con el complejo de Edipo, especialmente con su función prohibitiva y normativa.

**Complejo de Edipo.** Conjunto organizado de deseos amorosos y hostiles que el infante experimenta respecto a sus padres, donde se presenta el deseo de muerte del rival, progenitor del mismo sexo y deseo sexual hacia el progenitor del sexo opuesto.

**Consciente.** Hace alusión, al conjunto de ideas que nos representamos en un momento dado.

**Elección de objeto.** Acto de elegir a una persona o un tipo de persona como objeto de amor, la elección puede ser de apoyo o narcisista.

**Elección objetal narcisista.** Se efectúa sobre el modelo de la relación del sujeto con sí mismo, donde el objeto lo representa en alguno de sus aspectos.

**Ello.** Reservorio de las pulsiones, energía libidinal que busca donde fluir.



**Fálica. (Mujer o madre)** mujer fantaseadamente provista de un falo. Puede adoptar dos formas, ya sea como portadora de un falo externo o de un atributo fálico, ya sea como conservando en su interior el falo masculino.

**Falo.** Resalta la función simbólica cumplida por el pene en la dialéctica intra e intersubjetiva. El nombre “pene” lo toma el órgano anatómico.

**Ideal del yo.** Constituye un modelo al que el sujeto intenta adecuarse.

**Inconsciente.** Ideas que están fuera del campo consciente.

**Mecanismos de defensa.** Formas de evitar el displacer, tanto el inconsciente como el consciente.

**Narcisismo.** Amor a la imagen de si mismo.

**Objeto.** El objeto es aquello en lo cual y mediante lo cual la pulsión busca alcanzar su fin.

**Paranoia.** En la paranoia, se asume que un deseo homosexual inconsciente toma el lugar de punto de partida y como punto de llegada se presenta el delirio de persecución, de erotomanía, de celos, de grandeza.

**Preconsciente.** Trata de las ideas que podemos evocar a libertad.

**Proyección.** Operación donde se expulsa de sí y localiza en el otro cualidades, sentimientos, deseos, que no reconoce o que rechaza en sí mismo.

**Pulsión de muerte.** Se dirige en un principio hacia el interior y tiende a la autodestrucción; secundariamente se dirige al exterior, manifestándose entonces en forma de pulsión agresiva y destructiva.

**Pulsión.** Proceso dinámico consistente en un empuje que hace tender al organismo hacia un fin; tiene su fuente en una excitación corporal; su fin es suprimir el estado de tensión que reina en la fuente pulsional.

**Racionalización.** Procedimiento mediante el cual se intenta dar una explicación coherente o aceptable a una actitud, un acto, una idea, un sentimiento, entre otros, cuyos motivos verdaderos no percibe.

**Represión.** Operación por medio de la cual se intenta rechazar o mantener en el inconsciente representaciones ligadas a una pulsión, que causa displacer.

**Sentimiento de culpabilidad.** Sistema de motivaciones inconscientes que explican comportamientos de fracaso, conductas delictivas, entre otros. El sujeto puede no sentirse culpable a nivel de la experiencia consciente.

**Sujeto.** Hace referencia a la capacidad autónoma de relaciones o de iniciativas, que se opone a ser un simple objeto o parte pasiva de tales relaciones, es en quien se origina una pulsión (u otro estado psíquico).

**Superyó.** Formado por la integración de experiencias permitidas y prohibidas, tal como fueron vividas en los primeros años de vida.

**Yo ideal.** Ideal de omnipotencia narcisista forjada sobre el modelo del narcisismo infantil.

**Yo.** Foco de satisfacciones e insatisfacciones conscientes, convirtiéndose en la parte organizada, coherente y lúcida de la personalidad.

## Resumen

**“Entre la idea y la realidad entre el movimiento y la acción  
media la sombra”** T. S.

Eliot

Para analizar psicoanalíticamente la influencia del fantasma de la castración de un sujeto y las manifestaciones agresivas hacia lo femenino, se ha hecho un recorrido por el discurso de un sujeto que fue condenado por el delito de homicidio, del que víctima fue su esposa, como también de los discursos contenidos en dos sumarios judiciales sobre crímenes pasionales, donde el victimario es un hombre. En favor de la consecución de este objetivo, se ha tenido en cuenta el desarrollo teórico que se recopila en este documento.

Dentro del análisis de la información se manejan las siguientes categorías: (a) el delirio celotípico como mecanismo paranoico frente a la reminiscencia de la angustia de castración ante el discurso de la mujer; (b) narcisismo, delirio de grandeza y proyección como procesos defensivos frente a la amenaza fálica de la madre; (c) la racionalización como proceso de defensa ante el sentimiento de culpabilidad inconsciente emergido por la amenaza de castración; y (d) manifestación del momento fecundo, el acto homicida y el sentimiento de culpa.

El tipo de investigación es de carácter hermenéutico; mediante la aproximación analítica de la investigación se hace una contribución a la teoría del saber psicoanalítico, lo cual puede ser útil en la labor terapéutica.

## **Abstract**

**"Between the idea and the reality, between the movement and  
the action mediate the shadow"**

**T. S. Eliot**

For analyze psychoanalytically the influence of the castration ghost of a subject and aggressive manifestations toward the feminine thing, a path has been made through the speech a subject that was sentenced because of a homicide crime, of which the victim was your own wife; as well as, a path has been made through the speeches contained in two judicial summaries about passionate crimes, where the murderer was a man. In favour of the attainment of this objective, it has been kept in mind the theoretical development that is compiled in this document.

Inside of the analysis of the information the following categories are managed: (a) the delirium of jealousy like paranoiac mechanism opposite to the reminiscence of the castration anguish before the woman's speech; (b) narcissism, delirium of greatness and projection like defensive processes opposite to the phallic threat of the mother's; (c) rationalization like defensive process before the feeling of unconscious guilt emerged because of the castration threat; and (d) manifestation of the fertile moment, the homicidal act and the blame feeling.

The investigation type has a hermeneutic character; by means of the analytic approach of the investigation a contribution is made to the theory

of the psychoanalytical knowledge, that which can be useful in the therapeutic work.

## **EL FANTASMA DE LA CASTRACIÓN EN UN SUJETO, COMO FUENTE DE LA AGRESIÓN HACÍA LO FEMENINO**

En el desarrollo psicosexual de un niño una de las etapas más importantes es la fálica, en la cual se da lugar a la presentación del complejo de Edipo y el complejo de castración.

El complejo de castración se revela en la teoría freudiana a través de formaciones imaginarias, evidente en la elaboración onírica, en la cual la abolición de la censura, permite la figuración simbólica de la castración. (Green, 1996)

El complejo de Edipo, va a ser fundamental en la elección futura del objeto amoroso; y el complejo de castración, es vital para la percepción ulterior, que hace el hombre del otro género, la mujer; en la castración emergen sentimientos que pueden desembocar en un repudio hacia lo femenino por la angustia que genera el hecho de que existan seres castrados, aquí también se debe tener en cuenta la cuestión de que es la madre quien amenaza al niño con la castración, lo cual puede generar sentimientos ambivalentes en donde se evidencia el amor hacia la figura materna y la hostilidad hacia ella. (Freud, 1925b)

En la niña, el complejo de castración se presenta a partir del descubrimiento de los genitales del niño, por lo cual aparece la envidia fálica y a su vez se aleja del estrecho vínculo materno, de gran componente libidinoso en la fase preedípica, por considerar a su madre como la



culpable de su falta; de esta forma la niña inicia el complejo edípico, cambiando de objeto amoroso, hay un giro hacia el padre. En la niña, el complejo de castración, tiene cuatro salidas: (a) abandona su sexualidad en general, (b) se presenta el complejo de masculinidad, (c) la feminidad propiamente dicha, y (d) la maternidad (Freud, 1931)

A partir de las huellas psíquicas que deja el complejo de castración en el niño, puede fundarse la posterior relación de éste con el género femenino; es así como esas huellas pueden aportar a que se de lugar a una sobrecarga pulsional que produzca tensión y malestar en el aparato psíquico, la cual el sujeto no puede procesar y es descargada de forma violenta mediante golpes, gritos, agresión (Freud, 1915). Entre estas formas de reaccionar agresivamente, se encuentra la violencia conyugal entendida como toda conducta agresiva que se da dentro de una relación heterosexual, en donde prevalece la mujer como víctima. (Corsi, 1993).

Con el propósito de llegar a una aproximación explicativa acerca de los fenómenos agresivos hacia lo femenino, se realizó la interpretación del discurso de un hombre que asesinó a su esposa y la lectura de dos archivos judiciales referentes al mismo delito; de esta forma se puede observar que la complejidad del ser humano es tan grande y absolutamente sorprendente que al querer tomar un solo aspecto de su psiquismo, inevitablemente se encadenan una serie de manifestaciones psíquicas que están presentes en el actuar violento del hombre.

Se elaboraron unas categorías de análisis que permitieron un mejor acercamiento a la labor interpretativa, estas son: (a) el delirio celotípico como mecanismo paranoico frente a la reminiscencia de la angustia de castración ante el discurso de la mujer; (b) narcisismo, delirio de grandeza y proyección como procesos defensivos frente a la amenaza fálica de la madre; (c) la racionalización como proceso de defensa ante el sentimiento de culpabilidad inconsciente emergido por la amenaza de castración; y (d) manifestación del momento fecundo, el acto homicida y el sentimiento de culpa.

Con los resultados encontrados se abre el espacio a un sinnúmero de incógnitas que bien podrían constituirse en nuevos temas a investigar.

En la presente investigación se pretendió llegar a la raíz del acto homicida en contra de lo femenino, mediante la explicación psicoanalítica del discurso del agresor, teniendo en cuenta la influencia del fantasma de la castración.

## **PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA**

En el transcurso de la historia humana, en el establecimiento y desarrollo de las diversas culturas se han presentado diversas manifestaciones de violencia contra la mujer, por parte de algunos hombres; en múltiples formas, de acuerdo con la época y la situación social y geográfica. La lista de violencias habituales contra la mujer es sorprendente e interminable: agresiones verbales y físicas por parte de la pareja, servidumbre sexual y doméstica, violencia específicamente sexual, palizas, mutilaciones de todo tipo, acoso sexual en el lugar de trabajo, exclusiones de la esfera pública, lapidación de mujeres acusadas de infidelidad, violaciones en la guerra y en tiempos de paz, mujeres desplazadas y refugiadas por conflictos bélicos, analfabetismo forzado, prostitución forzada, esposas golpeadas, circuncisión femenina, hospitalización psiquiátrica, incesto, negación de los derechos femeninos, privación de la dote, abusos contra enfermas mentales, marginación cultural, infanticidio femenino, quema de brujas, sadomasoquismo, entre otros. Este esquema clásico de la violencia contra la mujer ayuda a visualizar algunos mecanismos que adquiere el control de las mujeres por medio de la violencia. (Pérez, 1996).

Un claro y actual ejemplo de la violencia del que la mujer es objeto se lo encuentra en Afganistan. Donde el 90% de este territorio está sometido al régimen de terror impuesto por el grupo fundamentalista islámico de los Talibán, pero hay un sector de población que sufre especialmente las normas impuestas por los extremistas: Las mujeres. La situación se ha calificado de “apartheid sexual”, porque relega a las mujeres a vivir ocultas, sin ningún derecho, encerradas en sus casas.

Afganistán lleva más de veinte años en guerra. Más de un millón de personas han muerto y muchas más han resultado heridas. Los refugiados en Irán y Pakistán ascienden a dos millones, lo que les convierte en el grupo de refugiados más grande del mundo, según datos de Naciones Unidas. Además, los combates han dejado más de 700.000 viudas, quienes apenas tienen recursos para subsistir debido a los edictos de los Talibán. La prohibición de trabajar de las mujeres y la obligación de ir acompañadas por un varón de la familia las condenan a la mendicidad, la prostitución, o a la muerte lenta en sus casas.

Entre las normas impuestas por los Talibán respecto a las mujeres destacan, por su irracionalidad y dureza:

1. Obligación de vestir el burqa, que las cubre de pies a cabeza, siempre que salgan de sus casas.
2. Prohibido salir sin ir acompañadas de un hombre de su familia.
3. Prohibido trabajar.

4. Prohibido estudiar.
5. Prohibido recibir asistencia médica por un doctor hombre. Como no pueden trabajar, no hay doctoras y, por tanto, no reciben ningún tipo de atención.
6. Obligación de usar zapatos silenciosos para no hacer ruido al andar.
7. Obligación de pintar las ventanas de las casas de color oscuro para no ser vistas desde el exterior.
8. Apaleamiento si exhiben alguna parte de su cuerpo, aunque sea porque el viento levante el burqa.
9. Clausura de los baños públicos.
10. Prohibición de salir a la calle durante ciertos periodos del mes de ayuno de Ramadán.
11. Lapidación por adulterio.
12. Amputaciones por robo.
13. Ejecuciones públicas.

Muchas afganas tienen pánico a morir si contradicen, por descuido, cualquiera de las normas. Pero el riesgo de morir violentamente no deriva únicamente de incumplir estas reglas dictadas por la sinrazón, ya que muchas mujeres son raptadas, violadas, mutiladas y asesinadas. Pero hay otras formas de morir en Afganistán, muchas mujeres, desesperadas por esta situación, se dejan morir en las esquinas, abandonadas en sus casas o

se suicidan. Los fundamentalistas se han dedicado a secuestrar y violar mujeres, desde niñas a ancianas (Pulido, 2000)

A nivel mundial, estudios estadísticos señalan que cada 15 segundos, una mujer es maltratada por su esposo o pareja, y más de 4000 mujeres al año son golpeadas hasta morir, por los que abusan de ellas (United Nation POPIN, 1999).

En Colombia, Profamilia (1995) mediante un estudio cuya muestra nacional contó con 6097 mujeres en una relación de edades entre los 15 a 49 años, encontró que el 19% de las mujeres han sido agredidas físicamente por su compañero estable (Organización Mundial de la Salud OMS, 1996)

Arteaga, Rojas y Portilla (1999), encontraron, en las Fiscalías Delegadas ante los Juzgados Penales del Circuito de San Juan de Pasto, cifras que revelan que, el 24% de los delitos denunciados lo ocupa la violencia intrafamiliar frente a otros delitos, donde el 81.4% reportan como agresor al cónyuge; el 11.4% al hijo; el 5.7% al padre y el 2.8% un hermano. Por otra parte el 97.1% de las personas imputadas de la comisión del delito son hombres, frente al mínimo porcentaje del 2.8% que corresponde a mujeres; en el entorno de las circunstancias se observa como el 28.6% de la violencia intrafamiliar denunciada ocurre en forma periódica, en el 52.8% la agresión se torna continua, en el 17.1% resulta esporádica y sólo el 1.4% fue maltrato realizado por primera vez.

En todo el mundo, se ha calculado que la violencia contra la mujer es una causa de muerte e incapacidad entre las mujeres en edad reproductiva, tan grave como el cáncer y es una causa de mala salud mayor que los accidentes de tránsito y la malaria combinados (OMS, 1996)

Ahora bien, esta violencia contra la mujer, por algunos hombres, no es fortuita; por ejemplo hasta hace 20 años era legítimo asesinar a la esposa si era infiel. El factor de riesgo es el mismo de haber nacido mujer. El mensaje que ella recibe desde que nace es: o te mantienes en el lugar que te asignamos los varones o tendrás que vivir con miedo.

El panorama presentado hasta ahora da una idea de la seriedad del problema y de la necesidad que surge, de revisar algunos factores que lo producen, así como también de ampliar la orientación de las investigaciones en torno al tema.

A partir de esto, se analizó el contenido del discurso del sujeto masculino, maltratante y homicida, y su obrar con respecto a su relación con lo femenino. De esta forma se pretende realizar un aporte a la teoría psicoanalítica, que en un momento determinado contribuiría a la labor clínica.

## **FORMULACIÓN DEL PROBLEMA**

¿Qué influencia tiene el fantasma de la castración de un sujeto en sus actuaciones agresivas hacia lo femenino?.

### **OBJETIVOS**

#### **Objetivo General**

Explicar psicoanalíticamente la influencia que tiene el fantasma de la castración de un sujeto en sus actuaciones agresivas hacia lo femenino.

#### **Objetivos Específicos**

Determinar la influencia de la angustia de castración en la constitución de la subjetividad.

Establecer la influencia de la angustia de castración en el tipo de relación de objeto que se establece.

Determinar que influencia ejerce, en un sujeto, las diferencias psíquicas y anatómicas con respecto a la identidad sexual.



Especificar el desarrollo de los temores inconscientes del hombre, a partir de la amenaza del cuerpo de la mujer.

### **JUSTIFICACIÓN**

La agresión contra la mujer se manifiesta con todo tipo de rostros; desde las individualidades en el campo doméstico hasta las más sutiles y estructurales. Se encuentran allí los acosos y abusos contra las mujeres en los hogares, en los lugares de trabajo, en las calles, en los campos, en las prisiones, entre otros; traspasando las fronteras de clase, raza, edad y nacionalidad.

Tomando como referente la población femenina mundial, por lo menos una de cada cinco mujeres ha sido maltratada física, sexualmente o psicológicamente por un hombre o varios hombres en algún momento de su vida. En muchos casos, incluyendo las mujeres embarazadas y las niñas jóvenes, son objeto de ataques graves, sostenidos o repetidos.

La forma más común de violencia contra la mujer es la violencia en el hogar o en la familia; una mujer tiene mayor probabilidad de ser

lastimada, violada o asesinada por su compañero actual o anterior que por otra persona.

La importancia de esta investigación radica en que la situación descrita se constituye en, una amplia y apabullante realidad a escala mundial; entonces, es evidente que esa violencia se sitúa en una constante del poder de algunos hombres sobre unas cuantas mujeres y niñas, que comprende no sólo la violencia física, sino que alcanza a la estructura cultural y religiosa de unos cuerpos femeninos dóciles a su dominio. Fuera de que el ser humano es cruel y casi un monstruo para sí mismo, el tipo de violencia que ejerce hacia lo femenino tiene un particular interés, ya que es un tipo de agresión su generis que evidencia los móviles psíquicos implicados.

Es importante tener en cuenta, también, que en occidente durante 19 siglos se ejerció un particular tipo de violencia hacia el cuerpo de la mujer, satanizando su sexualidad; convirtiéndola en una persona culpable; gran parte del protagonismo en este tipo de acciones lo lleva la religión católica.

Por lo tanto, el saber psicoanalítico que estudia el psiquismo del ser humano, permite hacer una lectura profunda, de la etiología de la violencia en un sujeto que actúa agresivamente hacia lo femenino hasta el punto de cometer homicidio, y de todos los procesos psicopatológicos que se desencadenan a raíz de la impotencia, de los miedos y de las angustias que reposan en el inconsciente del sujeto masculino.

Al encontrar una explicación a este problema se puede empezar a comprender la violencia hacia lo femenino, siendo un aporte en el ámbito clínico.

### **MARCO DE ANTECEDENTES**

En la ardua labor de encontrar respuesta a nuestro interrogante de investigación se tomó como punto referencial teórico y práctico al saber psicoanalítico, de esta forma a continuación se presenta una definición y una corta historia de su surgimiento que no representa en nada la complejidad y la aplicabilidad de este saber. Posteriormente se encuentra una aproximación explicativa del homicidio a partir del psicoanálisis.

#### **Psicoanálisis**

El psicoanálisis constituye un intento de comprensión del ser humano y de su evolución, vicisitudes y crisis. La premisa fundamental de este saber es la diferenciación de lo psíquico en consciente e inconsciente; no se ve en

la consciencia la esencia de lo psíquico, sino tan solo una cualidad de lo psíquico, que puede sumarse a otras o faltar en absoluto.

La fuente básica del psicoanálisis es Freud; no obstante la disciplina no ha permanecido estática. Permanentemente se presentan desarrollos enfocados a diferentes puntos de la teoría y de la práctica, algunos de ellos ligados a los postulados freudianos y otros han tomado diferentes horizontes, que han ayudado a enriquecer la visión que se tiene del fascinante y oscuro psiquismo del ser humano.

Freud en su definición del psicoanálisis argumenta que es: “(a) un método para la investigación de procesos anímicos que de otro modo son inaccesibles: (b) un método terapéutico de perturbaciones neuróticas basado en tal investigación; y (c) una serie de conocimientos psicológicos así adquiridos, que van constituyendo paulatinamente una nueva disciplina científica” (Freud, 1923, p. 2661)

La historia de esta teoría y técnica se inicia en los años 1880 y 1881, cuando el doctor Joseph Breuer, vienés, médico internista y perito en Fisiología Experimental, tuvo sometida a tratamiento a una muchacha que había enfermado gravemente de histeria debido a la asistencia prestada a su padre durante un largo y penoso padecimiento. El cuadro patológico se componía de parálisis motoras, inhibiciones y trastornos de la conciencia. Empleó con ella el hipnotismo, siguiendo una indicación de la misma paciente, y comprobó mediante la comunicación en estado hipnótico de

los efectos y las ideas que la dominaban, volvía al estado psíquico normal. Por medio de la continua repetición de este procedimiento logró liberar a la joven de todas sus inhibiciones y parálisis, hallando así recompensado su trabajo por un gran éxito terapéutico y por descubrimientos inesperados sobre la esencia de la enigmática neurosis. (Freud, 1923)

Breuer silenció por durante diez años su descubrimiento accidental del método catártico y, con la capacitación de Freud con Charcot y con su regreso a Viena en (1886) se da inicio a un conocimiento aplaudido y rechazado por muchos, que en sus postulados ven reflejado todos sus temores, además cabe resaltar que brinda herramientas para tratar de descifrar que hay en el psiquismo del hombre y de la mujer que no es observable ni entendible a simple vista. En la información que se encuentra plasmada en el marco teórico y de referencia de este informe, se describen una serie de conceptos propios del psicoanálisis que nos da una idea de cómo se construyen los postulados de este saber.

### **Homicidio**

El homicidio es un misterio porque la muerte está más allá de la experiencia de todo ser humano vivo.

Según Abrahamsen (1993), las personas violentas o que hayan asesinado tienen dificultad para controlar la ira, siendo incapaces de refrenarla de algún modo, como ésta es socialmente inaceptable éstos individuos se ven obligados a reprimirla y, en consecuencia, sentirán

angustia, que en un momento dado puede ser más desintegradora que la ira misma. Un individuo intensamente angustiado o temeroso, en caso de sentirse particularmente amenazado puede sufrir enérgica abreacción.

Los seres humanos recuerdan vivencias placenteras pero en algunos casos se evocan con mayor fuerza incidentes traumáticos, por ejemplo ocasiones en que se sintieran afectivamente desamparados, amenazados o coléricos. Estas vivencias dejan huellas que durante toda la vida del sujeto influirían sobre lo que es amenazante o peligroso para ellos. Por esto el enfrentarse a ciertas situaciones o personas, puede hallarse predispuesto a la angustia o la ira, emociones que han de encontrar adecuada expresión, en caso contrario puede conducir al homicidio. Cuando una persona desfoga la angustia frustrada en una abreacción no tiene conciencia de los verdaderos motivos de su conducta.

Para la gente no es comprensible que el homicidio, como tanto otros de nuestros actos, suelen cometerse bajo la influencia de motivaciones íntimamente vinculadas con alguna emoción, casi siempre olvidada o reprimida, intensamente experimentada en algún momento de la infancia y casi sin excepción de índole sexual.

El autor describe tres formas de homicidio, que son:

**Homicidio egodisarmónico.** El homicida puede experimentar un conflicto indisoluble entre el yo y el superyó, incapaz de controlar sus deseos de muerte, produciéndose una alteración de la consciencia una

reacción disociativa, en donde su yo y su superyó se desligan del resto de su personalidad, imposibilitando el control de la agresión o de los sentimientos de hostilidad.

**Homicidio egoarmónico.** Es realizado con poca o ninguna disgregación de la función del yo para el actor del mismo; el homicidio es racional y conscientemente aceptable.

**Homicidio psicótico.** Se caracteriza por la ruptura total con la realidad.

La característica primordial del homicida es un sentimiento de desamparo, impotencia y venganza que lo persigue desde comienzos de su niñez. Entrelazados con este núcleo de emociones persiste el odio racional contra los demás la suspicacia y la hipersensibilidad frente a las injusticias o al rechazo; a estos sentimientos se asocian el egocentrismo y la incapacidad para soportar la frustración. Oprimido por explosiones emocionales frecuentes e incontrolables, siente la necesidad de ejercer represalias, de destruir aunque para ello que tenga que matar.

Se pueden reconocer estos síntomas con mayor facilidad en sujetos que matan a la persona amada en un arrebato de pasión. El enamoramiento hace a la mente incapaz de soportar el intensamente celoso y torturante sentimiento de ser rechazado. Para calmar su sentimiento de amor no correspondido busca la manera de vengarse mediante actos que a veces culminan en el homicidio (Abrahamsen, 1993)

El sujeto rechazado puede tomar tres caminos: (a) matar a la mujer amada, (b) suicidarse, o (c) tratar de reponerse a su sufrimiento.

El deseo de muerte, arraigado en la pulsión de muerte, y que va desde infringir inconsciente a otra persona algún daño hasta causarle la muerte, varía en intensidad. Esta dirigida originalmente contra el propio yo de la persona, pero el homicida temeroso de matarse a sí mismo mata a otra persona en su lugar.

El ser humano que asesina oscila entre el suicidio y el homicidio porque tiene miedo de la gente, miedo de sí mismo y miedo de morir; inconscientemente está tratando de librarse del temor a su propia madre. Mientras el ser humano consciente o inconscientemente, teme morir, seguirá agrediendo y matando a su prójimo (Abrahamsen, 1993)

**Características predominantes del asesino.** De acuerdo con Abrahamsen (1993, p. 39), éstas pueden ser:

1. “Deseos intensos de venganza y fantasías de realizar hazañas grandiosas que puede conducir a la abreacción de sus impulsos hostiles.
2. Soledad, retraimiento, sentimientos de desconfianza, desamparo, temores, insignificancia y subestimación de la propia persona, causados por experiencias sufridas durante la infancia temprana (pre-edípica)
3. Situación familiar sexualmente sobre estimulante por presenciar el niño relaciones sexuales parentales.



4. Errores ortográficos o verbales relacionados con trastornos emocionales surgidos en la infancia (pre-edípica)
5. Tendencia a cambio de identidad. Imagen propia confusa; sugestionabilidad, impresionabilidad.
6. Incapacidad para tolerar la frustración y encontrar satisfacción suficiente para canalizar sus sentimientos agresivos y hostiles mediante actividades constructivas.
7. Incapacidad para transformar su persistente egocentrismo y su egolatría (narcisismo primario) en elementos integrantes de ideales y consciencias saludables (ideales del yo y elementos del superyó), lo que tiene como resultado dependencia y desprecio por la autoridad.
8. Tendencias suicidas acompañadas de depresión.
9. Visión de la víctima como una imagen compuesta que incorpora y refleja la propia imagen del criminal.
10. Antecedentes de una conducta previa antisocial o delictiva junto con amenazas de homicidio o comisión de delito”.

Dentro del estudio que se le pueda hacer al homicidio es interesante tener presente la relación que hace Freud de éste con la culpa, “... tales actos cometidos, ante todo porque se hallaban prohibidos y porque a su ejecución se enlazaban para su autor, un alivio psíquico. El sujeto sufría, en efecto de un penoso sentimiento de culpabilidad, de origen desconocido, y una vez cometida una falta concreta sentía mitigada la

presión del mismo. El sentimiento de culpabilidad quedaba así, por lo menos, adherido a algo tangible... por muy paradójico que parezca he de afirmar que el sentimiento de culpabilidad existía antes del delito y no procedía de él, siendo el delito el que procedía del sentimiento de culpabilidad” (Freud, 1916, p. 2427)

Igualmente el autor asevera que este sentimiento de culpa procede del complejo de Edipo como reacción a las dos grandes intenciones criminales: matar al padre y gozar a la madre.

Asi mismo, Zuleta (1986), afirma que las formas como se ejerce la criminalidad humana, en la fenomenología del delito, muestra que esta vinculado fundamentalmente a perversiones sexuales y aberraciones personales que se gestan en la vida del sujeto y que no son en modo alguno dispositivos hereditarios. Todas esas formas son fijaciones de la libido en un momento del desarrollo, procedentes de alguna perturbación en las relaciones con el padre, la madre o los(as) hermanos(as).

## **MARCO DE REFERENCIA**

### **Estructura de la Personalidad**

Dentro del psicoanálisis para describir la estructura psíquica de la personalidad, se encuentran dos tópicos desarrolladas en diferentes momentos de la formación del saber psicoanalítico.

La primera tónica se constituye por tres instancias: consciente, inconsciente y preconscious. La instancia denominada consciente hace alusión, al conjunto de ideas que nos representamos en un momento dado; el inconsciente se refiere a las ideas que están fuera del campo consciente, lo cual es desconocido para el sujeto; y el preconscious trata de las ideas que podemos evocar a libertad. (Dolto, 1980)

La segunda tónica está conformada igualmente por tres entidades: el Ello, el Yo y el Superyó. El Ello es el reservorio de las pulsiones, energía libidinal que busca donde fluir, “la libido es a la sexualidad lo que el hambre es a la nutrición”; el Yo se considera como el foco de satisfacciones e insatisfacciones conscientes, convirtiéndose en la parte organizada, coherente y lúcida de la personalidad, es el medio por donde el Ello entra en contacto con el mundo exterior, siendo, también, barrera entre el Ello y el Superyó; y finalmente se encuentra el Superyó, que se forma por la integración de experiencias permitidas y prohibidas, tal como fueron vividas en los primeros años, “sede de una fuerza inhibidora que actúa ciegamente”. (Dolto, 1980, p. 14-15)

Es importante aclarar que el funcionamiento del Ello y el Superyó es inconsciente. El Yo es consciente en gran parte.

### **Desarrollo Psicosexual**

Es fundamental tener en cuenta que al referirse al aspecto sexual, no se alude a la genitalidad, sino que encierra una gran diversidad de

manifestaciones en favor de lograr satisfacciones en diferentes campos de la vida del sujeto.

En el niño y la niña, la búsqueda del placer (hedonismo), se despierta en su edad temprana. El encontrar placer a través de la excitación que le da una zona corporal se puede calificar como sexual. (Dolto, 1980)

Se identifican unos estadios de organización libidinal, que evocan la parte del cuerpo fuente de placer. Lo que acontece en estas etapas es definitorio del comportamiento del adulto.

### **Etapa oral**

Según Dolto (1980), se extiende desde el nacimiento hasta el destete, en la cual la zona erógena es la boca. En este estadio surge el narcisismo primario, placer autoerótico, donde el y la infante no tienen noción de un mundo diferente a él o ella; el y la bebé aman todo lo que se les lleve a la boca (pezón, chupete, juguetes, entre otros) y por extensión a la madre, quien se convierte en un objeto de amor por los cuidados que les proporciona. De este modelo de relación se conforma su actitud hacia el mundo; la madre juega un papel identificador para el y la infante, ya que imitarán los comportamientos de ella; si la madre sonríe el niño o la niña también lo harán, si ella habla el o la infante balbucearán; y por esto mediante el almacenamiento pasivo de las palabras, los sonidos, las imágenes y las sensaciones que el niño y la niña se desarrollan.

En esta primera fase oral pasiva, las palabras del niño(a) son ya una conquista que exige un esfuerzo, recompensado por la alegría y las caricias del medio ambiente. A partir de la aparición de la dentición, el y la infante inician el periodo oral activo, siendo el mordisco su primera pulsión agresiva como respuesta de aplacamiento del sufrimiento que les produce el nacimiento de los dientes.

El destete brusco en esta etapa puede producir una fijación, ya que no se ha podido desplazar el interés libidinal (catexis) sobre otros objetos.

### **Etapa anal**

De uno a tres años. El aprendizaje de limpieza y control esfintereano produce un desplazamiento de la libido de la zona bucal a la zona anal, provocando la retención de las heces o de la orina; esto puede ser el primer descubrimiento de placer autoerótico masoquista, que se considera uno de los componentes normales de la sexualidad. En este periodo el niño(a) se enfrenta a una ambivalencia: si expulsa sus excrementos cuando se lo solicitan es recompensado(a), pero cuando ensucia sus pañales es castigado(a), empezando el niño(a) a tener control sobre sus heces y “decide” recompensar o castigar, descubriendo así el placer sádico. (Dolto, 1980).

El niño(a) se ve obligado(a) a renunciar al placer de retener sus heces, pero no lo hace sino a cambio de sustitutos sobre los que desplaza sus afectos y sobre los cuales el o ella tienen derecho.

El niño o la niña al identificarse con el adulto, imita sus palabras y sus gestos; es agresivo(a), gritón(a), activo(a) con todos los objetos hasta que se percatan que sus acciones molestan al adulto; para no ser castigados, tienen que ceder, obedeciendo a los requerimientos del adulto. Es necesario que el niño y la niña busquen espacios donde sea posible descargar su libido, de lo contrario su actividad ulterior quedará ligada en todos los dominios a una necesidad de ser castigado(a).

Las perversiones de los adultos se explican por los componentes sádicos y masoquistas de este periodo.

El pensamiento en esta fase es caracterizado por mecanismos de identificación y de proyección, efectuados en el cuadro sadomasoquista. (Dolto, 1980).

### **Etapas fálicas**

La zona erógena de este periodo es el pene en el niño y el clítoris en la niña.

En la fase oral se manifiesta una masturbación primaria poco marcada y que reaparece a los tres años como masturbación secundaria, producto del control de esfínteres; estas manifestaciones son prohibidas por los adultos.

Desde el periodo sádico anal, empieza la curiosidad de los infantes sobre la sexualidad; su primer interrogante es saber de dónde vienen los niños(as), a lo que los adultos evaden o brindan una respuesta

inadecuada, dando la noción de prohibido a la imaginación del niño(a). Otra pregunta frecuente es, saber la diferencia entre un niño y una niña, igualmente los adultos evaden la respuesta, por lo tanto el niño(a) utiliza sus conocimientos y refiriéndose a sus experiencias en la época anal, donde el dualismo se caracterizaba por la noción activo-pasivo (sadismo-masochismo), se responde a sí mismo(a): “el niño es más fuerte”. (Dolto, 1980).

El niño por poseer un pene se siente superior a la niña, en la cual surge el sentimiento de inferioridad por tener un órgano, el clítoris, de menor tamaño, no obstante guarda la esperanza de que un día crecerá. (Freud, 1925b)

Cuando el niño advierte que la niña carece de pene, sigue creyendo que la madre si lo tiene, la madre no puede carecer de aquello mismo que ella le ha dado.

El niño y la niña se sienten abandonados por la madre, creen que ella presta mayor atención a otras personas: el padre, los hermanos, los cuales se convierten en rivales. Hacia los cuatro años y medio (Dolto, 1980), el niño empieza a visualizar a su padre como un rival por el amor de su madre, objeto que ya estaba cargado de libido, entrando en el periodo de Edipo; sus juegos se centran en aniquilar al padre para quedarse con la madre y tener hijos con ella. Esta etapa edípica, en el niño, sucumbe ante la angustia de castración, que se suscita a partir del descubrimiento de los



genitales de la niña y convencerse de la ausencia de pene en ella, lo cual puede representar la pérdida de su propio órgano. (Freud, 1924)

La niña hacia los tres años y medio, cuando descubre que su madre también carece de pene, dirige sus afectos hacia su padre; se comporta como una pequeña amante, coqueta, seductora, afectuosa, centrando todo su interés libidinal en él, trata de captar toda su atención y quiere tener un hijo suyo. (Dolto, 1980). Este periodo edípico en la niña es preparado por las repercusiones del complejo de castración, en donde renuncia a su deseo de poseer un pene, y es desplazado por el deseo de tener un hijo, tomando como objeto amoroso al padre y siendo la madre su rival. (Freud, 1925b)

### **Etapa de latencia**

En esta etapa se adquiere todos los conocimientos para desenvolverse en cualquier aspecto de la vida. Se reprime el interés sexual erótico, lo cual permite desplegar todas las actividades conscientes y preconscientes en la conquista del mundo exterior, determinada por la pertenencia al grupo femenino o masculino. La libido está al servicio del superyó objetivo. El inconsciente, también, participa en la conquista del mundo exterior, en la adquisición cultural, por lo que el complejo de Edipo es disociado o reprimido, y el tabú del incesto integrado a la vida imaginaria. (Dolto, 1980)

Al llegar la pubertad y por ende la masturbación terciaria, ya no es experimentada como pecaminosa, sino como algo importante para la vida, siendo fundamental la sublimación de componentes arcaicos de la sexualidad y sus elementos perversos que puedan influir en las características sociales del individuo.

### **Etapa genital**

Según Dolto (1980), la superación satisfactoria o incompleta de las fases anteriores a la de latencia, la liquidación núcleos conflictivos residuales o hecho regresar a la libido a estadios anteriores a la fase fálica, se desarrollará una sexualidad normal o perversa o una neurosis más o menos pronunciada.

La masturbación es acompañada de fantasías dirigidas a la elección de objetos fuera de la familia. La aparición de la eyaculación en el muchacho y de la menstruación y de los pechos en la joven se convierten en un aporte para comprender el papel del hombre y de la mujer en la concepción; dirigiendo sus afectos y emociones hacia un solo ser.

### **Hombre y Mujer, Seres Diferentes**

El hecho de que el hombre y la mujer sean diferentes anatómicamente, implica que sus características psíquicas y su desarrollo también lo sean.

Freud (1925), en su texto “Algunas consecuencias psíquicas de la diferencia sexual anatómica”, plantea que en el niño y en la niña se

presentan divergentes procesos que les lleva a estructurar su personalidad y comportamientos ulteriores.

En el niño, el complejo de Edipo se considera como una primera etapa donde permanece su primer objeto de deseo, la madre, siendo el padre del rival, quien en la fase preedípica fue su objeto de identificación cariñosa. Este periodo se aniquila con el complejo de castración, que surge cuando la evidencia de la falta de pene en la niña se convierte en una amenaza para su propio órgano; de aquí surgen dos reacciones que pueden fijarse y determinar las relaciones con la mujer: (a) el horror frente a esa criatura mutilada y (b) el triunfante desprecio de la misma. Con el terror a la castración, las catexias libidinales propias del Edipo, son desexualizadas y en ocasiones sublimadas, siendo sus objetos incorporados al Yo, constituyendo el núcleo de Superyó y transmitiendo sus rasgos a esta nueva estructura.

A diferencia de lo anterior en la niña, el complejo de Edipo se presenta como una formación secundaria por la importancia de la fase preedípica; se manifiesta su envidia fálica al comparar sus genitales, el clítoris, con los del varón, sintiéndose así, inferior por su menor tamaño, por lo que desea poseer uno igual, desatándose el complejo de masculinidad que al no ser superado puede obstaculizar su desarrollo hacia la feminidad. Así, como consecuencia de la envidia fálica se puede presentar: (a) sentimiento de inferioridad, al concluir que la falta de pene es una característica

universal, compartiendo el mismo desprecio con el hombre hacia la mujer; (b) persistencia de la envidia fálica desviada; (c) culpabilización a la madre por la falta, lo cual conduce al desprendimiento del vínculo afectivo con ella; (d) la niña renuncia a seguir combatiendo con el varón y a equipararse con este, reconociendo la diferencia, permitiéndole alejarse de la masculinidad y dirigirse al desarrollo de su feminidad. El deseo de tener pene es desplazado por el de tener un hijo, tomando al padre como objeto amoroso y a la madre como objeto de celos, posibilitándose el complejo de Edipo, que es abandonado por la represión. El superyó en la mujer es dependiente de sus afectos en comparación con el hombre. (Freud, 1925b)

La disposición bisexual del ser humano hace que tanto la mujer como el hombre manifiesten características femeninas y masculinas.

## **MARCO TEÓRICO**

### **Complejo de Castración**

La castración se refiere a “una experiencia psíquica compleja, vívida inconscientemente por el niño a los cinco años aproximadamente, y que es decisiva para la asunción de su futura identidad sexual” (Nasio, 1998, p. 15)

En esta etapa el niño descubre la diferencia anatómica de los sexos y reconoce que hay seres que poseen pene y que hay otros que carecen de él,

y que el cuerpo tiene límites, es decir, que su pene de niño nunca le permitirá satisfacer el deseo de poseer a su madre. En el transcurso de la vida, la experiencia inconsciente de la castración es revivida constantemente. (Nasio, 1998)

El complejo de castración, en la teoría freudiana, se revela a través de formaciones imaginarias. En la elaboración onírica, la abolición de la censura, permite la figuración simbólica de la castración (calvicie, corte de cabello, caída de los dientes, decapitación, entre otros) La castración está representada por una falta o por la insistencia en señalar el elemento fálico, que representa el cuerpo entero y no simplemente una parte; lo cual se evidencia mediante el sentido figurado del lenguaje utilizado para referirse a los genitales.

El hecho de que el concepto de castración haya ingresado en la teoría psicoanalítica a través de los sueños, indica que se trata ante todo de un fantasma de castración muy diferente de la castración real. (Green, 1996)

### **El complejo de castración en el niño**

Ante la amenaza de castración, el niño debe hacer una elección entre el amor narcisista por su pene y el amor incestuoso por su madre, eligiendo el primero.

Nasio (1998), plantea la existencia de cinco tiempos en el complejo de castración en el varón.

**Primer tiempo.** Todo el mundo tiene pene.

El niño cree que no hay diferencia entre los órganos sexuales masculinos y femeninos. El descubrir que esto no es real le genera la angustia de un día ser castrado.

**Segundo tiempo.** El pene está amenazado.

La masturbación del niño, provoca amenazas verbales por parte de los adultos para obligarlo a renunciar a ésta y también a sus fantasmas incestuosos, lo cual instaura en el infante la creencia de que si persiste en esta actividad, puede perder su miembro. Así, la amenaza de castración recae en el fantasma del niño de poseer su objeto de amor materno.

Las advertencias por del adulto, son interiorizadas por el niño, dando origen al superyó; estas influyen en él, en el siguiente tiempo.

**Tercer tiempo.** Hay seres sin pene, la amenaza, entonces, es real.

Al observar la falta de pene en la niña, a lo que en un principio presta poca atención, el niño recuerda las amenazas de los adultos, que de alguna manera empiezan a confirmarse.

El niño es reacio a creer en la existencia de seres desprovistos de este miembro, por lo que busca una explicación que alivie su angustia: la niña tiene un pene pequeño que ya crecerá.

**Cuarto tiempo.** La madre también está castrada; emergencia de la angustia.

La creencia del niño es que las mujeres adultas si poseen pene a diferencia de las niñas. Al descubrir que esto no es cierto y al recordar las

amenazas paternas, se le despierta la angustia de castración, la cual es de tipo inconsciente.

**Tiempo final.** Fin del complejo de castración y fin del complejo de Edipo.

A consecuencia de la amenaza de castración, el infante renuncia a la madre como objeto de deseo y reconoce la ley paterna, identificándose con el padre.

Las amenazas de la castración son generalmente verbalizadas por la madre pero su ejecución se la atribuye a un hombre, siendo frecuentemente el padre. (Freud, 1924a)

### **El complejo de castración en la niña**

Nasio (1998), lo subdivide en cuatro tiempos.

**Primer tiempo.** Todo el mundo tiene pene: (el clítoris es un pene).

La niña desconoce la diferencia sexual anatómica de los sexos, y la existencia de la vagina como órgano sexual.

**Segundo tiempo.** El clítoris es demasiado pequeño para ser un pene: “yo fui castrada”.

Al observar el pene del niño, la niña, lo compara con su clítoris y reconoce su castración; siente envidia del pene y desea tener uno igual.

**Tercer tiempo.** La madre también está castrada; resurgimiento del odio hacia la madre.



Cuando la niña descubre que su madre también carece de pene, surgen sentimientos de hostilidad hacia ese ser que la privó de los atributos fálicos y además por no haberle “enseñado a valorar su verdadero cuerpo de mujer” (p. 23). El descubrimiento de la castración de la madre la lleva a elegir como objeto de amor, al padre.

**Tiempo final.** Las tres salidas del complejo de castración, nacimiento del complejo de Edipo.

1. No hay envidia del pene. Al descubrir su falta de pene, la niña, abandona su sexualidad, no entra en rivalidad con el niño y en consecuencia no anida la envidia fálica.

2. Deseo de estar dotada del pene del hombre. La niña se aferra a la idea de que un día podrá poseer el pene anhelado, lo cual constituye el objetivo de su vida. El clítoris se convierte en la zona erógena dominante.

3. Deseo de tener sustitutos del pene. La niña reconoce su castración, dándose tres cambios importantes:

a. Cambio del objeto amado: la madre cede el lugar al padre. El objeto de amor inicial es la madre, pero al descubrir su castración, la niña, la abandona con desprecio y dirige su amor hacia el padre, quien posee el órgano deseado; iniciándose el complejo de Edipo femenino, que persiste a lo largo de su vida.

b. Cambio de la zona erógena: el clítoris cede el lugar a la vagina. La aparición del complejo edípico hace que se produzca un desplazamiento

de la libido; del clítoris a la vagina; en el transcurso de los años de la infancia a la adolescencia. Entonces, “el deseo del pene significa el deseo de gozar un pene en el coito”. (p. 25)

c. Cambio del objeto deseado: el pene cede el lugar a un hijo. Se da paso al deseo de procrear un hijo; de acoger en su cuerpo el orgullo peniano, el deseo de ser madre.

“La feminidad es un constante devenir entramado por una multiplicidad de intercambios, todos ellos destinados a encontrar el mejor equivalente para el pene” (p. 26)

### **Diferencias entre la castración femenina y masculina**

1. En el niño el complejo de castración termina al renunciar al objeto de amor materno, mientras que en la niña, la castración lleva a la elección del padre como objeto de deseo.

2. En el complejo de castración femenino es fundamental la separación de la madre, siendo ésta, la repetición de otra anterior: el seno materno, de la cual, la niña guarda un resentimiento por la insatisfacción experimentada; dicho resentimiento fue reprimido y reaparece durante el complejo de castración, donde se manifiesta, hostil y rencorosa hacia una madre responsable de haberla hecho mujer. El papel de la madre es fundamental en la vida de la niña.

El complejo de castración masculino debe tomarse desde dos puntos de vista: de la impotencia masculina que provoca y de lo que la mujer quitará

como poder adquirido, por ese medio, al castrar al hombre; ya que pasa del padre castrador a la madre castradora. La mujer se adueñará de algo que era del hombre, para el beneficio de ella. A través de su extensión a la función de la mujer, el complejo de castración, vuelve temible la unión sexual y en ciertos casos la convierte en imposible. (Green, 1996)

### **La Teoría del Falo**

El término “falo” no muy utilizado por Freud, es empleado en ocasiones para referirse a la etapa fálica. En los escritos freudianos es frecuente encontrar el término “pene” para designar la parte amenazada del cuerpo del varón y ausente del cuerpo de la mujer. Con Lacan (citado por Nasio, 1998), se introduce el vocablo “falo” al rango de concepto analítico, y el término “pene” para nombrar el órgano anatómico masculino. La preponderancia del falo dentro del desarrollo sexual infantil y adulto, se refiere a la presencia o ausencia de este pene imaginario, falo, en el mundo de los humanos. El complejo de castración se organiza en torno al falo como objeto central, que no es el órgano anatómico peniano sino su representación psíquica, la cual es percibida como presente en algunos y ausente en otras, ya sea bajo la forma imaginaria o simbólica.

#### **Falo imaginario.**

Es la representación psíquica inconsciente que resulta de tres factores: (a) anatómico, se refiere al pene físico, visual y táctil; (b) libidinal, que es la carga de energía acumulada en el pene, la cual suscita a la masturbación

secundaria; y (c) fantasmático, indica la angustia provocada por el fantasma de la castración.

### **Falo simbólico.**

Indica la figura simbólica del falo imaginario.

**El falo es un objeto intercambiable.** La figura del falo imaginario asigna al órgano masculino el valor de objeto separable del cuerpo e intercambiable con otros objetos. El falo simbólico es la representación de ese objeto que puede ocupar “uno de los lugares en una serie de términos equivalentes ...(pene = heces = regalos...)” (Nasio,1998, p. 47)

En el complejo de castración masculino, el falo imaginario puede ser remplazado por objetos equivalentes ofrecidos al niño, cuando es obligado a renunciar a su madre como objeto de amor; al renunciar a la madre, también, abandona el órgano imaginario. Dentro del complejo de castración femenino, se evidencia la sustitución, en el deseo de procrear, el falo imaginario es reemplazado por un hijo.

**El falo es el patrón simbólico.** El término falo hace posible que objetos heterogéneos, en la vida, sean objetos equivalentes en el orden del deseo. En la experiencia de la castración, el destete o el control de esfínteres representan una pérdida de objetos: el seno o las heces, tomando el mismo valor del falo imaginario; esta serie se convierte en el patrón simbólico, donde objetos cualesquiera son sexualmente equivalentes, referidos a la castración.

El falo es un referente invariable, ya que es la huella de la castración; obligando al género humano a aceptar las limitaciones con respecto al goce, en relación con la madre. El falo simbólico recuerda que todo deseo en el ser humano, es un deseo sexual insatisfecho, como el deseo incestuoso al que hubo de renunciar.

El significante fálico es el límite que separa la sexualidad insatisfecha del goce absoluto.

**El falo es el significante de la ley.** En la concepción lacaniana, la castración se define fundamentalmente por la separación entre la madre y el hijo; donde su relación imaginaria, en la cual, la madre cree tener el falo y el hijo cree serlo, es rota por la palabra paterna, que representa la ley simbólica, realizando una doble castración. El padre representa la ley de prohibición del incesto.

En conclusión, la castración es un acto de corte que recae sobre un vínculo y que apunta a un objeto deseado por la madre con el cual el niño se identifica: el falo imaginario. Este acto es la operación simbólica de la palabra paterna, que obra por la ley a la cual el padre, como sujeto, está inexorablemente sometido; dicha ley es impersonal y profundamente inconsciente. Así, “madre, padre, hijo, todos ellos están sujetos al orden simbólico que asigna a cada uno su lugar definido e impone un límite a su goce”. (Nasio, 1998, p. 51)

## **Feminidad / Masculinidad**

Lander (1998), plantea que para entender la proposición que el psicoanálisis hace con relación a la organización y al funcionamiento de los sexos, es necesario distinguir tres aspectos fundamentales del ser humano:

**La identidad sexual.** Esta separa a los sexos, los hombres por un lado y las mujeres por el otro. No está dada por la simple presencia o ausencia del órgano anatómico sexual, deviene por identificación a un significante producido en el discurso de los padres. La asignación sexual se basa y está sostenida por el deseo inconsciente de los padres cuando éstos asignan, uno u otro sexo a su hija o hijo preferiblemente esta asignación coincidirá con la presencia o ausencia del órgano sexual visible: el pene. La identidad sexual entonces esta dada por la identificación a un significante fálico.

**Género sexual.** Se refiere a la adquisición de un conjunto de valores culturales adscritos arbitrariamente a cada uno de los sexos (gestos, manierismos, ciertas conductas, ropajes, joyas, perfumes, profesiones, etc). Estos varían de acuerdo a la época y la cultura en que han sido contruidos. Estos mismos valores e ideales de género (masculino / femenino), en su origen histórico fueron inventados por el ser humano.

**Escogencia del objeto sexual.** Aquí es importante tener presente a que se refiere el término “sujeto” y a que “objeto”. El primero hace

referencia a la capacidad autónoma de relaciones o de iniciativas, que se opone a ser un simple objeto o parte pasiva de tales relaciones, es en quien se origina una pulsión (u otro estado psíquico); y objeto es la persona o la cosa a la cual se dirige la acción, es aquello en o por lo cual la pulsión puede alcanzar su meta (Gratadoux, 1999)

En este orden de ideas la escogencia de objeto sexual, consiste en la elección que muy temprano en la vida (período del complejo de Edipo) hace un sujeto con el objeto de su deseo sexual. Esta escogencia puede ser muy variada. La primera escogencia de objeto sexual en ambos sexos se realiza en el período narcisista del desarrollo y se hace con la figura materna, por lo tanto resulta una escogencia heterosexual para el hombre y homosexual para la mujer. Durante el período del complejo de Edipo se produce un giro en la escogencia del objeto del deseo sexual y una cristalización pulsional con ese nuevo objeto del deseo, que va mantenerse a lo largo de toda la vida. Esta escogencia se puede simplificar en tres tipos fundamentales: objeto heterosexual, homosexual o bisexual. La escogencia del objeto sexual va estar atravesada por la organización del fantasma sexual de cada sujeto.

### **Masculinidad**

Freud (1920a), describe y plantea que antes del descubrimiento de la diferencia anatómica de los sexos existe una actitud masculina del niño, que se instituye por identificación a la masculinidad del padre y que es un

atributo de la identidad de ambos. El concepto de identificación presupone la introyección de un rasgo de un otro que pasa a formar parte de la propia estructura psíquica. Por lo tanto, se encuentra una descripción, que reconoce un atributo especialmente "recortado" por el niño en la persona de su padre -su masculinidad- para hacerlo su ideal; es decir, para constituirlo en polo privilegiado de investimento libidinal, motor de la identificación. Sin duda se trata de libido del yo, de un proceso narcisista, que nada tiene que ver con aspectos libidinales pasivos femeninos hacia el padre, es decir, con fines pasivos de la pulsión sexual.

Si el niño se identifica a "la masculinidad del padre preedípico", no se trata de su capacidad copulatoria, ni procreativa, aquello que se denomina virilidad, sino de la masculinidad inherente al ser social del padre encarnado en su singularidad. (Dio Bleichmar, 1996)

Por otra parte es importante tener en cuenta algunos conceptos introducidos por Lacan, el Nombre del Padre y la metáfora paterna: el Nombre del Padre, entendido como expresión del deseo de la madre o del deseo del infante, es llamado metáfora paterna, es decir, metáfora del deseo del infante atravesado por el deseo de la madre, o sea, toda función simbólica, producida por la madre o por el infante, que representa la instancia tercera, paterna, de la ley de prohibición del incesto. De allí que la manera en que sitúa una madre, en tanto que mujer deseante, respecto de la ley simbólica de la prohibición, o en la manera que un infante, en



tanto sujeto deseante integre en sí la prohibición, llega entonces a ser capaz de fundar un acto o instituir su propio límite.

El Nombre del Padre designa cualquier expresión significativa que venga a ocupar el lugar de la metáfora del deseo del niño o del deseo de la madre. Un síntoma, un gesto, una palabra, una decisión e incluso una acción, todos son, en su diversidad, ejemplos de significantes del Nombre del Padre, siendo cada uno de ellos una expresión singular del deseo. El lugar del Nombre del Padre es siempre Uno, aun cuando los elementos que lo ocupen circunstancialmente sean múltiples e innumerables (Nasio, 1998)

En la identificación narcisista como en la identificación secundaria, se trata de una operación posterior a una pérdida real o imaginaria, o de una opción ante el conflicto edípico vivido como una pérdida: si el niño no quiere correr el riesgo de perder el pene deberá renunciar a su madre.

En la prehistoria del complejo de Edipo, antes del complejo de castración, el niño puede hacer coexistir una catexis de objeto -amar al padre- e identificarse con él, ya que este investimento como objeto de amor y como modelo no se ve afectado por el conflicto, puesto que el significado y la función sexual del pene aún no se hallan constituidas; por tanto, el niño no tiene temor a la castración. Amar al padre no arrastra automáticamente el significado de ser mujer, y el amor al padre puede basarse en indicios que incluyan grados variables de erotización pero

circularán en la relación padre-hijo sin que el niño le atribuya a la misma el significado sexual. (Dio Bleichmar, 1996)

La catexis de objeto donde se elige a la madre como objeto de deseo sexual genital al comienzo del período edípico, no es igual a la catexis de objeto que organiza la relación yo-otro en las etapas previas del desarrollo.

A partir del momento en que el niño conciba la sexualidad de sus padres y sitúe al padre en una posición imposible de igualar, no sólo deseará ser como el padre sino que se dará cuenta que su padre es el objeto de amor sexual de su madre a la que él desea (Dio Bleichmar, 1996). Este cambio conmueve la dinámica de la relación con el padre: si éste constituía un ideal al cual el niño trataba de imitar en todas sus formas identificándose a él, ahora también incluye el papel genital. La identificación al padre se complejiza en función de conflicto, puesto que no sólo es objeto de identificación, sino también es su rival edípico.

El complejo edípico va designándose cada vez más claramente como el fenómeno central del temprano periodo sexual infantil. Luego ocurre la disolución, sucumbe a la represión y es seguido por el periodo de latencia. El Complejo de Edipo sucumbirá resultado de la imposibilidad interna del infante.

La aceptación de la posibilidad de la castración y el descubrimiento de que la mujer aparece castrada pone fin a las dos posibilidades de satisfacción relacionadas con el complejo de Edipo. Ambas traían consigo

la pérdida del pene: la una, masculina, como castigo; la otra femenina como premisa. Si la satisfacción amorosa basada en el complejo de Edipo ha de costar la pérdida del pene, surgirá un conflicto entre el interés narcisista por esta parte del cuerpo y la carga libidinosa de los objetos parentales. En este conflicto vence normalmente el primer poder y el yo del niño se aparta del complejo de Edipo. Las cargas de objeto quedan abandonadas y sustituidas por identificaciones, siendo las tendencias libidinosas en parte desexualizadas y sublimadas.

Entonces, este proceso ha salvado por una parte los genitales, apartando de ellos la amenaza de castración; pero por otra, los ha paralizado despojándolos de su función. Con esto empieza el periodo de latencia (Freud, 1924b)

Como resultado del complejo de Edipo el niño establecerá, una definida orientación hacia qué sexo dirigirá su deseo, es decir, que establecerá los cimientos de su futura hetero u homosexualidad. (Dio Bleichmar, 1996)

El complejo de castración el niño finaliza con el Edipo y lleva a la creación del superyó incluyéndolo así en la comunidad cultural; el agente empleado para restringir la sexualidad infantil es aquel interés narcisista por conservar el pene, subsiste cierto desprecio por la mujer considerada como castrada y en casos extremos una inhibición de la elección objetal que puede llevarlo a la homosexualidad. (Freud, 1931)

A continuación se describe como se da lugar a la feminidad a través de la transición de los complejos de Edipo y de Castración en la mujer.

### **Feminidad**

Relacionar a lo masculino con la actividad y a lo femenino con la pasividad es erróneo; lo que puede ser femenino o masculino, adquiere diversas modalidades acordes con la historia, la cultura y con diferencias en el tiempo y en el espacio. (Saal, 1981)

Las mujeres pueden ser activas en muchos campos y el hombre no podría convivir con sus semejantes si no desplegará gran cantidad de adaptabilidad pasiva. Se pensaría en caracterizar a la feminidad por la preferencia por fines pasivos, pero para lograr estos fines se necesita de una gran actividad. Con respecto a esto se debe tener en cuenta la influencia ejercida por las costumbres sociales sobre las mujeres. (Freud, 1932)

Para poder comprender a la mujer es necesario considerar la vinculación con la madre en la fase preedípica. Durante esta etapa el padre es un rival aunque no con la misma intensidad como para el niño. Esta vinculación guarda una estrecha relación con la etiología de la histeria. En esta dependencia con la madre se halla la fuente de la posterior paranoia de la mujer, que teme ser muerta por la madre por el hecho de la hostilidad que desarrolla contra ella, debido a las múltiples restricciones por la educación y los cuidados corporales. (Freud, 1931)

Los reproches a la madre surgen en la niña, por haberla amantado poco tiempo considerado esto como una falta de cariño; el ansia por su primer alimento es inagotable y el dolor por su pérdida no se calma jamás; también por la aparición de un nuevo bebé, lo que la hace sentirse despojada, desarrollando celos y odio contra él y rencor hacia la madre infiel exigiendo la niña exclusividad, otro factor es por la supresión de la masturbación. (Freud, 1932)

Las relaciones libidinales en la mujer se extienden a través de las fases de la sexualidad infantil, tomando caracteres de cada una de ellas, los cuales se manifiestan con deseos orales, sádico anales y fálicos, que representan impulsos pasivos y activos. (Freud, 1932)

El desarrollo sexual de la mujer se ve complicado por dos problemas: (a) el renunciar a la zona genital dominante, el clítoris, a favor de una nueva zona, la vagina y, (b) el cambio del primitivo objeto de amor, la madre, el padre. (Freud, 1931)

Cuando la niña entra al complejo de castración hace responsable a la madre por la falta de pene (Freud,1932); reconociendo su castración. De aquí parten tres caminos evolutivos: (a) apartamiento general de su sexualidad, (b) autoafirmación de la masculinidad amenazada y (c) desarrollo de la feminidad. (Freud, 1931)

En la tercera opción la niña abandona la masturbación clitoridiana y toma como objeto de amor al padre, quedando así el camino hacia la

feminidad. Si las pérdidas que en ello origina la represión no son demasiado considerables, tal feminidad resulta normal. El deseo por el padre es quizá tener el pene que la madre le ha negado. Posteriormente, el deseo por el pene es sustituido por el deseo de un hijo, conforme a la antigua equivalencia simbólica. (Freud, 1932)

### **Mecanismos de Defensa**

Las mecanismos de defensa se pueden definir como formas de evitar el displacer, tanto el inconsciente como el consciente, displacer derivado de la tensión en los distintos sistemas motivacionales, tensión iniciada por necesidades y deseos del sujeto, por sus fantasías o por lo que el otro siente, fantasea o hace. Como fin defensivo puede utilizar las más variadas actividades, y como defensa puede afectar no solo a las exigencias pulsionales, sino también a todo aquello que puede suscitar un desarrollo de angustia: conflictos intrapsíquicos, emociones, situaciones, exigencias del superyó, entre otras. Igualmente permite adaptarse a la realidad, e incluso modificarla y hacerla más tolerable (Bleichmar, 1998; Laplanche y Pontalis, 1996)

Teniendo en cuenta la relación del sujeto con el mundo externo las defensas pueden ser: (a) autoplásticos, cuando mediante ellos se intenta hacer un cambio en el yo, para adaptarse a medios patológicos o traumatizantes, o (b) aloplásticos, cuando a través de ellos se intenta corregir el mundo circundante para disipar el objeto displacentero.

Cualquier cambio interno supone una modificación en la forma de relacionarse con los objetos externos y el mundo y cualquier modificación externa se acompaña inevitablemente de cambios intrasíquicos; se trata de la predominancia de una u otra modalidad (Bleichmar, 1998)

Ningún mecanismo se utiliza aisladamente. Lo adaptativo o lo defensivo depende de:

1. Masividad con que se emplee. Si su uso rebasa las capacidades del yo se rompe cualquier posibilidad de distinguir el adentro del afuera.
2. Estereotipación, que se refiere a mecanismos o a grupos de los mimos. A medida que el yo se fortalece estas defensas se ven complementadas, enriquecidas y/o cambiadas por soluciones adaptativas diferentes.
3. Especificidad, la persona madura y como tal creativa confronta situaciones nuevas con soluciones que si bien y, como es obvio, están teñidas por las vivencias de su propio pasado, tienen algo de nuevo que corresponde a la reciente situación.

Mientras más equilibrio psíquico en un sujeto, mayor la riqueza de mecanismos que puede movilizar en un momento dado.

Según Laplanche y Pontalis (1996) los mecanismos de defensa el yo se pueden explicar de la siguiente manera:

### **Represión**

Se describe como un operación por medio de la cual el sujeto intenta rechazar o mantener en el inconsciente representaciones (pensamientos,

imágenes, recuerdos) ligados a una pulsión. La represión se produce en aquellos casos en que la satisfacción de una pulsión (susceptible de procurar por sí misma placer) ofrecería el peligro de provocar displacer en virtud de otras exigencias.

Lo reprimido es expulsado de la consciencia, pero esto no significa que desaparezca. En el ámbito de lo inconsciente conserva su fuerza dinámica, agigantada por lo fantasmagórico; se liga con otras ideas o impulsos que intentan continuamente abrirse paso a la consciencia, lo cual logra en forma indirecta y parcial a través de la acción del yo y mediante lapsus, tics, rasgos de carácter, sueños, síntomas, entre otros.

La operación de la represión puede considerarse dentro de tres registros:

1. Desde el punto de vista tópico, si bien la represión se describe en la primera teoría del aparato psíquico como mantenimiento fuera de la conciencia, Freud (Citado por Laplanche y Pontalis, 1996) no asimila la estancia represora de la consciencia. El modelo lo proporciona la censura. En la segunda tópica, la represión se considera como una operación defensiva del yo (parcialmente inconsciente).
2. Desde el punto de vista económico, la represión supone un juego complejo de retiro de la catexis que afecta a los representantes de la pulsión.



3. Desde el punto de vista dinámico, la cuestión principal es de los motivos de la represión: como una pulsión cuya satisfacción, por definición, engendra placer, llega a suscitar un displacer tal que desencadena la operación de la represión.

### **Proyección**

En sentido propiamente psicoanalítico se puede definir como una operación por medio de la cual el sujeto expulsa de sí y localiza en el otro (persona o cosa) cualidades, sentimientos, deseos, incluso “objetos”, que no reconoce o que rechaza en sí mismo. Se trata de una defensa de origen muy arcaico que se ve actuar particularmente en la paranoia, pero también en algunas formaciones de pensamiento “normales”, como la superstición.

No existe proyección sin identificación y no puede haber identificación sin proyección; son procesos simultáneos y complementarios. Lo que se proyecta se hace sobre una característica que el propio yo ha depositado en el objeto de la proyección; a su vez este tiene alguna característica que propició el fenómeno.

La proyección aparece como el medio de defensa originaria frente a las excitaciones internas que por su intensidad se convierten en excesivamente displacenteras: el sujeto las proyecta al exterior, lo que le permite huir y protegerse de ellas.

Freud (1910) considera que la proyección constituye uno de los determinantes básicos del delirio paranoide en el sentido específico en que

el paranoide se defiende de la homosexualidad mediante lo persecutorio; en los paranoicos la proyección se define como una defensa primaria que constituye un abuso de un mecanismo normal consistente en buscar en el exterior el origen de un displacer. El paranoico proyecta sus representaciones intolerables, que vuelven a él desde afuera en forma de reproches.

En el mecanismo de la paranoia se pueden distinguir dos acepciones de la proyección: (a) el sujeto envía afuera la imagen de lo que existe en él de forma inconsciente, la proyección se define como una forma de desconocimiento, que tiene como contrapartida el reconocimiento en otra persona, de lo que precisamente se desconoce dentro del sujeto; (b) el sujeto arroja fuera de sí aquello que rechaza, volviendolo a encontrar inmediatamente en el mundo exterior, la proyección no se define como un “no querer saber”, sino como un “no querer ser”.

Teniendo en cuenta la teoría desarrollada por Melanie Klein (citada por Laplanche y Pontalis, 1996), lo que se proyecta es el objeto “malo” (fantaseado), como si la pulsión o el afecto para poder ser verdaderamente expulsados, debieran encarnarse necesariamente en un objeto.

### **Racionalización**

Procedimiento mediante el cual el sujeto intenta dar una explicación coherente desde el punto de vista lógico, o aceptable desde el punto de vista moral, a una actitud, un acto, una idea, un sentimiento, entre otros,

cuyos motivos verdaderos no percibe; especialmente se habla de la racionalización de un síntoma, de una compulsión defensiva, de una formación reactiva. La racionalización interviene también en el delirio, abocando a una sistematización más o menos marcada.

### **Formación Reactiva**

Se define como una actitud o hábito psicológico de sentido opuesto a un deseo reprimido y que se ha constituido como reacción contra éste, por ejemplo pudor se opone a tendencias exhibicionistas.

En términos económicos la formación reactiva es una contra catexis de un elemento consciente, de fuerza igual y dirección opuesta a la catexis inconsciente.

Las formaciones reactivas pueden ser muy localizadas y manifestarse por un comportamiento particular, o generalizadas hasta constituir rasgos de carácter más o menos integrados en el conjunto de la personalidad.

### **Sublimación**

Proceso postulado por Freud (citado por Laplanche y Pontalis, 1996), para explicar ciertas actividades humanas que aparentemente no guardan relación con la sexualidad, pero que hallarían su energía en la fuerza de la pulsión sexual. Describió como actividades de resorte principalmente la actividad artística y la investigación intelectual.

Se dice que la pulsión se sublima en la medida en que es derivada hacia un nuevo fin, no sexual, y apunta hacia objetos socialmente valorados.

### **Conversión**

Mecanismo de formación de síntomas que interviene en la histeria mas específicamente, en la histeria de conversión.

Consiste en una transposición de un conflicto psíquico y una tentativa de resolución del mismo en síntomas somáticos, motores o sensitivos.

La palabra conversión corresponde en Freud (citado por Laplanche y Pontalis, 1996), a una concepción económica: la libido desligada de la representación reprimida se transforma en energía de inervación, pero lo que caracteriza los síntomas de conversión es su significación simbólica: tales síntomas expresan a través del cuerpo, representaciones reprimidas.

### **Disociación**

Se explica de la siguiente forma: la personalidad se divide en partes que no se vivencian como relacionadas entre sí, que se alternan para representar el todo durante períodos breves y que se encuadran dentro de los síntomas de la histeria de disociación.

Igualmente se relaciona con conjuntos de maniobras defensivas inconscientes, a través de las cuales se separa una idea, un objeto o una situación entre sí, o del afecto que les corresponde.

### **Desplazamiento**

Consiste en que el interés, la intensidad de un representación puede desprenderse de ésta para pasar a otras representaciones originalmente poco intensas aunque ligadas a la primera por una cadena asociativa.

Este fenómeno que se observa originalmente en el análisis de los sueños, se encuentra también en la formación de los síntomas psiconeuróticos y, de un modo general, en toda formación del inconsciente.

La teoría psicoanalítica del desplazamiento de esta energía recurre a la hipótesis económica de una energía de catexis susceptible de desligarse de la representaciones y deslizarse a lo largo de las vías asociativas.

El “libre” desplazamiento de esta energía constituye una de las principales características del proceso primario, que rige el funcionamiento del sistema inconsciente.

### **Evitación**

Corresponde a un conjunto de maniobras defensivas mediante las cuales el yo elude objetos y situaciones, que simbólicamente plasman en el afuera los temores del adentro.

### **Simbolización**

Se refiere a mecanismos inconscientes mediante los cuales el yo representa un objeto o una situación por la utilización de otros objetos o situaciones, con fines defensivos, adaptativos o creativos. Constituye una de las funciones básicas del yo y por intermedio suyo se crea el pensamiento abstracto.

### **Negación**

Procedimiento en virtud del cual el sujeto a pesar de formular uno de sus deseos, pensamientos o sentimientos hasta entonces reprimidos, sigue defendiéndose, negándose que le pertenecen. Freud (citado por Laplanche y Pontalis, 1996), utiliza este término para designar el rechazo de la percepción de un hecho doloroso para el yo que se impone en el mundo exterior; la negación se constituye en una fase inevitable en el proceso de confrontar cualquier pérdida.

### **Condensación**

Uno de los modos esenciales de funcionamiento de los procesos inconscientes: una representación única representa por sí sola varias cadenas asociativas, en la intersección de las cuales se encuentra. Desde el punto de vista económico, se encuentra catetizada de energías que, unidas a estas diferentes cadenas, se suman sobre ella.

Se aprecia la intervención de la condensación en el sintoma y, de un modo general, en las diversas formaciones del inconsciente. Donde mejor se ha puesto en evidencia ha sido en los sueños.

Se traduce por el hecho de que el relato manifiesto resulta lacónico en comparación con el contenido latente: constituye una traducción abreviada de éste. Sin embargo, la condensación no debe considerarse sinónimo de un resumen: así como cada elemento manifiesto viene determinado por varias significaciones latentes, también sucede a la

inversa es decir, que cada una de estas pueden encontrarse en varios elementos; por otra parte, el elemento manifiesto no representa bajo una misma relación cada una de las significaciones de que se deriva, de forma que no las engloba como lo haría un concepto.

### **Identificación**

Proceso psíquico mediante el cual un sujeto asimila un aspecto, una propiedad, un atributo de otro y se transforma, total o parcialmente, sobre el modelo de éste. La personalidad se constituye y se diferencia mediante una serie de identificaciones.

Freud describe dos tipos esenciales de identificación: (a) históricas, en las que la identificación se hace con características de una persona y (b) las melancólicas que se distinguen por su masividad.

La identificación no es una simple imitación sino una apropiación basada en la presunción de una etiología común y se refiere a un elemento común que existe en el inconsciente: el fantasma.

El concepto de identificación ha adquirido progresivamente en la obra de Freud el valor central que más que un mecanismo psicológico entre otros, hace de él la operación en virtud de la cual se constituye el sujeto humano. Esta evolución cursa paralelamente al hecho de situar en primer plano el complejo de Edipo en sus efectos estructurales, así como a la modificación aportada por la segunda teoría del aparato psíquico, en las

cual las instancias que se diferencian apartir del ello vienen definidas por la identificaciones de las cuales deriva.

El término identificación debe diferenciarse de las palabras afines como incorporación, introyección, interiorización.

La incorporación y la introyección constituye prototipos de la identificación o, por lo menos, de algunas de sus modalidades en las que el proceso mental es vivido y simbolizado como una operación corporal (ingerir, devorar, guardar dentro de sí, entre otros.)

### **Idealización**

Proceso psíquico en virtud del cual se llevan a la perfección las cualidades y el valor del objeto. La identificación con el objeto idealizado contribuye a la formación y al enriquecimiento de las instancias llamadas ideales de la persona (yo ideal, ideal del yo).

El papel defensivo de la idealización ha sido subrayado por numerosos autores, especialmente por Klein (citada por Laplanche y Pontalis, 1996). Según esta autora la idealización del objeto constituiría, en esencia, una defensa contra las pulsiones destructuras; en este sentido iría paralela a un escisión llevada al extremo entre objeto “bueno” idealizado y dotado de todas las cualidades y un objeto “malo” cuyo rasgos persecuidres se llevan igualmente al paroxismo.



Es complementaria a la identificación, jugando un papel importante en la estructuración del yo y del superyó. Sirve para mantener a distancia el objeto.

### **Fijación**

La fijación hace que la libido se una fuertemente a personas o a etapas, reproduzca un determinado modo de satisfacción, permanezca organizada según la estructura característica de una de sus fases evolutivas. Las fijaciones pueden ser manifiestas y actuales o constituir una virtualidad prevalente que abre al sujeto el camino hacia la regresión.

El concepto de fijación forma en parte en general, de una concepción genética que implica una progresión ordenada de la libido (fijación a una fase). Aparte de toda referencia genética, también se habla de fijación dentro de la teoría freudiana del inconsciente, para designar el modo de inscripción de ciertos contenidos representativos (experiencias, fantasías, entre otros) que persiste en el inconsciente en forma inalterada, y los cuales permanece ligada la pulsión.

### **Regresión**

Dentro de un proceso psíquico que comporta una trayectoria o un desarrollo, se designa por regresión un retorno en sentido inverso, a partir de un punto ya alcanzado, hasta otro situado anteriormente.

Considerada en sentido tópico, la regresión se efectúa según Freud (citado por Laplanche y Pontalis, 1996), a lo largo de una sucesión

de sentidos psíquicos que la excitación recorre normalmente según la dirección determinada. Se encuentra principalmente en los sueños, también en procesos patológicos, como en la alucinaciones, en donde es menos global, o en procesos normales en los que no va tan lejos, como la memoria.

En sentido temporal , la regresión supone una sucesión genética y designa el retorno del sujeto a etapas superadas de su desarrollo (fases libidinales, relaciones de objeto, identificaciones, entre otros). Puede darse una regresión en tanto al objeto, en cuanto a la fase libidinal y en la evolución del yo.

En sentido formal, la regresión designa el paso a modos de expresión y de comportamiento de un nivel inferior desde el punto de vista de la complejidad, de la estructuración y de la diferenciación. Puede relacionarse con la desestructuración de un comportamiento, de la consciencia, entre otros.

### **Fantasía**

Se refiere a una serie imaginaria de acontecimientos o imágenes mentales en las que se halla presente el sujeto y que representan, en forma más o menos deformada por los procesos defensivos, la realización de un deseo y, en última término, de un deseo inconsciente.

La fantasía se presenta bajo distintas modalidades: (a) fantasías conscientes o sueños diurnos, (b) fantasías inconscientes que descubren el

análisis como estructura subyacentes a un contenido manifiesto, y (c) fantasías originarias.

Freud (citado por Laplanche y Pontalis, 1996), rehúsa dejarse encerrar en la oposición entre una concepción que considera la fantasía como un derivado deformado del recuerdo de acontecimientos reales fortuitos, y otra que no atribuiría realidad propia a la fantasía, viendo en ella únicamente una expresión imaginaria destinada a enmascarar la realidad de la dinámica pulsional.

### **Transferencia**

Se designa al proceso en virtud del cual los deseos inconscientes se actualizan sobre ciertos objetos dentro de un determinado tipo de relación establecida con ellos y de un modo especial, dentro de la relación analítica. Se trata de una reproducción de prototipos infantiles, vivida con un marcado sentimiento de actualidad.

La transferencia se reconoce clásicamente como el terreno en el que se desarrolla la problemática de una cura psicoanalítica, caracterizándose esta por la instauración, modalidades, interpretación y resolución de la transferencia.

Freud (citado por Laplanche y Pontalis, 1996), descubre que lo que se revive en la transferencia es la relación del sujeto con figuras parentales, especialmente la ambivalencia pulsional que caracteriza dicha relación.

Cuando el citado autor habla de repetición, en la transferencia, de las experiencias del pasado, de las actitudes hacia los padres, entre otros, esta repetición no debe tomarse en un sentido realista que limitaría la actualización a relaciones efectivamente vividas; por una parte, lo que se transfiere es en esencia la realidad psíquica, es decir, en el fondo el deseo inconsciente y las fantasías con él relacionadas; por otra parte, las manifestaciones transferenciales no son repeticiones literales, sino equivalentes simbólicos de lo que es transferido.

### **El Narcisismo**

En el campo del psicoanálisis el concepto de narcisismo representa un modo particular de relación con la sexualidad. “Las primeras satisfacciones sexuales autoeróticas son vividas en relación con funciones vitales destinadas a la conservación. Las pulsiones sexuales se apoyan al principio en la satisfacción de las pulsiones del yo, y solo posteriormente se hacen independientes de estos últimos” (Freud, 1914, p. 2025) Los primeros objetos sexuales del infante son las personas que lo cuidan, siendo esta escogencia de tipo de apoyo, pero también puede darse que se elija a él mismo como objeto erótico, realizando así su elección de objeto de tipo narcisista.

El narcisismo de una persona ejerce gran atracción a aquellas personas que han renunciado plenamente al suyo y pretenden el amor del objeto.

Los caminos de la elección de objeto son de dos tipos:

1. Conforme al tipo narcisista: (a) lo que uno es (a sí mismo), (b) lo que uno fue, (c) lo que uno quisiera ser y (d) a la persona que fue una parte de uno mismo.
2. Conforme al tipo de apoyo: (a) a la mujer nutriz y (b) al hombre protector.

Freud (1914) distingue dos narcisismos, primario y secundario, define narcisismo primario como un estado que no se puede observar de modo directo pero cuya hipótesis hay que plantear por un razonamiento deductivo: el primer modo de satisfacción de la libido sería el autoerotismo; las pulsiones parciales buscan, independientemente una de la otra, satisfacerse en el propio cuerpo, siendo este tipo de satisfacción lo que caracteriza al narcisismo primario, cuando el yo aún no se ha constituido totalmente. El narcisismo primario representa un espacio de omnipotencia que se crea en la confluencia del narcisismo naciente del niño y el narcisismo renaciente de los padres donde se inscriben las imágenes y las palabras de los padres.

El narcisismo secundario que corresponde al narcisismo del yo se constituye por la producción de un movimiento por el cual el investimento de los objetos retornan e inviste al yo. El sujeto concentra sobre un objeto sus pulsiones sexuales parciales invistiéndolo de libido, posteriormente estos investimentos retornan sobre el yo, la libido toma al

yo como objeto. El infante sale de ese estadio cuando su yo se encuentra confrontado a un ideal con el cual debe medirse, ideal que se formó en su exterior que desde ahí le es impuesto simbólicamente a través del lenguaje; comprende entonces que la madre desea también fuera de él y que él no es todo para ella; esta es la herida infringida al narcisismo primario del infante. Por esto el objetivo será hacerse amar por el otro, complacerlo para conquistar su amor, pero esto satisfaciendo las exigencias del ideal del yo.

Mientras que con el narcisismo primario el otro era uno mismo, ahora uno solo se puede experimentar a través del otro. El elemento que viene a perturbar el narcisismo primario es el complejo de castración, mediante este se opera el reconocimiento de una incompletud que va a suscitar el deseo de reencontrar la perfección narcisista.

Las transformación de los investimentos de objeto en identificaciones contribuye en gran parte a la formación del yo. En esta medida se puede considerar que el yo resulta de una serie de rasgos de objeto; por lo tanto el narcisismo secundario se define como el investimento libidinal de la imagen del yo, estando esta imagen constituida por las identificaciones del yo a las imágenes de los objetos.

Gratadoux (1999), hace una alusión a la presencia de unas mortificaciones narcisistas del adulto, explicando que como resabio del narcisismo infantil, el yo del adulto vive en una situación ilusoria de

poder, control, y autonomía. La mortificación narcisista surge cada vez que estas ilusiones son impugnadas y el sujeto se encuentra en posición pasiva, objeto de fuerzas ajenas a su yo.

Cada vez que el yo del adulto enfrente situaciones que le imponen o amenazan en contra de su debilidad, impotencia o falta de autonomía, cuando se constata como objeto pasivo de acciones ajenas, se está en presencia de una mortificación narcisista que se traduce en el registro afectivo mediante la cólera y/o la vergüenza. Acostumbrados a la perspectiva egocéntrica del narcisista es difícil adaptarse a la condición de objetos; el lenguaje ha captado esta condición humillante del ser tratado como objeto y recoge las expresiones de por ejemplo, “ser tratado como un trapo”, ser maltratado, ser pisoteado. Las metáforas aluden a la condición de objeto de la víctima de la agresión; aún de la agresión pasiva.

Siguiendo la recopilación teórica del narcisismo es fundamental tener presente que el narcisismo originario, estado en el que se encuentra el yo infantil, se desplaza al ideal del yo, portador ahora de la perfección, donde no quiere privarse de la perfección narcisista de la infancia procura recobrarla en la nueva forma del ideal del yo. Una instancia particular vela por el aseguramiento de la satisfacción narcisista proveniente del ideal del yo y con ese propósito observa de manera continua al yo actual midiéndolo con el ideal. Grandes montos de una libido en esencia

homosexual fueron así convocados para la formación del ideal narcisista del yo, y en su conservación encuentran drenaje y satisfacción. Si la observación de sí, demuestra o impone una diferencia entre el desempeño del yo actual y el ideal del yo, esta libido narcisista no se drena, se acumula, se estanca y tampoco se satisface (Freud, 1914)

¿Cómo son los “otros”, aquellos con quienes nos exacerbamos cada vez que, queriendo o sin querer, nos hace sentir una discrepancia entre nuestro yo real y nuestro ideal del yo? Freud, citado por Gratadoux (1999), escribió: “...ese extraño es, en general, indigno de mi amor; tengo que confesar honradamente que se hace más acreedor de mi hostilidad, y aún a mi odio. No parece albergar el mínimo amor hacia a mí, no me tiene el menor miramiento si puede extraer una ventaja, no tiene reparo alguno en perjudicarme, y ni siquiera se pregunta si la magnitud de su beneficio guarda proporción con el daño que me infiere. Más todavía: ni hace falta que ello le reporte utilidad; con solo satisfaga su placer, no se priva de burlarse de mí, de ultrajarme, de calumniare, exhibirme su poder; y mientras más seguro se siente él y más desvalido me encuentro yo, con certeza cuanto mayor puede esperar ese comportamiento suyo hacia mí”.

Freud hace una pequeña demostración de las mortificaciones narcisistas de las que se puede ser objeto. Se refiere a un campo que está más allá de la libido objetal y más allá de la autoconservación; la burla, el ultraje, la calumnia, el despliegue de poder, apunta a afectar el amor



propio, la imagen cargada de libido narcisista que se tiene de sí mismo instalando una brecha entre el yo actual y lo que el ideal del yo exige.

En consecuencia el prójimo no es solamente un posible auxiliar y objeto sexual, sino una tentación para satisfacer en él la agresión, explotar su fuerza de trabajo sin resarcirlo, usarlo sexualmente sin su consentimiento, desposeerlo de su patrimonio, humillarlo, inflingirle dolores, martirizarlo y asesinarlo.

La explotación, la violación el robo, la estafa, la tortura y el homicidio van más allá de la mortificación narcisista, pero salvo el último, conllevan un atentado al narcisismo de quien las padece y al parecer una ganancia para la narcisismo del agresor (Gratadoux,1999)

### **La Teoría Kleniana**

Melanie Klein (1994) descubrió que tanto el complejo de Edipo como el superyó, se manifiestan claramente mucho antes de lo que suponía. Destaca el papel de la agresión en el desarrollo de la personalidad infantil y plantea que desde los primeros meses de vida el niño pasa por una etapa de intensas ansiedades paranoicas “ fase de sadismo intenso”, donde ya puede experimentar sentimientos de culpa por sus impulsos destructores y sus fantasías dirigidas hacia un objeto primario: la madre y sus pechos.

El concepto de fantasía inconsciente es muy importante para esta propuesta teórica; fantasía inconsciente es la expresión mental de las pulsiones y por consiguiente existe, como estas, desde el comienzo de la

vida. Por definición las pulsiones son buscadoras de objetos y en el aparato psíquico se experimente el objeto vinculado con la fantasía de un objeto adecuado a él. Para cada impulso instintivo hay una fantasía – objeto correspondiente.

Crear fantasías es una función del Yo, por tanto la concepción de este término, supone que la instancia yoica es capaz, desde el nacimiento, de establecer relaciones objétales primitivas impulsado por las pulsiones y la ansiedad. Desde el nacimiento las innumerables experiencias de gratificación y frustración de los deseos influirán en los procesos proyectivos e introyectivos del bebé. Estas experiencias con la realidad influyen inmediatamente en la fantasía inconsciente, y esta a su vez influye y altera la percepción e interpretación de la realidad, determinando la calidad de los objetos asimilados por el Yo.

Entre más primitivas son las introyecciones, más distorsionadas serán, luego a medida que prosigue el desarrollo y aumenta el sentido de la realidad, los objetos internos se aproximan más a las personas reales del mundo exterior. La estructura de la personalidad se construye sobre las bases las fantasías que el Yo tiene sobre sí mismo y sobre los objetos que contiene.

Otro concepto clave en esta teoría es el de “posición”. Es usado para denominar dos momentos evolutivos del desarrollo temprano del bebé. La primera posición se conoce con el nombre de esquizoparanoide, la cual

estaría inscrita dentro de la etapa oral, y ocuparía los tres o cuatro primeros meses de vida; en esta posición predomina los impulsos destructivos y las ansiedades persecutorias. Se caracteriza por el hecho de que el bebé no reconoce “personas ” totales, sino que se relaciona con objetos parciales, así como por los procesos de escisión. La segunda posición es la depresiva, que ocupa la segunda mitad del primer año de vida; comienza con el reconocimiento de la madre como objeto total. La característica de esta fase es la relación con objetos totales y el predominio de la integración, la ambivalencia, la ansiedad depresiva y la culpa.

El término “posición” designa las fases paranoide y depresiva, que surgen en los estadios primitivos, sin embargo no se restringen a estos, sino que aparecen y reaparecen durante los primeros años de la infancia y bajo determinadas circunstancias en la vida ulterior.

La reparación es otro de los conceptos Kleinianos y se refiere a una actividad del Yo dirigida a restituir el objeto bueno que no ha sido dañado. Esta capacidad aparece en la posición depresiva como reacción ante las ansiedades depresivas y los sentimientos de culpa. A medida que el yo puede reparar el objeto interno, este le pertenece cada vez más; el Yo puede asimilarlo y este objeto contribuye a su desarrollo.

En cuanto al complejo de Edipo, Klein habla de un complejo temprano, el cual aparece al final del primer año de vida, desencadenado por la experiencia del destete. El niño al sentirse frustrado por dicha vivencia, se

aleja de la madre y se vuelve sobre el padre. Este complejo aparece en la posición depresiva, en donde se puede percibir a la madre como objeto total, y se reconoce a las personas como seres individuales, separados y con relaciones entre sí; en especial se advierte el vínculo entre la madre y el padre.

En esta edad la proyección desfigura toda percepción y el percatarse del vínculo que une a sus padres, hace que el bebé proyecte en ellos sus propios deseos libidinales y agresivos. Esta proyección hace que el niño perciba que sus padres intercambian permanentemente gratificaciones orales, uretrales, anales y genitales.

Tal situación le origina una intensa frustración, celos y envidia, ya que él desea para sí, esas gratificaciones. En su fantasía ataca a sus padres con agresión y los percibe destruidos; al introyectar a estos como padres atacados y destruidos, surgen sentimientos amenazantes contra los que se defiende a través de la escisión del objeto, de esta manera puede convertir a uno de ellos en objeto idealizado y al otro en objeto perseguidor.

Aquí la fantasía de los padres combinados, hace percibir a la madre como objeto total idealizado que contiene todo lo bueno: pecho, bebés, pene. Pero esa figura combinada, por la proyección de la agresión, se convierte también en una figura perseguidora. Solo más tarde, con el desarrollo del sentido de la realidad y la percepción del propio sexo, el niño podría renunciar a sus deseos homosexuales, escoger como objeto de

gratificación sexual al padre del sexo opuesto e identificarse con su mismo sexo.

El Edipo temprano se experimenta en términos pregenitales, antes de llegar el nivel genital, en que comienza el Edipo tardío (clásico).

Klein introduce el concepto de superyó temprano ya que descubre el fenómeno inesperado de la culpa en los niños muy pequeños, formuló que el superyó existe mucho antes, siendo más cruel y punitivo de lo que había supuesto Freud. Lo ubica en la posición depresiva, a partir de la experiencia del destete y el comienzo del complejo de Edipo temprano. La naturaleza del superyó temprano primitivo es severa, punitiva e irreal.

### **La Teoría de las Pulsiones**

Según Freud (1915), las pulsiones son fuerzas constantes que motivan al obrar humano, las cuales se manifiestan en diversas formas. Las pulsiones no preceden del mundo exterior sino del interior del organismo; actúan siempre como una fuerza constante.

En relación con el concepto de pulsión se emplean algunos términos como: perentoriedad, fin, objeto y fuente de la pulsión.

La perentoriedad de la pulsión se refiere al factor motor, o sea, la suma de fuerzas o la cantidad de exigencia de trabajo que representa.

El fin de una pulsión es la satisfacción que es alcanzada por la supresión del estado de excitación de la fuente de la pulsión; para cada pulsión pueden existir diversos fines susceptibles de ser combinados o sustituidos

entre sí; existen pulsiones coartadas en su fin, que permiten avanzar hasta cierto punto hacia la satisfacción, que luego pueden ser inhibidas o desviadas, en este proceso se halla una satisfacción parcial.

El objeto de la pulsión es aquel en el cual o mediante el cual, esta alcanza su satisfacción; es variable, se adecua al logro de la satisfacción puede ser algo exterior al sujeto o cualquier parte de su propio cuerpo, es susceptible de ser sustituido; el mismo objeto puede servir simultáneamente a la satisfacción de varias pulsiones; cuando la pulsión se liga íntimamente al objeto, se habla de una fijación de la pulsión. Esta fijación finaliza la movilidad de la pulsión oponiéndose a su separación del objeto.

La fuente de la pulsión se refiere al proceso somático que se desarrolla en un órgano o en alguna parte del cuerpo y es representada en la vida anímica por la pulsión.

El efecto de las pulsiones depende de las magnitudes de excitación que llevan consigo y de ciertas funciones de esta cantidad. (Freud, 1915)

Existen dos grupos de pulsiones: el de las pulsiones del yo o de conservación y el de las pulsiones sexuales.

El grupo de las pulsiones sexuales es el único que se ha aislado y se ha considerado por separado. Estas pulsiones son numerosas, proceden de diversas fuentes orgánicas, actúan unas independientes de otras y más adelante quedan reunidas en una síntesis casi perfecta.

En las pulsiones sexuales en un principio su fin es conseguir la consecuencia del placer orgánico y posteriormente su fin está al servicio de la procreación; inicialmente se apoya en las pulsiones de conservación separándose de ellas paulatinamente; siguen en el hallazgo de los objetos los caminos que las pulsiones del yo les marcan. Parte de ellas permanecen asociadas a las pulsiones del yo, aportándoles componentes libidinosos que son inadvertidos y que en estados patológicos se hacen perceptibles. Las pulsiones sexuales se reemplazan fácilmente unas a otras y cambian indefinidamente de objeto.

Los destinos de las pulsiones sexuales según Freud (1915), son las siguientes:

**La transformación en lo contrario.** Se divide en dos procesos, la transición de una pulsión desde la actividad a la pasividad, y la transformación de contenidos.

En la primera, se hallan los pares antitéticos: “sadismo – masoquismo” y “placer visual – exhibición”; el fin activo – atormentar, ver -, es sustituido por el pasivo –ser atormentado, ser visto -. La transformación de contenido se evidencia en la conversión del amor en odio.

**La orientación contra la propia persona.** Para comprender este destino se cita al masoquismo, el cual se considera un sadismo dirigido hacia el propio yo, así mismo, la exhibición entraña la contemplación del

propio cuerpo. Estos ejemplos indican la coincidencia que hay de este destino con el primero mencionado.

La transformación de la libido en su contrario tiene como único caso la conversión del amor en odio o viceversa. Estos dos sentimientos muchas veces se orientan hacia un mismo objeto, de esta forma se ejemplifica la ambivalencia.

**La represión.** Consiste en rechazar y mantener alejados de la consciencia a determinados elementos, experiencias displacientes y deseos que provocan sentimientos de culpa. Calma la ansiedad causada por los conflictos del sujeto.

La represión primitiva es considerada como su primera fase, en la cual la representación psíquica de la pulsión tiene el acceso negado a la consciencia. Esto produce una fijación, es decir, que la representación queda ligada a la pulsión desde ese momento. La segunda fase es la represión propiamente dicha, la cual recae sobre ramificaciones psíquicas de la representación reprimida o sobre ideas procedentes de diferentes fuentes que se han asociado con la misma.

**La sublimación.** Se relaciona con la inhibición en el fin, la canalización y refinamiento de las fuerzas pulsionales. Es un proceso que se desarrolla en la libido objetivada y que consiste en que la pulsión se orienta sobre un fin diferente y muy alejado de la satisfacción sexual.



### **Pulsión de Muerte**

Esta pulsión supondría un constante aniquilamiento de la cultura a través de la exteriorización de la agresividad. En una primera teoría de la pulsión se diferencian las pulsiones sexuales y las de autoconservación. Luego este dualismo se modifica y se oponen pulsión de muerte y pulsión de vida, modificándose la función y la situación de las pulsiones en conflicto. Ahora ambas se conciben como residentes en el ello, y como principios fundamentales que presiden la actividad del funcionamiento del organismo, y se concibe a la pulsión como la fuerza cuya existencia se postulan en el trasfondo de las tensiones generadoras de las necesidades del ello, refiriéndose a la pulsión de vida como eros y a la pulsión de muerte como tánatos.

La pulsión de vida consiste en la conservación de las unidades vitales existentes y en la constitución de unidades más amplias; dentro de esta pulsión se encuentran la pulsión sexual (constitución de unidades vitales más complejas) y la pulsión del yo (conservación de las unidades simples).

En cuanto a su contraparte la pulsión de muerte tiende a la reducción completa de las tensiones, o sea a disolver al ser vivo al estado de materia inorgánica, tendencia a la destrucción de las unidades vitales, a la nivelación de las tensiones y al retorno al estado inorgánico, considerado como el estado de reposo absoluto. Las pulsiones se dirigen primariamente hacia el interior, tendiendo a la autodestrucción (pulsión

de destrucción), y en segundo momento se dirigen hacia el exterior (pulsión agresiva).

La satisfacción de la pulsión sería un retorno a un estado anterior. La pulsión destructora del organismo hacia sí mismo hace tender al deseo de desintegrarse y de conducirse hacia un estado de inorganicidad, pero este deseo se convierte en inofensivo cuando pasa de la pulsión destructiva hacia la pulsión agresiva, o sea hacia un objeto externo (Palma, 2000)

Para Freud (1924a) parte de esta pulsión agresiva se pone al servicio de la sexualidad por ejemplo en el sadismo. Cuando la pulsión destructiva se convierte en agresiva, parte de ella permanece en el organismo evidenciándose en el proceso del masoquismo primario.

La pulsión de muerte opera en silencio, habla desde la pulsión de vida, cuya función es que la primera vaya dando rodeos para ir desplazando su accionar que nos define como sujetos: la castración.

Es bueno recordar “en lo inconsciente no existe nada que pueda un dar contenido a nuestro concepto de aniquilación de la vida. La castración se vuelve se hace por así decirlo, representable por medio de la experiencia cotidiana de la eliminación del contenido de los intestinos y la pérdida del seno materno vivenciada a raíz del destete. Pero jamás se ha experimentado algo semejante a la muerte, o bien como es el caso de la pérdida del conocimiento, nada que haya dejado tras de sí ninguna huella perceptible. Mantenemos pues nuestra hipótesis de que el miedo a morir

ha de concebirse como un análogo al miedo a la castración” ( Freud 1925a, p. 2858)

### **La Paranoia**

Para conocer en qué consiste la paranoia es indispensable referirse a Freud (1910), en sus casos estudiados, específicamente el caso Schreber al que veía como un paranoico; en su escrito sobre Schreber afirma que la fantasía optativa homosexual de amar al hombre es el nódulo del conflicto dado en la paranoia masculina, pensaba que el hombre en se paranoia contradice su amor por un hombre odiando a ese hombre.

Así Freud (1910) encontró que el punto central del conflicto patológico, consiste en la defensa contra el deseo homosexual, “los paranoicos intentan defenderse contra una tal sexualización de sus tendencias sociales, se nos impone la hipótesis que el punto débil de su evolución ha de buscarse en el camino que se extiende entre el autoerotismo, el narcisismo y la homosexualidad” (p. 1517)

Teniendo en cuenta la explicación del autor acerca de la paranoia, esquemáticamente se asume que el deseo homosexual inconsciente toma el lugar de punto de partida y el delirio se presenta como punto de llegada. Ambos puntos no están desvinculados, porque el primero lleva al segundo a través de una serie de procesos inconscientes. La relación no es tan fácil de ver porque, ¿qué relación podría haber, por ejemplo, entre cosas tan aparentemente disímiles como un deseo homosexual y un delirio de

grandeza o de persecución?, o bien, ¿qué relación podría haber entre un deseo homosexual y la creencia en la infidelidad del cónyuge?.

Para exponer la relación antes descrita, se puede ver el siguiente esquema donde se aprecia como el deseo homosexual termina en algo distinto, en un delirio, gracias a un proceso de desfiguración de tal deseo para hacerlo menos intolerable a la consciencia:

<b>FANTASIA HOMOSEXUAL INCONSCIENTE</b>	<b>ENTRA EN CONFLICTO CON</b>	<b>JUSTIFICACION</b>	<b>SÍNTOMA</b>
<b>YO LO AMO</b>	<b>YO NO LO AMO</b>	... pues lo ODIO (cambio el verbo) Y por proyección queda: el me ODIA	Delirio de persecución
<b>YO LO AMO</b>	<b>YO NO LO AMO</b>	... pues yo LA amo (cambió el objeto) y por proyección queda: ella ME ama	Delirio de erotomanía
<b>YO LO AMO</b> Caso mujer: <b>YO LA AMO</b>	<b>YO NO LO AMO</b>  <b>YO NO LA AMO</b>	... pues ELLA lo ama (cambió el sujeto)  ... pues EL lo ama (cambió el sujeto)	Delirio de celos  Delirio de celos
<b>YO LO AMO</b>	<b>YO NO LO AMO</b>	... pues me amo a mí	Delirio de grandeza

En la columna uno en todos los casos, la fantasía homosexual inconsciente puede quedar representada mediante la afirmación: “Yo lo amo”, en el caso del hombre, o “Yo la amo”, en el caso de la mujer. El caso femenino ejemplificado por Freud (1910) en el delirio de celos o celotípico.

En la columna dos, cuando la fantasía homosexual inconsciente amenaza con irrumpir en la consciencia, entra en conflicto con una

tendencia a rechazarla, lo cual puede expresarse mediante la afirmación contradictoria: “Yo no lo amo” en el hombre, o “yo no la amo” en el caso de la mujer. Queda así instalado un conflicto entre un impulso que busca descargarse, y una fuerza opuesta que se lo impide.

En la columna tres, cuando aparece esta fuerza opuesta, el sujeto buscará justificarla, preguntándose “¿por qué yo debería no amarlo, o amarla?”. Es aquí donde comienzan las diferencias, ya que en las dos primeras columnas el conflicto central era igual para todos los casos. Estas formas diferentes de justificar el rechazo dará lugar a distintas ideas delirantes.

Como puede verse en el esquema, en el delirio de persecución el sujeto busca justificar que no lo ama, “porque lo odia”. Se puede pensar que el odio es un impulso reprobable, es decir inaceptable por la consciencia, y entonces proyecta dicho impulso en la otra persona, con lo cual es ahora esta persona de afuera quien lo odia. Y si alguien me odia, pensaría el delirante, entonces puede atacarme y destruirme, con lo cual queda configurado el delirio de persecución.

En el delirio erotomaníaco, el sujeto justifica por qué “no lo amo” mediante el argumento de que es porque “yo la amo”; este “yo la amo” es proyectado a la otra persona, con lo cual resulta que es la otra persona quien lo ama, quedando así establecido este delirio.

En el delirio celotípico, aparecen ejemplificados los casos del varón y de la mujer. En el primero, el sujeto busca justificar por qué “no lo ama” argumentando que es por que “es ella quien lo ama”. Como señala Freud (1910), el sujeto sospecha de la mujer con todos los hombres a quienes él esta tentado de amar. Lo mismo ocurre con la mujer; la mujer celosa sospecha del hombre con todas las mujeres que a ella misma le gustan a consecuencia de su narcisismo prediponente, devenido hipertenso, y de su homosexualidad.

En el delirio de grandeza, se justifica la negación “yo no lo amo” arguyendo que en realidad “yo no amo a nadie”, y “me amo solamente a mí”, y así que se confirma.

En cada uno de los cuatro casos, la modificación recae en algunos de los elementos de la oración inicial “yo lo amo”. En el delirio persecutorio, lo que cambia es la acción, de amar se pasa a odiar; en el erotomaniaco, cambia el objeto sobre el cual recae la acción de amar: no es sobre otro hombre sino sobre una mujer; en el delirio celotípico lo que cambia es el sujeto: no es él quien lo ama, sino ella; y en el de grandeza hay una desautorización en conjunto de la frase integra.

### **Los Celos**

De acuerdo con Fernández (2000), el celar es una de las formas productora de dolor psíquico en donde se mezcla el dolor por la supuesta pérdida del amor del amado, el odio contra el rival y los reproches que

hace el celoso por no poder conservar su lugar. Todo esto lleva a un desorden de la configuración narcisista y/o edípica de la persona, produciendo una relación particular con el objeto amado y con la presencia de un rival potencial o imaginario. El temor al rival nace de la creencia de la pérdida del objeto de amor, lo que da lugar a una relación de desafío sostenida en un deseo hostil hacia el supuesto rival triunfante. Todo esto da pie a una vivencia de humillación, de culpa y de desvaloración de su deseo por el objeto amado. Los celos plantea en el celoso (a) un desamparo y un sufrimiento que genera angustia, la cual podría derivar en rabia contra el rival o el objeto de amor, según si el acontecimiento decisivo, es decir la situación que despierta los celos, es anterior o posterior a la crisis pasional. Si en el celar se produce la confusión del rival con el objeto de amor antes del advenimiento de la crisis de celos, se suscita una suspicacia que a su vez produce un temor angustioso, por lo que vigila y se acapara al objeto de amor con el fin de excluir al potencial rival. Si la conexión del objeto de amor con el rival se produce después del acontecimiento que despierta los celos, la relación de apego con el objeto pasa a primer plano, y puede o no ejercerse una venganza con el rival.

El celoso (a) se confronta con su objeto de amor y se interroga a quién ama este verdaderamente y hasta que punto puede confiar en él o ella, y es entonces cuando el sufrimiento hace escena. Los celos se ubican en la

intersección de la configuración del apego y de la rivalidad, que corresponden respectivamente a la relación entre el celoso (a) y su objeto, y a la relación entre el celoso (a) y su rival. El apego y la rivalidad entre el celar están muy próximos entre sí, es una especie de presuposición alternada, el apego se refuerza con la rivalidad y la rivalidad se agudiza con el apego que la motiva. La rivalidad para el celoso (a) puede ser amarga y dolorosa por la posibilidad de la pérdida del objeto de amor, o también puede ser alegre y conquistadora por reforzar el apego al objeto.

La escena fantasmática de los celos plantea la unión del objeto amado y del rival frente a un celoso (a) que mira excluido la relación así la escena admirada se la impone produciéndole satisfacción o insatisfacción. Los celos pueden asumir diversas variedades según el libreto fantasmático que se ponga en juego, planteando diferentes combinaciones, tales como mirar a otro, disfrutar de una ventaja que se desearía poseer exclusivamente, o temer el compartir o perder esa ventaja, o el temor que otro obtenga lo que uno posee. Todo esto organiza una escena fantasmática constante donde el rival posee el objeto de amor mientras el celoso mira.

En las raíces de los celos está la mirada posesiva donde se mira al objeto en la creencia de que tiene lo que nos falta, por eso los celos son un querer – retener para llenar una falta. El sujeto de los celos se ubica en pura mirada, de un sujeto del deseo, en una escena en la que no participa; escena que no es vivida como ilusoria, por el contrario cobrará toda



certeza, donde el sujeto amado y el rival dan cuenta de su deseo mutuo. Lo que se mira es supuestamente a los deseantes consumir su deseo es una escena que demuestra una infidelidad, culpabilizando al sujeto amado de saber sobre el deseo y de culparse a sí mismo por no saber desear (Fernández, 2000)

En Freud (1921) se pueden observar tres distintos grados de celos que se pueden clarificar en la siguiente forma:

1. Celos normales, que se componen esencialmente de la tristeza y el dolor por el objeto erótico que se cree perdido, de la ofensa narcisista y de sentimientos hostiles contra el rival y de una aportación más o menos grande de autocrítica que quiere hacer responsable al propio yo de la pérdida amorosa, estos celos no son complemente racionales, es decir nacidos de circunstancias actuales, proporcionados a la situación real y dominados sin residuo alguno por el yo consciente, pues posee profundas raíces en lo inconsciente procedentes del complejo de Edipo.
2. Celos proyectados, nacen de las propias infidelidades del sujeto o del impulso a cometerlas; relegado por la represión, a lo inconsciente.
3. Celos delirantes, nacen de tendencias infieles reprimidas; pero los objetos de las fantasías son de carácter homosexual. Ocupan con pleno derecho un lugar entre las formas clásicas de la paranoia. Aquí se puede encontrar celos de los tres tipos y no únicamente del este último.

### **El Hombre Violento**

El hombre agresivo en sus actuaciones, va desde el extremo de considerarlas parte del trato “normal” a la subordinada – mujer, hasta creer que la violencia es parte de la recuperación de su amor propio, cuando recibe cuestionamientos que considera provocativos, sean estos realizados por su mujer o por los obstáculos que la sociedad le plantea. (Velásquez, 1996)

Algunos postulados freudianos pueden ayudar a entender al hombre violento. Desde la teoría pulsional, los actos agresivos podrían interpretarse como un intento de expulsar, del monto de tensión y de malestar que produce, la sobrecarga pulsional que el aparato psíquico no puede procesar. Esta sobrecarga, que debe descargarse, se produce cuando se presentan determinados hechos o estímulos que desbordan al individuo; por ejemplo, la negación y el rechazo de la mujer a sus deseos, vividos como degradación de su autoridad frente a fuertes presiones personales a las que está expuesto ya sea por problemas económicos o laborales, entre otros. Este monto de estímulos que el aparato psíquico – vulnerable – no puede absorber, debido a un yo estructurado pobremente, ayudan a que la sobrecarga se vuelva insoportable. Los estímulos no pueden ser definidos por que existe abolición de la consecuencia, de la lucidez tal vez de la subjetividad. La angustia señal, no se encuentra disponible para el yo; la movilidad pulsional se detiene, se

estanca. (Freud, 1915) Esa magnitud pulsional estancada arrasa la capacidad de barrera de la coraza antiestímulo. (Freud, 1920b); se vuelve tóxica, estalla y se descarga por medio de actos violentos, gritos, golpes, violación; los sentimientos prevalecientes son: furia, pánico, enojo, ira; violenta y golpea su propia imagen y su frustración. Esa experiencia tóxica de difícil elaboración sólo se la puede descargar de forma agresiva, explica el carácter cíclico de la pulsión. (Velásquez, 1996)

Por otra parte, Bergeret (1984), hace alusión de la violencia como “fundamental” porque toca los fundamentos de toda estructura de la personalidad sea cual sea dicha estructura; etimológicamente se refiere a una fuerza vital presente desde el origen de la vida. Como posibles causas de los actos violentos se podrían encontrar reacciones contra una angustia, un pavor ante una vivencia de peligro exterior amenazante para la vida del sujeto.

Esa angustia que emerge ante un peligro, puede ser suscitada por el objeto de amor que, en un momento dado y con ciertas características, pasa a ser sujeto castrante, representación de esa amenaza tan terrorífica para el hombre; y que además por ser objeto libidinizado puede provocar rabia, cuando se vivencian o se se forma un delirio celotípico ante la posibilidad de que ese objeto está siendo infiel o tiene la posibilidad de serlo, esa rabia es liberada mediante actos agresivos en contra de ese

objeto, ahora sujeto amenazante, envuelto en una escena que revive sentimientos de hostilidad y amor edípico.

Esa fuerza vital descrita por Bergeret (1984) tiene como finalidad original y primera una necesidad de dominar el objeto por la fuerza; dicha necesidad no se puede considerar como “buena o mala”, esta sufre una larga evolución antes de verse en el adulto orientada hacia otros objetivos; la experiencia clínica muestra que las tendencias fuertemente malvadas infantiles se dirigen, en los casos afortunados, hacia la ternura en el adulto, gracias a la intervención de los elementos eróticos cuyas acciones inductoras son la mayor parte de las veces de orden ambiental (Bergeret, 1990)

Se trata de una pulsión íntimamente unida con la libido pero independiente de la actividad sexual y centrada en una necesidad de posesión que no tiene nunca en cuenta el dolor de los demás; la piedad y el odio solo se desarrollarán más tardíamente.

El estatus del objeto de la pulsión violenta es un estatus de autenticidad y de impresión. Se trata no solamente de una impresión referida a la identidad secundaria, por lo tanto genital, del objeto (no aún de precisión sobre la diferencia sexual anatómica entre los sexos), sino de una impresión todavía más grande, referida a una especie de ausencia de establecimiento completo de la identidad primaria de dicho objeto.

Esta necesidad de pensar como un ordenador en términos de dialéctica binaria. “cero o uno”, es decir, “yo o nada”, “el otro yo”, aproxima al otro al estatus de cero. Uno sólo tiene el derecho de sobrevivir al nivel de las pulsiones de autoconservación. “el otro” existe ciertamente dentro de una posición objetiva, pero la violencia sola, cuando no está ya en el eros, no confiere al objeto un auténtico estatus “objetal”, es decir triangular, edípico, neurótico.

### **La Violencia Conyugal**

La violencia en términos generales, es el sometimiento de que es víctima una persona, ya sea por maltrato físico verbal o psicológico; tiene la agresividad como ingrediente principal. (Pérez, 1996) Así mismo la agresividad se puede definir como la tendencia o conjunto de tendencias evidenciadas en conductas reales o fantasmáticas dirigidas a dañar a otro, a destruirlo. Esta agresividad puede adoptar modalidades distintas de la acción motriz, ya que no hay conducta que no pueda funcionar como agresión; actúa precozmente en el desarrollo del sujeto, subrayando el complejo juego de su unión y desunión con la sexualidad (Palma, 2000)

### **Violencia contra la mujer a través del ciclo de vida**

La agresión hacia la mujer se hace visible en las diferentes etapas de su vida con manifestaciones diversas pero igualmente dolorosas, y que representa el grado de malestar y desprotección que ella tiene que vivir por ser mujer (OMS, 1996):

<b>Fase</b>	<b>Tipo de violencia</b>
Pre-natal	Abortos selectivos según el sexo; efectos sobre el recién nacido de la violencia durante el embarazo.
Infancia	Infanticidio femenino; abuso físico, sexual y psicológico.
Niñez	Matrimonio infantil; mutilación genital femenina; abuso físico, sexual y psicológico; incesto; prostitución infantil y pornografía.
Adolescencia y vida adulta	Violencia durante el cortejo y el noviazgo (ej: alteración de bebidas y violaciones); sexo forzado por razones económicas (ej: niñas estudiantes que tienen relaciones sexuales con adultos a cambio de favores); incesto; abuso sexual en el sitio de trabajo; violaciones; acosamiento sexual; prostitución y pornografía forzada; tráfico de mujeres; violencia conyugal; violación marital; abuso y homicidio; homicidio conyugal; abuso psicológico; abuso de mujeres discapacitadas; embarazos forzados.
Vejez	"Suicidio" forzado u homicidio de viudas por razones económicas; abuso físico, sexual y psicológico.

Es en el hogar donde se dan las primeras señales de sometimiento del cuerpo de la mujer. Es un lugar reproductor de las relaciones de dominio, en el cual, algunos hombres, humillan y hacen uso de su fuerza física para doblegar a la mujer y ejercer actos violentos contra ella, pretendiendo autoafirmarse en su virilidad. En la vía pública el cuerpo femenino es tratado como una cosa que puede ser mirado impudicamente, desnudado con visiones "voyeuristas" enfermizas, manoseado impunemente; es agredido en la calle física, verbal o visualmente. En los lugares de trabajo es antecedente imprescindible de contratación un canon de belleza corporal femenino; siendo esto un requisito profesional discriminatorio para la mujer, más no para el hombre; y en muchas ocasiones es víctima

de acoso sexual por parte de sus empleadores. Los medios de comunicación convierten al cuerpo femenino en una mercancía de mayor demanda. (Pérez, 1996)

La violencia conyugal no es ya la violencia explícita del golpe físico que somete por temor, sino la violencia simbólica que inscribe a las mujeres en enlaces contractuales y subjetivos, donde se violenta la posibilidad de nominarse, y las exilia de su cuerpo erótico; la economía como el sentido de su trabajo productivo; apretándolas en un paradigma de goce místico que en verdad nunca ha dejado de aburrirlas. (Fernández, 1989)

Es importante definir la violencia conyugal, ya que dentro de las relaciones de pareja, es donde se experimentan diferentes procesos, tanto para su establecimiento como para la elección del compañero(a), el mantenimiento económico, el cuidado de los hijos, entre otros.

Se entiende como violencia de pareja a toda manifestación agresiva que se da en el marco de una relación heterosexual que habitualmente incluye la convivencia (aunque no en todos los casos) Así, “una relación abusiva puede darse en el marco de un noviazgo, en un matrimonio o en una unión de hecho. Puede optar diversas formas y tener distintos grados de gravedad. Generalmente son formas de demostrar control y dominación sobre el otro(a), se repiten cíclicamente y se van agravando en intensidad y frecuencia”. (Corsi, 1993, p. 89)

Dentro de la definición anterior se logra entender que la víctima del maltrato, puede ser cualquiera de los miembros de la pareja; potencialmente, tanto hombres como mujeres pueden ser maltratados por su cónyuge. (Corsi, 1993) Según las estadísticas, cada 15 segundos una mujer es maltratada por su pareja. (United Nation POPIN, 1999), y en San Juan de Pasto las cifras arrojan que el 81.4% de los casos de violencia conyugal denunciados reportan como agresor a la pareja masculina, siendo mínima la agresión por parte de la mujer, 2.8%. (Arteaga, Rojas y Portilla, 1999)

### **Formas de violencia conyugal**

Según Corsi (1993), sus formas más habituales son:

**Violencia física.** Hace referencia a una serie de conductas que comprende desde un empujón o pellizco hasta de lesionar gravemente a la víctima, llevándola a la muerte. Incluye acciones como bofetadas, tirar de los cabellos, arrojar objetos, golpear con el puño, apretar el cuello, patadas, entre otros. Las consecuencias físicas pueden ser leves o graves.

**Violencia sexual.** Consiste en obligar a la mujer a realizar conductas sexuales no deseadas, hostigarla y denigrarla sexualmente, criticar su forma de tener relaciones sexuales, compararla con otras mujeres, tratarla como un objeto sexual, introducirle objetos en la vagina, violarla mientras está durmiendo, entre otros.



**Violencia emocional o psicológica.** Comprende una extensa gama de comportamientos, cuya finalidad es provocar daños psicológicos: insultos, gritos, críticas, amenazas, acusaciones, entre otros. Las formas más comunes incluyen conductas tales como criticarle permanentemente, rebajarle comparándola con otras personas, cuestionar todo lo que hace y como lo hace, reírse de la pareja, ignorarla, hacerle falsas acusaciones, resaltar sus defectos, burlarse de ella, no tener en cuenta sus necesidades afectivas, mostrarse indiferente frente a sus estados afectivos, ponerle sobrenombres despectivos, entre otros.

Ann Ganley, citada por Corsi (1993), propone una diferenciación entre abuso psicológico y abuso emocional; las conductas son las mismas, pero la violencia psicológica ocurre junto con la violencia física, al menos un episodio; de esta forma las amenazas, intimidaciones, entre otras, adquieren un valor de daño potenciado ya que evocan el abuso físico y el miedo a su repetición. En cambio el abuso emocional, se da cuando no hay antecedentes de abuso físico.

**Violencia ambiental y social.** Se denomina así a conductas como descalificar y desautorizar a la pareja frente a los hijos, criticar a su familia y amigos, aislarla socialmente, impedir contacto con familiares y amigos, descalificarla o ignorarla en público, ser hostil con sus amigas, romper cosas del hogar, entre otros.

**Violencia económica.** Incluye la exclusión de la pareja en la toma de decisiones financieras, controlar sus gastos, entre otros.

Quienes emplean cualquier forma de violencia no tienen en cuenta las consecuencias físicas o psíquicas para la víctima o para el testigo. Cuando se le informa a un hombre violento acerca de las consecuencias de sus actos, reacciona con incredulidad; luego agrega que son exageraciones y niega la conexión entre su conducta y los trastornos que eventualmente presentan su mujer o sus hijos. Las manifestaciones agresivas dentro de una relación conyugal, generalmente son episodios, que se repiten y tienden a agravarse, en su intensidad y en su frecuencia. (Corsi, 1993)

### **El ciclo de la violencia conyugal**

**Primera fase.** Denominada fase de la acumulación de tensión se produce una sucesión de pequeños episodios que llevan a roces permanentes entre los miembros de la pareja, con un incremento constante de la ansiedad y hostilidad.

**Segunda fase.** Llamado episodio agudo, toda la tensión acumulada da lugar a una explosión de violencia que varía en su gravedad, desde un empujón hasta un homicidio.

**Tercera fase.** Nominada “luna de miel” se produce el arrepentimiento, por parte del agresor; se presenta un pedido de disculpas y la promesa de que no volverá a ocurrir. Con el tiempo el ciclo vuelve a iniciarse.



## **MARCO CONCEPTUAL**

### **Complejo de Castración**

Según Nasio (1998), se refiere a una experiencia psíquica compleja vivida inconscientemente, por el niño a los cinco años aproximadamente, decisiva para su futura identidad sexual.

#### **El complejo de castración en el niño**

El niño atraviesa por diferentes momentos sucesivos: (a) todo el mundo tiene pene; (b) el pene está amenazado; (c) hay seres sin pene, la amenaza, entonces es real; (d) la madre también está castrada, emergencia de la angustia de castración; y (e) fin del complejo de castración y del complejo de Edipo.

#### **El complejo de castración en la niña**

En la niña también existen momentos claves: (a) todo el mundo tiene pene; (b) el clítoris es demasiado pequeño para ser un pene: “yo fui castrada”; (c) la madre también está castrada, resurgimiento del odio hacia la madre; y (d) las tres salidas del complejo de castración: no hay envidia del pene, deseo de estar dotada del pene del hombre y deseos de tener sustitutos del pene, y nacimiento del complejo de Edipo.

### **Agresión**

Es la tendencia o conjunto de tendencias evidenciadas en conductas reales o fantasmáticas dirigidas a dañar a otro, a destruirlo. Esta agresividad puede adoptar modalidades distintas de la acción motriz, ya

que no hay conducta que no pueda funcionar como agresión; actúa precozmente en el desarrollo del sujeto, subrayando el complejo juego de su unión y desunión con la sexualidad.

### **Celos**

Celar es una de las formas productora de dolor psíquico en donde se mezcla el dolor por la supuesta pérdida del amor del amado, el odio contra el rival y los reproches que hace el celoso por no poder conservar su lugar. Todo esto lleva a un desorden de la configuración narcisista y/o edípica de la persona, produciendo una relación particular con el objeto amado y con la presencia de un rival potencial o imaginario.

Se pueden observar tres distintos grados de celos que se pueden clarificar en la siguiente forma: Celos normales, celos proyectados, celos delirantes.

### **Paranoia**

El punto central del conflicto patológico, consiste en la defensa contra el deseo homosexual. Los paranoicos intentan defenderse contra una tal sexualización de sus tendencias sociales, se nos impone la hipótesis que el punto débil de su evolución ha de buscarse en el camino que se extiende entre el autoerotismo, el narcisismo y la homosexualidad.

Se asume que el deseo homosexual inconsciente toma el lugar de punto de partida y el delirio se presenta como punto de llegada. Ambos puntos

no están desvinculados, porque el primero lleva al segundo a través de una serie de procesos inconscientes.

Los delirios de llegada son cuatro: delirio de persecución, delirio de erotomanía, delirio de celos y delirio de grandeza.

### **Mecanismos de Defensa**

Los mecanismos de defensa se pueden definir como formas de evitar el displacer, tanto el inconsciente como el consciente, displacer derivado de la tensión en los distintos sistemas motivacionales, tensión iniciada por necesidades y deseos del sujeto, por sus fantasías o por lo que el otro siente, fantasea o hace. Como fin defensivo puede utilizar las más variadas actividades, y como defensa puede afectar no solo a las exigencias pulsionales, sino también a todo aquello que puede suscitar un desarrollo de angustia.

Los mecanismos defensivos del yo son: Represión, proyección, racionalización, formación reactiva, sublimación, conversión, disociación, desplazamiento, evitación, simbolización, negación, condensación, identificación, idealización, fijación, regresión, fantasía y transferencia.

### **Narcisismo**

Representa un modo particular de relación con la sexualidad. Las primeras satisfacciones sexuales autoeróticas son vividas en relación con funciones vitales destinadas a la conservación.

Los caminos de la elección de objeto son de dos tipos: Conforme al tipo narcisista y conforme al tipo de apoyo.

Se distinguen dos tipos de narcisismos: primario; donde el primer modo de satisfacción de la libido sería el autoerotismo, y, secundario se define como el investimento libidinal de la imagen del yo, estando esta imagen constituida por las identificaciones del yo a las imágenes de los objetos.

Como resabio del narcisismo infantil, el yo del adulto vive en una situación ilusoria de poder, control, y autonomía. La mortificación narcisista surge cada vez que estas ilusiones son impugnadas y el sujeto se encuentra en posición pasiva, objeto de fuerzas ajenas a suyo.

### **Teoría Pulsional de la Agresión**

Según Freud (1915), desde la teoría pulsional, los actos agresivos pueden interpretarse como un intento de expulsar la sobrecarga pulsional del monto de tensión y malestar que produce, que el aparato psíquico no puede procesar; esta sobrecarga se produce cuando se presentan determinados hechos o estímulos que desbordan al individuo; por ejemplo la negación y el rechazo de la mujer a sus deseos, vividos como degradación de su autoridad frente a fuertes presiones personales a las que está expuesto, ya sea por problemas económicos o laborales, entre otros. Esa magnitud pulsional estancada estalla y se descarga por medio

de actos violentos: agresión, gritos, golpes, violación, y los sentimientos prevalentes son: furia, pánico, enojo, ira.

### **Violencia Conyugal**

Según Corsi (1993), se entiende como violencia conyugal a toda conducta abusiva que se da en el marco de una relación heterosexual, que incluye el noviazgo, el matrimonio o una unión de hecho. Se manifiesta de diversas maneras y en distintos grados de gravedad. Generalmente, son formas de dominación y control sobre el otro, su repetición es cíclica y se van agravando en intensidad y frecuencia.

#### **Formas de violencia conyugal**

1. Violencia física, serie de conductas que comprenden desde un empujón o pellizco hasta lesiones que lleven a la muerte de la víctima.
2. Violencia sexual, obligar a la mujer a realizar conductas sexuales no deseadas.
3. Violencia emocional o psicológica, comprenden una extensa gama de conductas cuya finalidad es provocar daños psicológicos.
4. Violencia ambiental y social, denigrar públicamente a la víctima.
5. Violencia económica, excluir a la pareja en la toma de decisiones financieras.



## **METODOLOGIA**

La investigación es de tipo hermenéutico; se aplicó el saber psicoanalítico, que brinda suficientes herramientas teóricas, permitiendo desentrañar los miedos, angustias, la culpa, que habitan el inconsciente humano. Se llevó a cabo mediante el análisis del discurso de un hombre, acusado del asesinato de su esposa, y de dos sumarios judiciales sobre crímenes pasionales.

Este estudio se constituye en una aproximación analítica ya que no es posible llegar a una totalidad por la complejidad misma de la teoría psicoanalítica y la complejidad inherente al psiquismo humano, el cual posee un sinnúmero de mecanismos defensivos y una serie de resistencias, dando lugar a que los mensajes lleguen al receptor, de forma distorsionada, disfrazada en contenidos manifiestos que guardan verdades latentes de difícil y desafiante interpretación.

### **Instrumentos**

Para la obtención de la información se realizaron entrevistas con el sujeto de análisis, lo que permitió vislumbrar diferentes momentos de la historia de vida de Escorpión, configurando un discurso de contenidos manifiestos los cuales llevaban consigo una serie de contenidos latentes

que dejaban entrever la conflictiva que en el ámbito psíquico se entretecía conduciendo a que Escorpión llegará al acto.

De la misma forma se llevó a cabo la lectura de dos sumarios judiciales de donde se extrajo información relevante referente al tema de investigación, principalmente en lo relacionado a las circunstancias que se presentaron alrededor de los hechos.

### **Procedimiento**

El proceso investigativo se inició con la revisión bibliográfica relacionada con el problema de estudio, la cual también se hizo presente en otras fases más avanzadas de la labor, ya que a medida que se elaboraba la investigación se descubrían nuevos aspectos siendo necesario abordar otras temáticas.

Igualmente se buscaron los sumarios judiciales que cumplieran con las características propias del tema investigativo, y así mismo se logra el contacto con el sujeto de análisis, con el que se mantuvo una serie de entrevistas durante un tiempo prudencial, suficiente para obtener la información que aproxime al esclarecimiento de las incógnitas presentes en el estudio; aquí cabe mencionar que la labor interpretativa no puede ser finalizada en el tiempo ya que el psiquismo humano esta en permanente movimiento debido a las nuevas vivencias del sujeto y de sus interacciones subsiguientes.

Es fundamental aclarar que la información que se recoge a partir de la revisión de los archivos judiciales solo fue utilizada en la cuarta categoría de análisis, ya que los datos que ahí se encuentran no posibilitan que se haga un análisis más profundo de los sujetos implicados.

Además es importante invocar dentro de una investigación de tipo psicoanalítico con sujetos, que la libido es en un principio relativamente indeterminada en cuanto a sus objetos y siempre susceptible de cambiarlos, al igual que su modo de satisfacción.

En la investigación, para la interpretación de la información, se han establecido las siguientes categorías de análisis:

1. El delirio celotípico como mecanismo paranoico frente a la reminiscencia de la angustia de castración ante el discurso de la mujer.
2. Narcisismo, delirio de grandeza y proyección como procesos defensivos frente a la amenaza fálica de la madre.
3. La racionalización como proceso de defensa ante el sentimiento de culpabilidad inconsciente emergido por la amenaza de castración.
4. Manifestación del momento fecundo, el acto homicida y el sentimiento de culpa.

## **DESARROLLO Y ELABORACION DEL TRABAJO**

### **(Resultados)**

Con el fin de que se establezca una mejor comprensión del siguiente análisis es *necesario retomar, mediante la lectura previa, las historias de los sujetos de investigación que se encuentran relacionados como anexos, respectivamente*. Los cuales no representan la totalidad de la información que se obtuvo en el proceso de estudio. Pero si permiten entrever algunas características y situaciones que condujeron a las explicaciones que en las categorías de análisis siguientes se exponen.

### **Categorías de Análisis**

#### **El Delirio Celotípico como Mecanismo Paranoico frente a la Reminiscencia de la Angustia de Castración ante el Discurso de la Mujer**

Recordemos que la paranoia es un modo patológico de defensa contra el deseo homosexual inconsciente, que se constituye en el punto de partida para que la meta en nuestro sujeto Escorpión, este conformada por dos

tipos de delirios: celotípico y el de grandeza, este último será analizado en la siguiente categoría por su estrecha relación con el narcisismo.

El delirio celotípico se vislumbra en su vida adulta cuando en él emergen una serie de ideaciones a cerca de que su pareja está siendo infiel lo cual en la mayoría de los casos no era real o nunca llegó a confirmar la veracidad de sus creencias **“...había celos de parte y parte, aunque por lo general era siempre yo, esto por la misma situación, de esa situación de creer cosas que de pronto no eran así”**, demostrando en su actuar ser una persona que no le puede ser fiel a nadie **“... buscaba la manera de persuadirla para que este conmigo, para que permanezca siempre a mi lado, hasta el momento desde esa edad (adolescencia) nunca había sido fiel, no fui fiel a nadie”**, y lo justifica con una permanente búsqueda de mujeres **“...que me aceptaran, yo miraba en alguien que me aceptaba, que me daba esa confianza, que podía confiar cosas que había en mí”**. Esto en él se manifestaba como una forma de mantener alejado de su yo una idea penosa e intolerable (deseo homosexual inconsciente), que no se haga manifiesta que permanezca latente en su inconsciente.

Dentro de la dinámica de sus relaciones con las mujeres que él conquistaba, a pesar de que para él **“... no dejaban de ser más que pasatiempos, como juegos”**, existía la pretensión de querer que esa

persona sea de su propiedad, que sea parte de él **“... era muy posesivo aún sigo siendo posesivo... pensar en que solo yo quería tenerla para mí... quería que fuera mía... fue tanta mi obsesión, no tenía el deseo de compartirla con nadie”**. Además prefería cuando en él surgía el miedo de perderlas porque supuestamente le eran infieles, tomar la decisión de dejarlas, ante la posibilidad de perder lo que él creía suyo el se apresuraba a renunciar a ello ya que pasaba de ser un reproche interno a una imputación desde el exterior, que siempre se había esforzado para que quede apartado de su *yo*, **“... siempre era yo quien terminaba, como que intuía que ellas me iban a terminar y yo me adelantaba...”**. Así se presenta la defensa ante un gran interrogante y que para él según sus relatos parece ser muy mortificante, porque su respuesta manifiesta puede ser inadmisibles pero que la respuesta latente puede ser desintegradora: ¿Qué saben de nosotros, que ni nosotros mismos sabemos, que no podemos admitir?

Escorpión siendo un hombre celoso y posesivo mira en el objeto de amor reflejado la creencia de que tiene lo que le falta, por eso lo quiere retener para llenar esa falta; al crear la situación de infidelidad él se ve obligado a tomar una posición ante la relación entre él y su objeto, y ante la relación entre él y su rival.

La escena fantasmática de los celos plantea la unión del objeto amado y del rival frente a un celoso que mira excluido la relación, la escena

admirada le produce displacer porque ese observar puede evocar el mirar la escena de su padre, rival, con su madre, objeto de amor, vivenciada en el complejo edípico, una escena en la que no participa; que no es vivida como ilusoria; ese displacer ante una escena donde hay deseo y que él es excluido se experimenta en Escorpión en el hecho de que él nunca buscaba confirmar o refutar sus creencias de infidelidad **“...jamás la investigue, jamás la busque, no la estuve persiguiendo, simplemente nació de la misma casualidad o de pronto lo pensé y surgió... uní cabos y matemáticamente saqué una respuesta.”**

En el caso de Escorpión un celoso delirante que sus ideas nacen como protección ante la emergencia de fantasías de carácter homosexual, donde el sujeto sospecha de la mujer con todos los hombres a quienes él está tentado a amar y por su narcisismo; además proyecta lo que nace de las propias infidelidades.

Un síntoma primario que se presenta en la paranoia es la desconfianza hacia los demás, como producto de la proyección de displacer suscitado por la vivencia de la escena primaria entendida como una susceptibilidad frente al prójimo, de gran prevalencia en Escorpión quien no ha confiado en persona alguna **“... desconfiado, tengo esa desconfianza, me parecía de que siempre me estaban como tapando algo”**. Evidenciado igualmente en sus relaciones de pareja; él argumenta la no

presencia de la sinceridad en las personas mediante la existencia de otro yo que no es fácilmente conocible, tal vez como ese deseo homosexual inconsciente que él no le permite su ingreso a la consciencia: ***“más que todo pienso que para, muy difícil escudriñar su corazón, sus sentimientos su forma de verme a mí, creo que no existen personas sinceras, a veces pienso que todo mundo tenemos otro yo”***.

En lo que se refiere a la relación con su esposa el delirio celotípico como forma defensiva se incrementa, igualmente su desconfianza, ya que ella ***“...fue la única persona que me conoció, que entendió, supo como reaccionaba en diferentes situaciones siempre sabía lo que yo quería, deseaba; o sea fue la razón que yo me entregué por completo, yo me descubrí y esa persona se descubrió conmigo, entonces de pronto fue tanta la entrega que me obsesioné y pensé que iba a ser eterno”***; ante el encuentro de esa persona que lo entiende y comprende se despliega una serie de emociones y posturas, de evocaciones cuyos componentes libidinosos fueron reprimidos; esto lo llevan al desencadenamiento de un sinnúmero de defensas con el propósito de que protejan a la aparente estabilidad yoica.

Una mujer que por sus características culturalmente definidas como femeninas ***“alegre, extrovertida, bastante amable con todos, sonriente, siempre se mantenía con esa energía”*** entre otras que



se ajustaba en su mayoría al ideal de esposa que él quería; sin embargo esta mujer fue una persona que lo confrontaba que no era un simple objeto cargado de amor y comprensión dispuesta a soportar y callar todo lo que él hiciera, sino que además fue una persona, que también era sujeto, una sujeto con palabra personal, que tenía su propia vida y metas, que en muchos casos se imponía ante él, le enviaba mensajes en los que manifestaba su descontento por los rumores que se forman alrededor de sus infidelidades **“... me empezó a reclamar a insultar y a decirme que era un perro porque yo tenía un amante, que desconfiaba de mí... seguimos discutiendo en forma frecuente y delante de mis hijos me sabía maltratar...”**. En las discusiones entre ellos habían mutua agresión verbal y física **“...empezamos a discutir, me arañó, y me empezó a morder los dedos y me gritaba... me empujó y me tiró contra la pared, me cogió de los pelos, me daba contra la pared...”**

En la relación de pareja entre Escorpión y su esposa se repetían situaciones muy similares a las que había vivenciado con su madre, quien es una mujer dominante, quien es la autoridad en la casa, en que las dos, madre y esposa, podían salir adelante por sus propios medios que no era necesario su presencia masculina **“... ella llevaba las riendas de la casa, el orden, ella dice esto es lo que hay que hacer, esto**

***no...”, “... se ha distinguido por ser líder, líder de la comunidad...”.***

Ante esa similitud de características, autoridad y liderazgo, que implica verbalizaciones amenazantes que atrajeron la emergencia de la angustia de castración, en la que se reproduce un antiguo suceso peligroso, la amenaza de la madre fálica de cortarle su pene; esta angustia esta al servicio del yo y es señal de que un peligro similar se avecina, un peligro a manos de un objeto libidinizado y temido; capaz de quitarle algo que es suyo y es amado; un objeto que Escorpión desea poseer pero que para ello debe vencer a un rival, contra él cual no puede luchar fácilmente porque este también esta cargado de libido, es también deseado y amado.

Mujeres, madre y esposa, que poseen palabra, que pueden instaurarse como significante fálico, que van en contra de la mujer que ese sujeto hubiera deseado y creía conocer, que siempre permanezca enigmática, llenas de secretos, que no quisieran hablar; porque esas palabras fueron para Escorpión la evidencia del poderío que ellas podrían ejercer sobre él, dejando al descubierto su impotencia, lesionando su narcisismo.

Esto constituye en una sucesión de eventos que no pueden ser experimentados como tales por lo tanto mediante el delirio celotípico este se transforma y se desplaza, haciendo posible el no acceso de contenido inconsciente a la consciencia.

**Narcisismo, Delirio de Grandeza y Proyección como Procesos**  
**Defensivos frente a la Amenaza Fálica de la Madre**

Escorpión hace una elección narcisística de objeto por lo que a lo largo de su vida se sumerge en una travesía de permanente búsqueda de un objeto que tuviera las mismas características de su ideal del yo, que viene siendo a su vez la representación simbólica fálica de su madre, ya que el padre no predominó como identificante fálico por sus cualidades pasivas y de inferioridad. Ante la ausencia de la palabra del padre que corte la relación imaginaria donde la madre cree tener el falo y el hijo cree serlo, esa palabra representaría la ley simbólica inconsciente, que castre a la madre poseedora de falo (hijo - Escorpión), la madre continua siendo poseedora del falo, la que amenaza y actúa, pero que también esta investida libidinalmente.

El yo se modela sobre la imagen del objeto se trata de una imagen que representa lo que lo que la madre desea, al amar esa imagen el homosexual se toma a sí mismo como objeto sexual y como falo de su madre.

***“Mi mamá me decía que no saliera...”; “... estando casado en un ocasión mi mamá me castigo físicamente porque quería que me porte mejor con mi esposa porque habían rumores de que yo andaba con alguien, tenía que pedirle permiso porque estaba viviendo en su casa... a ella le gustaba el respeto...”***

***“En ocasiones mi esposa era malgeniada y rabiática ella no consentía algunas cosas, en ocasiones a mí me tocaba viajar y a ella no le gustaba. Por su temperamento en ocasiones tenía que solicitarle permiso”.***

***“...programamos algunas actividades con mis compañeros de trabajo con el fin de celebrar el día de la mujer, esto le había comentado a mi esposa que si estaba de acuerdo en que yo fuera y esta me dijo que sí que no había ningún problema”.***

En el narcisismo el yo se identifica con la imagen de un objeto deseado y perdido. La identificación del yo con la imagen total del objeto representa una regresión a un modo arcaico de identificación en el que el yo encuentra en una relación de incorporación al objeto.

En el adulto se presentan mortificaciones narcisistas que se vislumbran como residuo del narcisismo infantil: el yo de Escorpión vive en una situación ilusoria de poder, control, y autonomía; condiciones muy similares que se presentan en el delirio de grandeza, donde la libido que se invertiría en un objeto exterior se vuelve al si mismo a su propio yo: ***“yo mismo me examinaba, yo lo comprendo todo o sea trato de comprenderlo todo... hubo un momento en que de pronto pensé tener siempre la razón no miraba más allá”;*** ***“yo trataba de ver lo que ellos hacían para yo conocer, de pronto yo lo sabía , simplemente era para corroborar mi pensamiento”;*** ***“...la forma de las cosas que me gusta escuchar, como una forma de examinarme...”;*** ***“no me gustaba pedir perdón,***

***simplemente hacía algo para tratar e romper el silencio***"; y el hecho mismo de decidir sobre la vida de otra persona en su afán de redimir una culpa.

La mortificación narcisista surgió cuando esas ilusiones de omnipotencia son impugnadas y Escorpión queda relegado a una posición pasiva, objeto de fuerzas ajenas, que en este momento de su vida lo ejercía su esposa; cada vez que el yo de Escorpión se enfrentó a situaciones que le impusieron o amenazaron su debilidad, impotencia o falta de autonomía, que se traduce en el registro afectivo mediante la ira.

Para Escorpión es difícil adaptarse a la condición de objeto, que él capta mediante el lenguaje de su víctima y esposa, esta condición humillante del ser tratado como objeto que está a la expectativa ***“me empezó a reclamar a decirme que era un perro”, “... ella gritaba y cogió un cuchillo y me dijo matémonos... me quería probar que no podía matarla... me impactó tanto cuando me empujó que me sentí muy ofendido...”***.

Escorpión en esa circunstancia que se anota con anterioridad, que se vivencia instantes antes de cometer el homicidio de su objeto de amor, experimenta y pone al descubierto la rivalidad fálica, entre él y su esposa; ella toma un cuchillo que se puede presentar como un representante fálico y mutilador, en este momento ella es poseedora del falo, así en él emerge la angustia de ser castrado, como ese castigo por haber deseado y poseído a esa mujer, que en ese lapso de tiempo le evocaba a esa su madre fálica

quien verbalizo la amenaza ***“...después soltó el cuchillo y le dije primero usted, después yo y ya no mire que era mi esposa, ya no sentía nada me dementicé...”***

En un primer enfrentamiento entre él y su esposa ella logra justificar su infidelidad y él queda ***“resignado”*** ante esa explicación, pero continua con la incertidumbre sobre lo que le ha dicho, propio de su estado paranoico; ***“el hecho de haber leído el papel como que nadie me había menospreciado... si me había mentido una vez, me ha de haber estado mintiendo toda la vida y toda la relación”*** lo que refleja que Escorpión también asumió la condición de objeto de la víctima de la agresión; pero ante la cual no permaneció como objeto. La puesta en acción de la amenaza que una mujer representó en Escorpión, lo lleva a experimentar una discrepancia entre su yo real y su ideal del yo, lesionando la imagen cargada de libido narcisista que se tiene de sí mismo instalando una brecha entre el yo actual y lo que el ideal del yo exige.

La esposa de Escorpión al generarle angustia no es solamente un objeto sexual, sino una incitación para satisfacer en ella la agresión y asesinarla.

Para el agresor el homicidio en el ámbito simbólico conlleva al parecer una ganancia para su yo y a un atentado contra el yo de quien lo padece. En la reacción violenta de Escorpión aparece una urgencia por cerrar la

brecha entre yo real e ideal del yo que la amenaza ha generado, y que en la ausencia de reacción perduraría; parece agregarse también una liberación de la agresión cruel que acecha y cuya satisfacción aporta un placer también narcisista; cuando la pulsión de muerte emerge es imposible desconocer que su satisfacción se enlaza con un goce narcisista extraordinariamente elevado, en la medida en que enseña al yo el cumplimiento de sus antiguos deseos de omnipotencia, es decir la furia destructiva expresada por Escorpión mediante su violencia contribuye a restituir el equilibrio narcisista, desestabilizado por la acción de sujeto de su esposa, que hace alarde de sus características fálicas – castradoras, de esta forma se pueda satisfacer el deseo de omnipotencia del yo; “... **escribir para autocurarme, escribir algo**”.

Quería hacer prevalecer a costa de cualquier precio el derecho de propiedad privada de su mujer, en especial del cuerpo de su mujer “**no vas a pensar que te vas a ir de mí, nunca vas a estar con nadie más, sólo conmigo siempre fuiste mía y siempre lo serás**”.

En Escorpión se evidencia la proyección cuando atribuye a sus parejas una infidelidad de la cual es él actor, nunca fue fiel de la misma forma en que nunca confió en ellas (esta desconfianza también se desplegaba a otras personas); sin tener la certeza él argumentaba cómo era la dinámica de la traición tal vez siguiendo la ritualidad propia de sus engaños “**me sentía angustiado, me sentí enfurecido porque es no era la**

*verdad que ella me contó, todo lo habían planeado... ella había estado con esas intenciones de serme infiel...”; “...no la encontré, me resigné y me supuse que estaría con alguien”; “le dije que le contara la verdad porque yo algún día lo iba a saber... me dijo que no había hecho nada, le seguí insistiendo que me diga la verdad”; “...como con esa certeza de que se me paso por la mente de que si eso mismo que yo hacía la persona quien yo amaba, pues podría también suceder eso”; todo esto basándose en pruebas que no pueden ser muy válidas para una persona que no proyecta en sus parejas sus características de ser poco confiable por sus continuas infidelidades.*

La presencia de una madre fálica, que está siempre presente y que castiga a Escorpión a pesar de ser un adulto, que lo controla; al igual que su esposa siempre se manifiesta controladora, que insulta y que golpea; se presenta como amenazante ya que toma atribuciones del padre y se constituye en ley que puede castrar, que puede cortar ese vínculo con su objeto libidinal revertido en su propio yo.

**La Racionalización como Proceso de Defensa ante el Sentimiento de Culpa Inconsciente Emergido por la Angustia de Castración**

En el sujeto se evidencia la racionalización como proceso adaptativo y defensivo ante las circunstancias que enfrenta; el relato de Escorpión



tanto en las entrevistas como en los que se encuentran en el sumario judicial es en su gran mayoría claro, matizado de detalles, explicativo y justificativo de todo lo acontecido en el transcurso de su vida, antes de los hechos y en la descripción de los mismos.

Conceptualiza las situaciones que se desarrollan en torno a sus relaciones amorosas y en las supuestas infidelidades de sus parejas con el fin de atenuar o disfrazar lo que rechaza alejándolo de su yo (culpabilidad inconsciente), y además permite que se inicie la persecución de que ellas expresan lo que anhela escuchar (que realmente son infieles)

***“... era como una psicosis, no me decía nada, pero yo mismo creaba esas situaciones, creo situaciones que de pronto no se iban a dar o que de pronto no se iban a dar”***

***“... en veces como que miraba la fotografía de ella y simplemente le decía: el porque de lo sucedido, porque uno puede superarlo, ese sentimiento de culpa normal, ese sentimiento de culpa que me estaba carcomiendo. Y trataba de ver el otro lado de la vida, algo tenía que suceder o algo tenía que pasar para conocer este ambiente diferente (la cárcel), abrir una puerta más grande, la puerta de la vida, o sea una experiencia muy grande que uno puede analizar, a cada persona identificarla, la misma relación el roce entre tantas mentes, hace que uno si va a cultivar la mente como de buscar***

***esa manera de reforzar esos conocimientos, por lo menos cuando yo dictaba clases, eso lo viene a reforzar, me sirvió, no quiero decir que estoy muy contento con lo que me paso, pero hay que ver el lado positivo”.***

***“... por lo general busco darle respuesta a todo, buscarle solución todo, tratar de comprender ante diferentes situaciones que se puedan presentar... para conocerse uno siempre debe saber como va a reaccionar en cualquier situación, si algo pasa es difícil, porque cuando paso todo, sinceramente hasta el momento me desconozco...”.***

Escorpión nos muestra como en el ser humano las experiencias tempranas dejan huellas que parecen ser dibujadas por las cenizas que dejan las incineraciones de pasados eventos por los nuevos que el sujeto experimenta en cada momento. ¿Por qué de ceniza? Por que sólo es necesario que llegue un viento capaz de levantar una huella determinada, y la aparición del recuerdo traumático que es vivenciado con objetos cargados de libido lo que facilita la presencia de lo conflictivo. La culpabilidad inconsciente emerge del complejo de Edipo; lo que se reduce a una tensión entre el yo y el superyó.

El sentimiento de culpa inconsciente de Escorpión tiene un fortalecimiento especial en el hecho de que en él, su desplazamiento libidinal no se dirige hacia un objeto del cual se esperaría que también

retribuyera esa energía libidinal; sino que se proyecta a sí mismo, hacia su propio yo, siendo los dos posibles objetos (padre- madre) reservorios de sentimientos ambivalentes de amor y odio; lo que para su yo es aterrador y digno de ser reprimido o rechazado, ese rechazo se puede elaborar mediante la proyección de esos sentimientos hacia los demás, sus parejas son ambivalentes lo aman por eso están con él y al mismo tiempo lo odian por eso lo engañan; así mismo él las desea pero las cambia o traiciona.

Esa ambivalencia también se refleja ante las diferentes vicisitudes que enfrenta en su lugar de reclusión, caracterizado por la continua agresión ***“... siempre no sé por qué tenía en el lado izquierdo la biblia, sentado en un rincón por ahí, y en el otro lado un puñal, con esa angustia de que alguien me iba a atacar...”***

Como se ha consignado en planteamientos de las categorías antecesoras la relación de Escorpión con su esposa, toma matices ambivalentes, en diferentes aspectos, en los cuales se conjugan el amor por un objeto pasivo, silencioso y el odio al mismo porque puede pasar a ser sujeto hablante y amenazante, con ella experimentaba la seguridad de su amor y compañía pero al mismo tiempo sobrevenía el temor al abandono por la supuesta existencia de un rival que era objeto de la libido de ella; también se encuentra la ideación paranoide celotípica en la que ella pasa de ser amada a ser rival, porque puede existir el deseo inconsciente de amar los supuestos amantes de su esposa. Después de

eliminar el representante manifiesto de la amenaza, la ambivalencia sigue presente, en una mano la biblia y en la otra un puñal, lo que puede significar la prohibición de dañar al semejante y la protección de la propia vida a costa de la vida del prójimo. Todo esto como una reminiscencia de una ambivalencia primordial el amor por la madre como objeto de deseo y el odio hacia ella por la amenaza castradora.

***“Casi nunca me castigaron por eso me he puesto a pensar, hay muchas veces que hubiera sido mejor que me castigarán... me hacia falta, un hermano mayor para verlo como se desarrollaba... aprendí todo ha sido empírico, mis experiencias, nadie me dijo esto es así o esto se hace, simplemente observaba y ya”.***

En estas verbalizaciones se puede entrever como su intento de redimir su sentimiento inconsciente de culpabilidad mediante la racionalización de las circunstancias que lo han rodeado, buscando culpabilizar a objetos externos y de este modo aminorar la angustia que se ejerce en contra de su yo. Además su defensa también radica en la proyección que hace de sus actos como resultado de identificaciones equívocas o inexistentes, ***“simplemente observaba y ya”*** evidencia que él se ha encontrado con personas que hacen o han hecho lo que él cometió.

El proceso de culpa se muestra claramente en sus actuaciones posteriores al homicidio, en donde se mezclan acciones por tratar de

construir una coartada que le permita desviar la atención de sospecha que recaerá sobre él, con el argumento del intempestivo y extraño abandono por parte de su esposa; sin embargo, todas esas acciones carecen de la racionalidad, no muy característico de Escorpión lo que conduce a la conclusión que él buscaba ser atrapado con el propósito de redimir su culpa, asume un papel de víctima ante los demás:

***“Empecé a deprimirme estaba como en otra dimensión. A unos compañeros más o menos les hable que iba a hacer un viaje muy largo que no sabía cuando iba a regresar, como dándoles a entender algo pero no directamente. Ellos comenzaron a murmurar que estaba loco, como deprimido... en mi mente era entregarme... Les dije tengo que hacer un viaje, pensaron que me iba a matar y no era falso... decidí hablar con mi familia, les comente todo y no me creyeron... al otro día me entregué”. “... pensé en grabar la confesión de lo que había hecho, y la forma de las cosas que me gusta escuchar, como una forma de examinarme, no como premeditadamente estaba pensando yo lo que iba a pasar o lo que sucedió sino que algo me decía que tenía que tener huellas para un día sentarme y escribir, pensaba muchas cosas y también pensaba que lo que yo conté, que algún día mis hijos me escuche...”***

La angustia de castración que es un estado afectivo que anuncia un peligro eminente produce en el hombre un conjunto de ideas o sentimientos que son rechazados por el yo mediante diversos mecanismos defensivos, los cuales están determinados por las vivencias que el sujeto haya tenido en su historia. Siendo de gran relevancia los primeros vínculos objetales, cuya carga libidinal es reprimida por que la manifestación del objeto amoroso y el aniquilamiento del rival son inadmisibles por el lazo parental que a éstos lo une.

### **Manifestación del Momento Fecundo, el Acto Homicida y el**

#### **Sentimiento de Culpa**

En Escorpión el momento fecundo lo constituye el encuentro de un papel que en cierta manera corrobora sus sospechas, se siente traicionado, la idea (ella me es infiel) que solo le pertenecía a él que estaba en el orden interno, ahora está en conocimiento de todos es también dominio del exterior; así se hace necesario que todos sus mecanismo y posiciones defensivas entren a funcionar para que su yo cargado de libido, no sea afectado, emerge la angustia de castración, de aniquilamiento, el temor a perder lo que él cree poseer, a la desestructuración de las ideas delirantes de omnipotencia y celotipía presentes para aplacar el deseo inconsciente de homosexualidad que permanece latente, las racionalizaciones, proyecciones, pero que no es suficiente ante el impacto desmesurado de la

reminiscencia de una escena, que en la niñez fue tan desintegradora y que en el presente esa nueva escena análoga lo es.

***“... Cuando encontré un papel, que lo escribía ella y otro amigo le contestaba, lo leí me desesperé tanto y me empezó a dar vueltas mi cabeza, me daba contra la pared, mis hijos no estaban, (llora), sentía que me quemaba por dentro creo que me ahogué un poco en el alcohol que ingerí, estaba totalmente decepcionado, ella pedía el número telefónico de otro, y le decía que le hiciera los cuartos y el amigo le contestaba que porque ella misma no iba, respondía ‘que tal, si Escorpión se entera de eso me mata, porque él me quiere mucho y yo lo quiero a él’, ella decía ‘el viernes Escorpión se va a celebrar el día de la mujer con unas viejas, porque no le dices que salga’ no recuerdo más; y allí supe que lo que me dijo mi esposa no era verdad. Me dio tanta rabia cuando leí ese papel, me sentí angustiado, me sentí enfurecido porque esa no era la verdad que ella me contó, todo lo habían planeado... ella había estado con esas intenciones de serme infiel, entonces pensé en matarla... en la casa, empezamos a discutir, me arañó, y me empezó a morder los dedos, y empecé a desquiciarme y ella gritaba, ella encontró un cuchillo y me dijo matémonos, le dije listo, que si eso era lo que ella quería y buscaba que lo***

***hagamos, hasta que después soltó el cuchillo y le dije primero usted, después yo y ya no mire que era mi esposa, ya no sentía nada me dementicé, cogí la grabadora y la prendí a todo volumen y la empuje a la cama y ella me decía mátame, yo le decía que no era capaz y fue cuando le di dos puñaladas...” “... no sentía pena ni nada, cuando estaba muerta le dije, que yo siempre le cumplía mis promesas, te prometí quererte hasta la muerte y siempre lo he hecho, tengo que matar al que se entrometió en mi hogar... le dije no pienses que te vas a ir de mí, nunca más vas a estar con nadie más, solo conmigo, siempre fuiste mía y siempre lo serás, siempre te voy a amar siempre vas estar conmigo, nadie nos va a separar, alcé los brazos y le dije a Dios perdóname y perdona mi esposa por nuestro amor, en dicha noche no dormí no sabía si gritar, si reír solamente sé que hablaba y hablaba me recosté un rato y decidí sacar la moto y aparentemente ir a buscarla, dije que se había ido, me encontraba desesperado no soportaba la idea de que mi esposa estuviera en mi casa, decidí entregarme, aunque se que la gente me va a odiar solo Dios, mi esposa y yo supimos cuanto nos amamos...”***

En el caso Escorpión como hemos visto en el desarrollo de las diferentes categorías se vislumbran una serie de vicisitudes de tipo



consciente e inconsciente que llevaron a que esa persona llegara al acto matando a su esposa. Muy posiblemente la razón de la infidelidad de ella y sus mentiras alrededor de esto, no haya sido el verdadero o más fuerte motivo para que Escorpión terminara con su vida en un momento de ira e intenso dolor.

Se ha podido observar que en él se presentaron una conjunto de situaciones desde su temprana infancia que hicieron que emergieran en su yo una serie de mecanismos defensivos y adaptativos que le permitieron hasta un determinado momento poder sobrellevar el goce inherente a la pulsión de muerte dormido, latente. Pero ante el surgimiento de la angustia de castración revivido por la amenaza que la discursiva de la mujer representa; además esa mujer no era simplemente una mujer en medio de todas, fue una mujer que por sus características hace que en él se liberaran una carga de energía libidinal antes reprimida por el temor que este representaba.

Las características que su esposa poseía y que eran atemorizantes para él radican en que ella a simple vista cumplía los ideales de mujer que para Escorpión su esposa debería cumplir, “**...alegre, extrovertida, bastante amable con todos, sonriente, siempre se mantenía con esa energía...**”, pero que en ciertas circunstancias fueron un tanto diferentes “**en ocasiones mi esposa era malgeniada y rabiatica, ella no consetía algunas cosas, en ocasiones a mí me tocaba**

**viajar y a ella no le gustaba. Por su temperamento en ocasiones tenía que solicitarle permiso**", ejemplificando esa ambivalencia desconcertante y de difícil manejo. Lo que en una serie de eventos: la declaración de que ella había sido infiel pero que ya había terminado, siendo este el quebrantamiento del silencio típico de la mujer que guarda secretos, para dar pie a la vociferación de verdades, que según el discurso de Escorpión fueron disfrazadas para ocultar lo que él creyó descubrir.

Posteriormente el encuentro de un papel en donde a interpretación de Escorpión se confirmaba la sospecha que todavía en él sopesaba a pesar de la declaración de quien fue su esposa, naciendo aquí la idea de que la mentira de la que había sido objeto era menos inconcebible que el hecho mismo de la infidelidad **"me dio tanta rabia cuando leí ese papel, me sentí angustiado, me sentí enfurecido porque esa no era la verdad que ella me contó, todo lo habían planeado... ella había estado con esas intenciones de serme infiel, entonces pensé en matarla..."**; de esta forma inicia a descubrir que ella puede ser peligrosa para su integridad, que esa mujer poseía poder para aniquilar, que ella era sujeto con palabra y acción.

Esta amenaza queda evidenciada y manifiesta cuando se enfrentan ella y él en una rivalidad fálica donde ella es representante fálico, que dispara en Escorpión la angustia de castración pero que en ese momento se

incrementa y se vivencia como más mortífera y cuestionante, ella mantenía en sus manos un significante (cuchillo) fálico y castrador.

Entre las vivencias inconscientes que irrumpen, así sea de forma distorsionada en la consciencia de Escorpión está el sentimiento de culpabilidad inconsciente y el afán de encontrar castigo ante ese terrible sentimiento.

Después de haber cometido el acto homicida, encontrándose solo en su casa, se siente tranquilo, ya ha logrado a nivel simbólico aniquilar lo que le producía angustia, pero como en el yo, opera otra instancia, el superyó, surge un sentimiento de culpa consciente, que lo lleva a dejar señales que le proporcionen el castigo que merece.

Ese redimir conduce a un aniquilamiento de un significante fálico que amenaza con castrarle y así desprender de él algo que es de su propiedad, con romper un vínculo libidinal. ¿Pero cuál es ese vínculo?; ¿a quién aniquila Escorpión?.

Estas incógnitas que aparentemente pueden ser de solución obvia, revisten una complejidad por lo que en el momento pueden ser muy complicadas de responder; la investigación analítica permite acercarse a una solución, pero no es posible llegar a la respuesta que en algo llene los vacíos que han surgido de la labor interpretativa, porque la reacción del sujeto ante ésta puede ser más desintegradora y desestabilizante que el hecho mismo de cometer un acto homicida y las secuelas que éste pueda

tener en el psiquismo de Escorpión, ya que conduciría a escudriñar las huellas que en él ha dejado la misma historia anterior a los hechos, que en muchos de sus apartes pudo ser reprimida u olvidada, pero sin la certeza de que haya sido elaborada. Ese explorar del psiquismo de Escorpión y el conducir a la elaboración de lo que se encuentre que puede ser oscuro y aterrador no es propio de un trabajo investigativo, es propio de una labor clínica.

Al centrar la atención en el acto homicida se aprecia que Escorpión anterior al cometido de éste, en él ya había existido la idea de causarle la muerte a su esposa, ella ante él era generadora de angustia de ser devorado por ella, por que era necesario antes de que ella lo aniquile, él terminar con ella, lo cual correspondería a un autoaniquilamiento en el orden de lo simbólico.

Esta pulsión de autoconservación donde entrecruzan sentimientos de placer – displacer en Escorpión también se manifiesta, aunque no de forma tan definitiva e irremediable, cuando él “intuía” que las relaciones con sus parejas iban a terminar, él tomaba la decisión anticipada de acabar con ese vínculo no se concebía el hecho de ser sujeto de la decisión de finalización que ellas pudieran tomar.

Escorpión basa su interaccionar con otras personas mediante sus concepciones preconceptualizadas no sólo de la relación en sí sino de las personas que están involucradas. En la relación con su esposa, como

también se presentó en otras pero tal parece no fueron tan amenazantes, existían una serie de dudas e imputaciones que él atribuía a esas mujeres sin prueba alguna, pero no por eso sus posiciones carecían de una argumentación válida para él, racionalizaba las circunstancias con el propósito de que sus ideas fuesen más adaptativas y protectoras. La intimidación que representaba su esposa había hecho que en él surgieran sentimientos angustiantes, como ya se ha analizado con anterioridad, pero que no cobraba fuerza porque no tenía un soporte real, por nombrarlo de alguna manera, que valide su violento accionar para defenderse de lo amenazante.

Entre las muchas situaciones que rodearon la relación de Escorpión con su esposa, después de que en una ocasión casi la obligará a admitir que ella le había sido infiel, en una de estas, él encuentra un papel del que no se tiene precisión exacta si era una prueba de que su esposa le había sido infiel pero que eso ya no existía, o que ella le mintió y que aún mantenía con otro hombre una relación amorosa. Sin embargo, el tener una certeza sobre ello parece que no era lo primordial para Escorpión en ese momento, para él únicamente constituía la corroboración de algo que ya había racionalizado de ante mano, algo que le revivía una serie de circunstancias pasadas de evidente peligro (castración) y además el encontrarse como un sujeto pasivo de acciones ajenas le produce una

herida narcisista que ayudó a que toda estas mortificaciones se tradujeran en actos violentos contra su posible agresor.

A continuación se retoma lo que podría constituir el momento fecundo para que Leo reaccionara de la manera en que lo hizo al ver que algo que creía que era suyo se le iba de las manos, su esposa, que lo menosprecia y le dice que ya no es digno de su amor, que ama a otro.

***“...me desperté, en ese preciso momento yo escuche ruidos en la habitación de nuestro amigo, yo sentí el traqueo como de la cama y gemidos como si estuvieran pujando y por dentro me sentí asustado, como atemorizado. Como mi esposa no estaba en su cama yo sentí miedo de que fuera ella, o sea que yo me voy acercando con ese miedo, detenidamente fui hasta la habitación sin que ellos me vieran espíe por la ventana de la cocina y los miré haciendo el amor, yo mire que nuestro amigo estaba sobre ella, ambos completamente desnudos, inmediatamente me sentí muy sorprendido, me dolió tanto y sin pensar, cuando los mire me sobrecogí todo el cuerpo, tenía un dolor horrible en el cuerpo, y una desesperación horrible, no sé me salí de casillas en ese momento y actué sin mi voluntad. En ese momento me acordé del candado que guardaba en el peinador fui, lo cogí, volví a la habitación de ellos y cerré la puerta para que ellos se quedaran a dentro, no***

*sé, pensar que alguien podría entrar a verlos y pensar que ella estaba adentro con su amante; en ese momento ellos se separaron, se pusieron las batas de dormir, yo les dije que por qué me hacían eso, que por qué me habían cogido de burlesco, yo gritaba, pataleaba, y ella me gritaba que lo quería, que lo amaba yo le decía por qué lo hiciste, ella me gritaba que me vaya que lo dejé que yo no le importaba, me contestaba desde adentro eso hacía más grande mi dolor y mi ira, ella me ofendía me decía no seas estúpido, abríme, estaba brava... era la primera vez que escuchaba eso nunca antes le había escuchado decir que lo quisiera a él o que quiera a otro hombre, por eso mismo yo le dije a ella porque te burlaste, en ese momento yo le tiré un banco que había a la ventana, y ella me dijo que los dejé en paz que abra la puerta, que me vaya y le dije que por favor que recapacite que lo deje a él y ella me grito que no, les gritaba que por qué me habían hecho eso, en ese momento mire en el patio un barril, ella me seguía gritando, yo cogí el barril y le dije que se calle y empecé a rociar en la ventana el liquido luego asenté el barril y en ese momento se prendió por dentro fuego, yo no sé que pasó y ella grito gasolina y él dijo uy!, se prende ella , entonces yo corrí a abrirles la puerta quité el candado entré y miré que ella estaba*

***prendida, en ningún momento mi intención fue hacerles daño a alguno de ellos, en especial a ella porque aún la sigo amando... él le echó agua ahí y salí de ahí llorando y confundido, salí a dar vueltas por la calle luego enteré a mi familia de lo que había pasado y al amanecer me fui a entregar a la policía, ... Cuando me enteré que había muerto, me encerré a llorar y no pude hablar ya, me dieron calmantes para que pueda dormir.”***

Leo es directo testigo de la consumación de la infidelidad de su esposa, quien por la declaración de personas allegadas ya le había comunicado con anterioridad que ella tenía un amante y que quería separarse. Sin embargo, el observar en la cama a su esposa con su amante hace que Leo confirme una realidad ya conocida pero no vivenciada, y además que en él surgiera sentimientos de repudio y angustia ante una escena inaceptable para él en ese momento.

La escena pudo permitir que en el psiquismo de Leo se evocara la escena primaria, donde observa la copulación de su madre y su padre; el amante de su esposa era una persona de mayor edad una particularidad que le pudo facilitar la reminiscencia con más facilidad. Era el padre quien se presentaba como ley a cortar ese vínculo cargado de libido que tenía con su esposa, fue como vivir nuevamente esa pérdida tan



significativa de la infancia en que no era posible poseer a su objeto de amor.

En los instantes que se comete el asesinato ella le dirige mensajes hirientes y desestabilizantes para el yo de Leo, en los que manifiesta que ella dejado de amar a su esposo, le exige que abandone el hogar porque prefiere y ha decidido vivir con su amante.

De acuerdo con las declaraciones y a las entrevistas sostenida con el psiquiatra forense de Leo y a las declaraciones de otras personas cercanas a la pareja, se describe que en la pareja la encargada de la economía era ella, asumía un papel decisorio, de autoridad, ***“ella era de carácter fuerte, explosiva, alzada, pero entre nosotros no habían problemas yo le llevaba la idea y trataba de darle gusto en todo”***. Se podría deducir que Leo tomaba el papel de objeto pasivo de actos acaecidos por el sujeto, su compañera.

***“... un individuo introvertido, ordenado, pulcro, callado, sumiso, metódico, triste, respetuoso, dependiente... un individuo mentalmente sano con capacidad para manejar situaciones dentro de un margen de tolerabilidad”***. Estas son las palabras utilizadas para describir a Leo que culturalmente designan a lo femenino, lo que puede indicar una conversión de roles y que la esposa fuera una mujer un representante fálico, un análisis más profundo de este

aspecto se puede realizar mediante la obtención de información directa del sujeto sobre su historia personal y de pareja.

Los hechos hasta llegar al homicidio se presentan de la siguiente forma: el drama se inicia en la mañana con la conducta extraña, para él, de la esposa quien lo hecha de la casa, sus temores se acrecientan en llegar a casa y oír la charla y se desencadena su situación cuando la relación de su esposa con su amigo. Situación que desborda su capacidad yoica de tolerancia y genera un estado emocional que altera de manera súbita su funcionamiento psíquico.

También para profundizar en este análisis se ha retomado el discurso de un sujeto que no reconoce ser el autor de los hechos que se le imputan, pero que con el aporte de personas que compartieron con la víctima se puede conocer un poco como eran las relaciones de Sagitario con su víctima.

Se inicia con la declaración de la persona que acompañaba a la amante de Sagitario, como él la llama, en el momento en que presentan los mortales sucesos: ***“... a eso de las cinco y treinta me llamó ella pidiéndome que le llevará cigarrillos que no había podido salir, a las seis y cincuenta de la tarde aproximadamente, llegué al apartamento de ella y encontré que estaban apagadas las luces del edificio, me abrió la puerta del apartamento y subimos a la alcoba, le entregué los cigarrillos***

*y nos pusimos a conversar de diferentes hechos, como estaba nerviosa y como gesto de encontrar en mí un soporte, me besó, la relación era de amistad de muy buenos amigos, y seguramente ese beso entre otras cosas fue el primero que recibí de ella, lo hizo por algo afectivo. Así a las siete y cuarto ingresó a la alcoba una persona que sin medir palabra nos agredió, todo fue tan sorpresivo que lo único que hice fue levantar la mano para evitar la cara y la rodilla para evitar el golpe en el estómago; siendo yo el primero en recibir un golpe, sin establecer su magnitud, cuando al momento sentí la mano caliente y estaba emanando sangre a borbotones y simultáneamente había recibido otro golpe en la rodilla derecha, que la comprobé solo al llegar al hospital, en ese momento ella se abalanzó sobre el hombre y le gritó 'Sagitario no lo hagas', dio media vuelta y se retiró el agresor sin pronunciar palabra alguna.*

*Cuando aparece el agresor estábamos en cama conversando solamente, estábamos vestidos completamente porque entre los dos existía una buena amistad de amigos más no de actos íntimos esto nunca existió. Salimos de inmediato en procura de atención médica llegando al hospital... al momento gritaron en la puerta que la señora se había desmayado y en ese*

***momento la ingresaron a urgencias y notaron que tenía una herida en el lado izquierdo del abdomen, eso es todo el relato de cómo ocurrieron los hechos”***

Declaración de la persona que se encontraba con la víctima cuando Sagitario le causa una herida letal a una mujer con la tenía según palabras de él mismo, una relación amorosa calificada como buena. Enseguida se encuentra el relato de Sagitario que realiza con la finalidad de probar su inocencia.

***“... tuvimos relaciones amorosas sexuales desde mediados del pasado mes de enero y nuestras relaciones fueron muy buenas, al señor testigo no lo conozco; hasta cuando ocurren los hechos todavía teníamos relaciones amorosas no habíamos terminado, todavía éramos amantes todo era normal, sin ningún tropiezo... Yo me enteré de la muerte de ella el día de ayer, nos mirábamos casi todas las noches, yo dormía con ella casi todas las noches; excepcionalmente cuando venían los familiares (mamá, hermana) no dormía porque no quería incomodar las relaciones de ella con su madre la dueña del edificio donde vivía, últimamente a raíz de un problema de dependencia alcohólica de ella decidimos que viajará a donde su madre y el día miércoles pasado (día de los hechos) en***

***presencia de una señora (amiga de la víctima) nos despedimos para que viajara y no la volví a ver más.***

***Durante el tiempo que duró mi relación con ella nunca tuvimos problemas por infidelidad... logre saber que quien atendió a la occisa en el hospital el médico cirujano y sus auxiliares, se enteró que quien hirió a mi compañera fue una mujer que según versiones del médico y auxiliares tenía relaciones amorosas con el testigo, que les extrañó la ubicación oblicua de las heridas causadas por arma corto punzante y el hecho de que las ropas estuviera intactas, lo que para una apreciación lógica indica que los agredidos estaban acostados y además debe llamarse a declarar al agente policía quien debió interesarse de la identidad del agresor o agresora porque me parece extraño todo el trágico suceso y el hecho de que me hagan sindicaciones tan olímpicamente sin los soportes evidenciales... se ha dicho que el señor testigo fue lesionado en un atraco lo que ya indica el ocultamiento de la verdad ontológica, por ello y las versiones que se obtengan del médico mencionado debe vincularse al proceso al señor testigo como sindicado...***

***Sobre la acusación quiero decir que no se trata de mi persona ya que yo explique perfectamente donde estuve y***

***además yo no tenía llaves de la casa de ella, como le consta a la amiga y a su tía, ya que la víctima había mandado a cambiar las guardas de la chapa y por los problemas con la mamá jamás tuve yo llaves porque si se enteraba su mamá le quitaba la casa, además debe investigarse lo del médico del hospital en el sentido que lo relaté”.***

Sagitario para probar su supuesta inocencia hace alarde de unas cualidades propias que fueron adquiridas en el quehacer de su profesión, de la misma entran a hacer parte del drama algunas maniobras inconscientes mediante las cuales el yo se protege. La protección que aparentemente sólo se presenta como una forma de convencer a un juez de su inocencia, también guarda un contenido latente, el que tiene como propósito fundamental defenderse de posibles amenazas y alejar de su yo ideas que producen malestar que están reprimidas en el inconsciente.

Es una persona que racionaliza en donde el yo justifica los actos ejecutados por Sagitario la forma como lo hace exalta, de manera poco común, ser un persona muy ecuánime en cuanto a sus asuntos legales y amorosos, todo esto con el objetivo de alejar de yo unas tendencias intolerables o vivencias tempranas que pudieron ser traumáticas.

A diferencia de los otros dos casos en éste hay una característica fundamental que si se efectuará una investigación y por ende un análisis

más profundo del sujeto se podría capturar otros mecanismos defensivos y otra clase de sentimientos inconscientes propios de este sujeto.

La diferencia fundamental radica en que la mujer, objeto de su descarga libidinal, no aparenta poseer características fálicas, por lo tanto en la relación sujeto – objeto ella asume una posición pasiva; sin embargo, estas particularidades tampoco es evidencia de que ella en un momento dado no haya significado una amenaza para él, esto teniendo en cuenta que en el complejo de castración es la madre ‘femenina’ quien verbaliza las amenazas de perder algo que es tanpreciado y deseado, aunque la acción recae sobre el padre, y en la angustia de castración lo que emerge es esa preocupación por un peligro eminente que fácilmente puede ser evocado por las palabras que son llenas de significado y de libido.

Se observa en los relatos de las personas cercanos a ellos que él días antes de los sucesos protagonizaba secuencias de agresiones físicas y verbales hacia ella y constantemente le amenazaba a ella con quitarle la vida si no aceptara permanecer únicamente con él. Demuestra omnipotencia pero que puede ser lo manifiesto de su latente temor de pasar a ser objeto pasivo de las amenazas que él emitía. Esto también constituye una diferencia con los otros dos casos.

Además, en Sagitario no sólo ataca a la mujer que de cierta forma también lo angustia sino que esa descarga de agresividad también se dirige hacia el rival, y ante la escena de los hechos y sus personajes no

efectúa verbalización alguna, lo que podría constituir en una forma de no ser reconocido, de ser como una sombra, que por las condiciones del lugar físico donde se presentaron los hechos esto se facilitó. Si fuera posible indagar más con este sujeto nos daría más luces de cómo pueden ser las formas de agredir a lo femenino pero que igualmente son terribles y sorprendentes.

### **CONCLUSIONES CLINICAS**

En Escorpión se manifiesta el delirio de tipo celotípico que se vislumbra en su vida adulta, en él emergen una serie de ideaciones a cerca de que su pareja está siendo infiel lo cual en la mayoría de los casos no era real o nunca llego a confirmar la veracidad de sus creencias; esto en él se manifestaba como una forma de mantener alejado de su yo una idea penosa e intolerable (deseo homosexual inconsciente), que no se haga manifiesta que permanezca latente en su inconsciente.

Relacionado con su delirio celotípico en él es frecuente encontrar celos de carácter proyectivo asumiendo la posición de desconfianza de sus parejas por que las cree tan infieles como él ha sido a lo largo de su historia.

Dentro de la dinámica de sus relaciones con las mujeres que Escorpión conquistaba, existía la pretensión de querer que esa persona sea de su propiedad, que sea parte de él, prefería cuando en él surgía el miedo de perderlas porque supuestamente le eran infieles, tomar la decisión de



dejarlas, ante la posibilidad de perder lo que él creía suyo el se apresuraba a renunciar a ello ya que pasaba de ser un reproche interno a una imputación desde el exterior, que siempre se había esforzado para que quede apartado de su yo.

La escena fantasmática de los celos plantea la unión del objeto amado y del rival frente a un celoso que mira excluido la relación, lo que le produce displacer porque ese observar puede evocar el mirar la escena de su padre, rival, con su madre, objeto de amor, vivenciada en el complejo edípico, una escena en la que no participa. Ese displacer ante una escena donde hay deseo y que él es excluido se experimenta en Escorpión en el hecho de que él nunca buscaba confirmar o refutar sus creencias de infidelidad.

Como síntoma paranoico en Escorpión se presenta la desconfianza hacia los demás, como producto de la proyección de displacer suscitado por la vivencia de la escena primaria entendida como una susceptibilidad frente al prójimo. Evidenciado igualmente en sus relaciones de pareja; él argumenta la no presencia de la sinceridad en éstas.

En lo que se refiere a la relación con su esposa el delirio celotípico y la desconfianza como formas defensivas en Escorpión se incrementan con el propósito de proteger su aparente estabilidad yoica.

La esposa de Escorpión fue una persona que lo confrontaba que no era un simple objeto cargado de amor y comprensión dispuesta a soportar y callar todo lo que él hiciera, sino que además era una sujeto con palabra

personal, que tenía su propia vida y metas, que en muchos casos se imponía ante él.

En la relación de pareja entre Escorpión y su esposa se repetían situaciones muy similares a las que había vivenciado con su madre, mujeres que poseen palabra, que pueden instaurarse como significante fálico, lo que implica la emergencia de la angustia de castración, en la que se reproduce un antiguo suceso peligroso, la amenaza de la madre fálica de cortar su pene; esta angustia está al servicio del yo y es señal de que un peligro similar se avecina, un peligro a manos de un objeto libidinizado y temido. Esas verbalizaciones fueron para Escorpión la evidencia del poderío que ellas podrían ejercer sobre él, dejando al descubierto su impotencia, lesionando su narcisismo.

Escorpión hace una elección narcisista de objeto por lo que a lo largo de su vida se sumerge en una travesía de permanente búsqueda de un objeto que tuviera las mismas características de su ideal del yo, que viene siendo a su vez la representación simbólica fálica de su madre, ya que el padre no predominó como identificante fálico por sus cualidades pasivas y de inferioridad. Ante la ausencia de la palabra del padre que corte la relación imaginaria donde la madre cree tener el falo y el hijo cree serlo, esa palabra representaría la ley simbólica inconsciente, que castra a la madre poseedora de falo (hijo - Escorpión), la madre continua siendo poseedora del falo.

Escorpión en la discusión previa al homicidio de su objeto de amor, experimenta y pone al descubierto la rivalidad fálica, entre él y su esposa; ella toma un cuchillo, representante fálico y mutilador, en este momento ella es poseedora del falo, así en él emerge la angustia de ser castrado, evocando a su madre fálica quien verbalizo la amenaza.

En el adulto se presentan mortificaciones narcisistas que se vislumbran como residuo del narcisismo infantil: el yo de Escorpión vive en una situación ilusoria de poder, control, y autonomía; condiciones muy similares que se presentan en el delirio de grandeza, donde la libido que se invertiría en un objeto exterior se vuelve a su propio yo ; como también el hecho de decidir sobre la vida de otra persona en su afán de redimir una culpa.

La mortificación narcisista surge en Escorpión cuando queda relegado a una posición pasiva, objeto de fuerzas ajenas, que en este momento de su vida lo ejercía su esposa; cada vez que el yo de Escorpión se enfrentó a situaciones que le impusieron o amenazaron su debilidad, impotencia o falta de autonomía, se tradujeron en el registro afectivo mediante la ira.

La puesta en acción de la amenaza que una mujer representó en Escorpión, lo lleva a experimentar una discrepancia entre su yo real y su ideal del yo, lesionando la imagen cargada de libido narcisista que se tiene de sí mismo instalando una brecha entre el yo actual y lo que el ideal del yo exige.

En la reacción violenta de Escorpión aparece una urgencia por cerrar la brecha entre yo real e ideal del yo que la amenaza ha generado, que sin la reacción perduraría; parece agregarse una liberación de la agresión cruel que acecha y cuya satisfacción aporta un placer narcisista; cuando la pulsión de muerte emerge su satisfacción se enlaza con un goce narcisista extraordinariamente elevado, en la medida en que enseña al yo el cumplimiento de sus antiguos deseos de omnipotencia, es decir la furia destructiva expresada por Escorpión mediante su violencia contribuye a restituir el equilibrio narcisista, desestabilizado por la acción de sujeto de su esposa, que hace alarde de sus características fálicas – castradoras, de esta forma se pueda satisfacer el deseo de omnipotencia del yo.

El sujeto de estudio quería hacer prevalecer a costa de cualquier precio el derecho de propiedad privada de su mujer en especial de su cuerpo.

En el sujeto se evidencia la racionalización como proceso adaptativo y defensivo ante las circunstancias que enfrenta; el relato de Escorpión tanto en las entrevistas como en los que se encuentran en el sumario judicial es en su gran mayoría claro, matizado de detalles, explicativo y justificativo de todo lo acontecido en el transcurso de su vida, antes de los hechos y en la descripción de los mismos. Conceptualiza las situaciones que se desarrollan en torno a sus relaciones amorosas y en las supuestas infidelidades de sus parejas con el fin de atenuar o disfrazar lo que rechaza alejándolo de su yo (culpabilidad inconsciente).

Escorpión nos muestra como en el ser humano las experiencias tempranas dejan huellas, y que en momento dado ante un evento significativo se posibilita la aparición del recuerdo traumático, que es vivenciado con objetos cargados de libido lo que facilita la presencia de lo conflictivo.

El sentimiento de culpa inconsciente de Escorpión tiene un fortalecimiento especial en el hecho de que en él, su desplazamiento libidinal no se dirige hacia un objeto externo; sino que se proyecta hacia su propio yo, siendo los dos posibles objetos (padre- madre), reservorios de sentimientos ambivalentes de amor y odio; lo que para su yo es aterrador y digno de ser reprimido o rechazado mediante la proyección de esos sentimientos hacia los demás.

La ambivalencia ha sido como una constante en la vida de Escorpión en diferentes aspectos, como por ejemplo en su relación con su esposa en donde se conjugaron el amor por un objeto pasivo, silencioso y el odio al mismo porque puede pasar a ser sujeto hablante y amenazante, la seguridad de su amor y compañía pero al mismo tiempo sobrevénía el temor al abandono; también se encuentra la ideación paranoide celotípica en la que ella pasa de ser amada a ser rival, porque puede existir el deseo inconsciente de amar los supuestos amantes de su esposa. Después de eliminar el representante manifiesto de la amenaza, la ambivalencia sigue presente, en una mano la biblia y en la otra un puñal, todo esto como una

reminiscencia de una ambivalencia primordial el amor por la madre como objeto de deseo y el odio hacia ella por la amenaza castradora.

Como un intento de redimir su sentimiento inconsciente de culpabilidad hace uso de la racionalización, buscando culpabilizar a objetos externos y de este modo aminorar la angustia que se ejerce en contra de su yo. Además su defensa también radica en la proyección que hace de sus actos como resultado de identificaciones equívocas o inexistentes.

El proceso de culpa se muestra claramente en sus actuaciones posteriores al homicidio, en donde se mezclan acciones por tratar de construir una coartada que le permita desviar la atención de sospecha que recae sobre Escorpión, con el argumento del intempestivo abandono por parte de su esposa; sin embargo, todas esas acciones carecen de la racionalidad, no muy característico en Escorpión, concluyendo que él buscaba ser atrapado con el propósito de redimir su culpa.

En Escorpión el momento fecundo lo constituye el encuentro de un papel que en cierta manera corrobora sus sospechas, la idea (ella me es infiel) que solo le pertenecía a él que estaba en el orden interno, ahora es también dominio del exterior siendo necesario que todos sus mecanismos y posiciones defensivas entren a funcionar para que su yo no sea afectado, emerge la angustia de castración, a la desestructuración de las ideas delirantes de omnipotencia y celotipía presentes para aplacar el deseo

inconsciente de homosexualidad que permanece latente, las racionalizaciones, proyecciones, pero que no es suficiente ante el impacto desmesurado de la reminiscencia de una escena, que en la niñez fue tan desintegradora y que en el presente esa nueva escena análoga lo es.

El desenlace de la historia de Escorpión se inicia con la declaración de que ella había sido infiel pero que ya había terminado, siendo este el quebrantamiento del silencio típico de la mujer para dar pie a la vociferación de verdades, que según el discurso de Escorpión fueron disfrazadas para ocultar lo que él creyó descubrir. Posteriormente el encuentro de aquel papel, de esta forma inicia a descubrir que ella puede ser peligrosa para su integridad, que esa mujer poseía poder para aniquilar, que ella era sujeto con palabra y acción.

La amenaza queda evidenciada cuando se enfrentan ella y él en una rivalidad fálica que dispara en Escorpión la angustia de castración pero que en ese momento se incrementa y se vivencia como más mortífera y cuestionante, ella mantenía en sus manos un significante (cuchillo) fálico y castrador.

Al centrar la atención en el acto homicida se aprecia que Escorpión ya existía la idea de causarle la muerte a su esposa, ella era generadora de angustia, por lo que era necesario antes de que ella lo aniquile, él terminar con ella, lo cual correspondería a un autoaniquilamiento en el orden de lo simbólico.

Del análisis del discurso de Escorpión surgen una multitud de incógnitas que aparentemente pueden ser de solución obvia pero que son complejas para ser resueltas; la investigación analítica permite acercarse a una solución, pero no llena todos los vacíos que han surgido de la labor interpretativa. Ese explorar del psiquismo de Escorpión y el conducir a la elaboración de lo que se encuentre que puede ser oscuro y aterrador no es propio de un trabajo investigativo, es propio de una labor clínica.

En cuanto a los archivos judiciales se encuentra Leo que fue testigo de la consumación de la infidelidad de su esposa. El observar en la cama a su esposa con su amante hace que confirme una realidad ya conocida pero no vivenciada, y que en él surgiera sentimientos de repudio y angustia ante una escena inaceptable. Evocando la escena primaria, donde observa la copulación de su madre y su padre; el amante de su esposa era una persona de mayor edad una particularidad que le pudo facilitar la reminiscencia con más facilidad. Era el padre quien se presentaba como ley a cortar ese vínculo cargado de libido, fue como vivir nuevamente esa pérdida tan significativa de la infancia en que no era posible poseer a su objeto de amor.

Dentro de los sumarios judiciales también está Sagitario, quien para probar su supuesta inocencia hace uso de algunas maniobras inconscientes para proteger su yo, especialmente por medio de racionalizaciones. La protección que aparentemente sólo se presenta como



una forma de convencer a un juez de su inocencia, también guarda un contenido latente, el que tiene como propósito fundamental defenderse de posibles amenazas y alejar de su yo ideas que producen malestar que están reprimidas en el inconsciente.

A diferencia de los otros dos casos en éste hay una característica fundamental que si se efectuará una investigación y por ende un análisis más profundo del sujeto se podría capturar otros mecanismos defensivos y otra clase de sentimientos inconscientes propios de este sujeto y daría más luces de cómo pueden ser las formas de agredir a lo femenino y que igualmente pueden ser terribles y sorprendentes. La mujer, objeto libidinal, no aparenta poseer características fálicas; sin embargo, esta particularidad no es evidencia de que ella no haya significado una amenaza para él, esto teniendo en cuenta que en el complejo de castración es la madre 'femenina' quien verbaliza la amenaza de castración.

Por medio de la recolección de la información relacionada con las formas de agresión de la que es víctima la mujer, y al tratar de escudriñar en el inconsciente de hombres que han sido victimarios de lo femenino mediante el homicidio, es desconcertante observar que la mujer por su naturaleza misma se ha convertido en un reservorio de una infinidad de denigraciones y aniquilamientos que motivaron que la labor investigativa fuera más interesante a la vez que lleva al cuestionamiento de la posición

de las investigadoras, ante esta apabullante realidad, como mujeres y como próximas profesionales de la psicología.

El saber psicoanalítico ha permitido hacer un acercamiento a la interpretación del contenido que se encuentra en el psiquismo de un hombre que asesina a su esposa que lo perturba, le produce miedo, le da la sensación de inquietante extrañeza, que su aniquilamiento generaría una disminución de la angustia de castración que en él emerge por la presencia de ese ser amado y temido.

Es de resaltar el hecho de que este trabajo no resuelve todos los interrogantes que se puedan plantear alrededor de este tema, por lo tanto se abre la posibilidad de continuar con este tipo de estudio que permita tener una explicación más amplia y más profunda de la condición del hombre y de la mujer, y de sus formas de relacionarse. Las investigaciones en este aspecto en nuestro medio son escasas, se podría afirmar que nulas, por lo que este estudio puede servir como referencia para futuros trabajos afines y motivar los que ya estén en proceso.

## **REFERENCIAS**

Abrahamasen, D. (1993). La mente asesina. México: Fondo de Cultura Económica.

Arteaga, J., Rojas, J. & Portilla, F. (1999). Acercamiento a un enfoque criminológico de la violencia intrafamiliar en San Juan de Pasto.

Investigación para optar el título de Magíster en criminología, ciencias penales y penitenciarias. Universidad de Nariño.

Bergeret, J. (1990). La violencia fundamental. Madrid: Fondo de Cultura Económica.

Bleichmar, H. (1998). Defensas. [altavista]. URL: [www.aperturas.com.html](http://www.aperturas.com.html)

Corsi, J. (1993). Abuso y victimización de la mujer en el contexto conyugal. En A. Fernández (Comp.), Las mujeres en la imaginación colectiva. Una historia de discriminación y resistencias. (pp. 84 – 100). Buenos Aires: Paidós.

Dio Bleichmar, E. (1996). Femenidad/masculinidad. Resistencias en psicoanálisis al concepto de género. En M. Burín & E. Dio Bleichmar (Comps.), Género, psicoanálisis, subjetividad. (pp. 100 – 139). Buenos Aires: Paidós.

Dolto, F. (1980). Psicoanálisis y pediatría. México: Siglo Veintiuno editores.

Fernández, A. (1989). Violencia y conyugalidad: una relación necesaria. En E. Giberti & A. Fernández (Comps.), La mujer y la violencia invisible. (pp. 141- 169). Buenos Aires: Sudamericana.

Fernández, I. (2000). Amar, celar y envidiar. [google]. URL:[www.Kalathos.com/actual/psicología/torres/htm](http://www.Kalathos.com/actual/psicología/torres/htm)

Freud, S. (1910). Observaciones psicoanalíticas sobre un caso de paranoia. Caso Schreber. En L. López - Ballesteros (Trad.), Obras completas. Sigmund Freud. (Vol. 2), Madrid: Nueva Era.

Freud, S. (1914). Introducción al narcisismo. En L. López - Ballesteros (Trad.), Obras completas. Sigmund Freud. (Vol. 2), Madrid: Nueva Era.

Freud, S. (1915). La pulsión y sus destinos. En L. López - Ballesteros (Trad.), Obras completas. Sigmund Freud. (Vol. 2), Madrid: Nueva Era.

Freud, S. (1916). Los delincuentes por sentimiento de culpabilidad. En L. López - Ballesteros (Trad.), Obras completas. Sigmund Freud. (Vol. 3), Madrid: Nueva Era.

Freud, S. (1920a). Psicologías de las masas y análisis del yo. En L. López - Ballesteros (Trad.), Obras completas. Sigmund Freud. (Vol. 3), Madrid: Nueva Era.

Freud, S. (1920b). Más allá del principio del placer. En L. López - Ballesteros (Trad.), Obras completas. Sigmund Freud. (Vol. 3), Madrid: Nueva Era.

Freud, S. (1921). Sobre algunos mecanismos neuróticos en los celos, paranoia y la homosexualidad. En L. López - Ballesteros (Trad.), Obras completas. Sigmund Freud. (Vol. 3), Madrid: Nueva Era.

Freud, S. (1923). Psicoanálisis y teoría de la libido. En L. López - Ballesteros (Trad.), Obras completas. Sigmund Freud. (Vol. 3), Madrid: Nueva Era.

Freud, S. (1924a). El problema económico del masoquismo. En L. López - Ballesteros (Trad.), Obras completas. Sigmund Freud. (Vol. 3), Madrid: Nueva Era.

Freud, S. (1924b). La disolución del complejo de Edipo. En L. López - Ballesteros (Trad.), Obras completas. Sigmund Freud. (Vol. 3), Madrid: Nueva Era.

Freud, S. (1925a). Inhibición, síntoma y angustia. En L. López - Ballesteros (Trad.), Obras completas. Sigmund Freud. (Vol. 3), Madrid: Nueva Era.

Freud, S. (1925b). Algunas consecuencias psíquicas de la diferencia sexual anatómica. En L. López - Ballesteros (Trad.), Obras completas. Sigmund Freud. (Vol. 3), Madrid: Nueva Era.

Freud, S. (1931). Sobre la sexualidad femenina. En L. López - Ballesteros (Trad.) Obras completas. Sigmund Freud. (Vol. 3), Madrid: Nueva Era.

Freud, S. (1932). La feminidad. En L. López - Ballesteros (Trad.) Obras completas. Sigmund Freud. (Vol. 3), Madrid: Nueva Era.

Gratadoux, E. (1999). Las mortificaciones narcisistas del adulto. [google]. URL:

[www.querencia.psico.ud.uy/revista.nro2/enrique\\_gratadoux.htm](http://www.querencia.psico.ud.uy/revista.nro2/enrique_gratadoux.htm)

Grenn, A. (1996). El complejo de castración. Buenos Aires: Paidós.

Klein, M. (1994). Obras completas. Melanie Klein. Barcelona: Paidós.

Lander, R. (1998). Lo femenino y lo masculino. Cuatro registros arbitrarios en relación a su esencia. [altavista]. URL:[www.geocities](http://www.geocities.com).

Laplanche, J. y Pontalis, J. (1996). Diccionario de psicoanálisis. Barcelona: Paidós.

Nasio, J. (1998). Enseñanza de 7 conceptos cruciales del psicoanálisis. España: Gedisa.

Organización Mundial de la Salud OMS (1996). Violencia contra la mujer. [google]. URL:  
[http://www.who.int/violence\\_injury\\_prevention/vaw/violencia.htm](http://www.who.int/violence_injury_prevention/vaw/violencia.htm)

Palma, E. (2000). Pulsión de muerte en la teoría psicodinámica. [google].  
URL:<http://rehue.csociales.uchile.cl/publicaciones/thesis/02/ensayos/pulmue.htm>

Pérez, L. (1996). La condición femenina. Buenos Aires: Lumen.

Pulido, M. (2000). Afganistán: cuatro años de terror. [google]. URL:  
<http://www.nodo50.org/mujeresred/afganistán.htm>

Saal, F. (1981). Algunas consecuencias políticas de la diferencia psíquica de los sexos. En N. Braunstein (comp.), A medio siglo del malestar en la cultura. (pp. 137 – 168). México: Siglo Veintiuno editores.

United Nations POPIN directory of population institution. [1999]  
[altavista] URL:[www.visitus.com/-unpopdir/files/c170.htm](http://www.visitus.com/-unpopdir/files/c170.htm). [1999, octubre 29].

Velásquez, S. (1996). Extraños en la noche. En M. Burín & E. Dio Bleichmar (comps.), Género, psicoanálisis, subjetividad. (pp. 314 – 343) Buenos Aires: Paidós.

Zuleta, E. (1986). Psicoanálisis y criminología. Medellín: Percepción.

# **ANEXOS**

## **Anexo A**

### **Historia de vida de Escorpión**



En la búsqueda de un sujeto que cumpliera con las características que nos llevara a un intento por resolver el interrogante que se plantea en la formulación del problema, se encontró a Escorpión, a quien se le da este seudónimo porque así firma sus escritos y además lleva un tatuaje con la figura de este arácnido, pero que nunca quiso descifrar que significa para él.

Escorpión procede de familia estructurada, es el cuarto entre seis hermanos, señala que la vida de infancia y de adolescencia transcurre a calor de sus padres. Dos hermanos hombres mayores fallecen antes de que él naciera. Su hermana mayor le lleva 14 años y la que le sigue ocho. Su infancia hasta los dos años la vivió en el campo en una finca, debido a una enfermedad que él desarrolló, grave en la piel, tuvieron que irse a vivir a otro lugar, la cual le duró más o menos de los dos a los cinco años de edad, por esto era el más sobreprotegido.

Su enfermedad era como una especie de alergia, comenta que se originó porque lo vacunaron con una aguja infectada; por la misma necesitaba de varios cuidados, después encontraron un medicamento que consiguió curarlo. Por su enfermedad tenía que permanecer acostado, las mismas circunstancias dificultaban la ejecución de actividades de juego; era muy delicado, generalmente lo cargaban, no podía caminar, su cuerpo estaba cubierto por ampollas y el hecho de lastimarse una de ellas le producía mucho dolor. Su mamá “era demasiado aferrada a él”, la recuerda por los

cuidados que le tenía, igualmente sus tres hermanas mayores, siempre estuvieron al pendiente de él; y su padre así mismo “estaba al pendiente”.

Por su enfermedad pasaba el todo el día en la casa con su mamá y hermanas, y eventualmente unos primos que vivían cerca de la casa de Escorpión lo visitaban, a éstas relaciones no le da ninguna relevancia ni hace más comentarios acerca de ellas, por lo tanto inicia a entablar relaciones de amistad más o menos a los seis años de edad, después de su enfermedad, cuando podía permanecer en su casa realizando otras actividades, en lo posible no involucraba a sus padres en ellas “yo permanecía solo en la casa, yo me quedaba jugando o cocinando, jugando con amigos del barrio”.

Acerca de su dinámica familiar afirma que sus dos padres eran quienes ejercían la autoridad “los dos pero más mi mamá, pues ella llevaba las riendas de la casa, el orden ella dice esto es lo que hay que hacer, esto no”. Dentro de los métodos de crianza se encontraban el castigo físico y el suministro de consejos “... se habla mucho del respeto y la confianza, no les gustaba el irrespeto, alguna desavenencia, nos reprendía... a veces con consejos, si más que todo los consejos, castigo físico cuando nos pasábamos de los límites, fueron pocas las veces, tres o cuatro veces, por parte de ella y por parte de mi papá”.

Ingresó a la escuela aproximadamente a los seis años y medio, afirma que era muy inquieto, “miraba a mis hermanas con sus útiles, no podía

leer ni escribir pero les cogía los lapiceros y todo eso y comenzaba a escribir, hacer figuras” A los siete años aprendió a escribir, lo que fue muy importante para él, a esa edad realiza un viaje a Bogotá donde su hermana “y al retorno ya tuve una etapa como diferente, comenzaba a tener más amistades, más amiguitos”. Recuerda que en esta época su padre le enseñó el arte de la música “me quedó fascinando y por ahí comencé a dedicarme a la música”.

Al hablar de su familia también evoca que ellos han sido muy “humildes... luchando por vivir por sobrevivir” en un sitio donde prevalece la artesanía, la agricultura. En el transcurrir del tiempo, dice que su familia le pedían consejos, le preguntaban a él que era lo mejor “mi familia tenía otra imagen de mí que yo era el que conocía que yo había abierto otros mundos, había conocido a otras personas”

Su padre nunca lo obligó a trabajar, para él lo más importante era que su hijo estudiara “yo trataba de tener o sacar todos los méritos posibles para que se sintieran bien... en la etapa de la escuela siempre obtenía los primeros puestos en la secundaria también, me dedicaba, mi imagen era que cuando ellos llegasen a las reuniones escolares salieran bien, me gustaba, me agradaba bastante ver sonreír a mis padres”. Su rendimiento académico siempre fue bueno; al terminar su secundaria se gana una beca para ir a estudiar al extranjero, pero él la rechaza por motivos de índole afectiva; esto causó un cierto malestar con sus padres pero “mis padres

siempre me han apoyado en cualquier parte que este bien o mal, pero siempre han estado ahí. Mi mamá es el centro de la familia, me da fortaleza”. En la época e que se dan lo hechos él estaba siguiendo estudios universitarios en la modalidad semipresencial.

Acerca de la relación con su mamá dice que lo aconsejaba, “muchas cosas confiaba en mí y me preguntaba que hago en este caso, entonces le decía porque no hace esto”; al describir a su mamá dice que “ella se ha caracterizado, se ha distinguido por ser líder... ella no ha terminado su escolaridad, pero a pesar de ello, ella trata de liderar... tiene experiencia como líder de salir adelante me agradaba eso, me agrada”. Comenta que a su madre siempre le disgustaba el hecho de que él permaneciera mucho tiempo fuera de la casa; lo cual constantemente le fue recriminado pero siempre hizo caso omiso a estos llamados de atención: “siempre trataba de buscar una razón, pero muchas veces me las pasaba por la borda, de pronto como muy ensimismado. Hubo un momento en que de pronto pensé tener siempre la razón no miraba más allá”, las recomendaciones de su madre se centraban en el respeto hacia sus amigos y que evitara los problemas. Escorpión afirma que a lo largo de toda su vida su mamá siempre ha estado a su lado; al igual el anhelo de tener un hermano mayor hombre.

En el trascurso de su niñez y adolescencia estaba presente su interés por el estudio y su apego a la música; igualmente el interactuar con

muchas personas de ambos géneros pero en sus relaciones de amistad nunca existió la confianza de parte suya hacia los demás, y por lo general se caracterizaba por ser una persona tranquila pero que en ciertas ocasiones era malgeniado y algo irritable.

En su época de adolescente también inicia a experimentar en el establecimiento de relaciones de tipo amoroso, como a los 12 o 13 años, “empecé a conocer lo que era el amor”. El hecho de haber pertenecido a un grupo musical le había posibilitado el conocer a muchas mujeres que según él, no dejaban de ser más que “pasatiempos, como juegos”. Las relaciones que él entablaba y las denominaba como noviazgos de acuerdo a su criterio eran de muy corta duración, la más prolongada duró dos años. Sin embargo, el transmitir sus sentimientos hacia una mujer siempre le representaba cierta dificultad “era introvertido, como aislado, hasta el momento permanezco distante, yo mismo busco la soledad, trato de... no sé por qué pero prefiero estar solo”.

Pero al describir sus noviazgos afirma que “... buscaba la manera de persuadirla para que este conmigo, para que permanezca siempre a mi lado. Hasta el momento desde esa edad no había sido fiel, no fui fiel, a nadie; era muy posesivo, aún sigo siendo posesivo, eso me doy cuenta porque no sé si eso es hereditario, he pensado que eso uno mismo, uno se va desarrollando con ese esquema, mi papá fue así, entonces yo también; yo miraba cuando mi papá siempre tenía problemas con mi mamá y mi

mamá pues siempre me comentaba a mí, de pronto eso me causo un poquito de impresión, así mismo con mis novias, había celos, siempre había celos”. Él no expresaba sus celos porque no le gustaba los escándalos pero en ocasiones estando a solas con su pareja el manifestaba su sentir pero esto lo hacía muy eventualmente.

De las mujeres con las que se relacionaba le agradaba que cumplieran con ciertas características “yo miraba en alguien que me aceptaba, que me daba esa confianza, que podía confiar cosas que había en mí, como que me acercaba más, por ahí íbamos relacionándonos poco a poco, y a lo último yo llegaba a conocer algún detalle de ella, ella mío, entenderse: Soy como un poco adentrado a mí mismo, necesitaba a alguien que me saque, salir de mi propio mundo, llegaba alguien que me daba esa confianza. Por lo general me ha gustado que cuando yo conociera a alguien que me acepte a mí en mi humildad, en mi sencillez, por lo general hablaba de mi familia, ellos son mis papas, ellos mis hermanos, hacen esto, trabajan en esto, esto me daba cuenta de la humildad de la persona, algunas se mostraban buenas personas, pero no eran así; unas cuantas se mostraban de una forma diferente y después cuando ya teníamos la relación de diferente manera, me refiero más que todo al carácter, no sumisa, pero si que sea abierta, que no sea posesiva, eso a mí me desagradaba, porque decía a mí no me van a venir a cambiar, no me ha gustado”

Escorpión siempre terminaba con las relaciones de pareja que mantenía, lo hacía según sus comentarios antes de que ellas lo hicieran, que era como si “intuyera” que ellas lo iban a hacer “buscaba explicaciones y todo, sufría pero normal. Simplemente ya dejaba de verlas, yo sabía”. Estaba en una permanente búsqueda de motivos reales o irreales que pudieron llevar a su pareja a la decisión de finalizar la situación y lo justificaba: “simplemente era como una psicosis, no me decían nada, pero yo mismo creaba esas situaciones, creo situaciones que de pronto no se iban a dar, o que de pronto no son así”. En ciertas oportunidades la razón para terminar con los nexos era el conocimiento de una persona con la que deseaba tener algo más que un simple momento de infidelidad. Las infidelidades al igual que las falsas argumentaciones que construía le acarrearán problemas con sus parejas pero el no entraban en ningún tipo de discusión porque al discutir no le halla ningún sentido, permanecía en silencio.

A la misma edad que emprende sus amoríos (12 o 13 años), también lo hace con respecto a vivir su sexualidad con sus amigas o novias “uno como hombre busca eso, no todos, pero se busca llegar a esa situación, muchas veces uno trata como de buscar solo eso, muchas veces se convierte en amor sincero, no siempre buscando la relación sexual sino la relación de pareja, conocerse más a fondo, en esa época poco se mira eso, en la adolescencia poco se busca esa estabilidad”. Su iniciación sexual

estuvo enmarcada por el “enigma”, llena de incógnitas “como será, que será que se siente, o cómo se hace, busca conocer cómo es o qué es la primera vez, la primera experiencia como siempre tiene esa inseguridad, esa incertidumbre, ese misterio, como esa angustia”.

Él siempre ha creído que es incomprendido por los demás, que las personas que están a su alrededor no son capaces de entenderlo; a pesar de que él posee cualidades para entender a los demás, no ha sido una persona que tenga amigos mucho menos que de los pocos que ha tenido alguno de ellos haya sido considerado como confidente, solo dos personas, dos mujeres fueron capaces de lograr hacerlo, una de ellas su esposa y la otra, su amante.

Por lo tanto, una de las principales causas para que él no fuera establece con sus parejas consistía en que “la persona no sabe lo que uno realmente desea, no se sabe descubrir la esencia, no lo conoce bien a uno, uno como persona no se da a conocer como es, difícil descubrir eso”. En su incesante búsqueda de aquella mujer que tuviera las facultades necesarias para lograr conocer y descubrir su “esencia” encuentra a “la única persona que me conoció, que entendió, supo como reaccionaba en diferentes situaciones siempre sabía lo que yo quería, deseaba; o sea fue la razón que yo me entregué por completo, yo me descubrí y esa persona se descubrió conmigo, entonces de pronto fue tanta la entrega que me obsesioné y pensé que iba a ser eterno”; esa persona que fue capaz de



entenderlo y comprenderlo era quien fue posteriormente su esposa, “apareció mi esposa y dije veee como que me impresionó, de pronto fue como ese mundo fantástico donde todo era color de rosa, alegría, viajes, en ese sentido uno dice todo va a estar bien; pero poco a poco la situación se iba complicando”. Una mujer que cambia las metas de Escorpión, por la que relega a un segundo plano su interés por el estudio, por lo que a pesar de la inconformidad de sus padres rechaza la beca par ir a estudiar al extranjero, la única persona capaz de entenderlo.

Escorpión se conoce con ella cuando inicia a trabajar en un colegio como la persona encargada de realizar unas audiencias musicales para formar un grupo musical femenino; luego ingresa como profesor. Ella era estudiante de colegio y encargada de una guardería, a pesar de que al conocerla hizo que todo fuera color de rosa, él continuaba con su desconfianza hacia los demás y esa deducción de que era incomprendido por los mismos.

Cuando los dos se conocen ella tenía 14 años y él 16, se relacionaron porque él le iba a enseñar a interpretar la guitarra “trate como de imaginarme... en esa época todavía era como fantasioso, diferente... nos hicimos amigos y comenzamos a frecuentarnos más a menudo... de allí salió una amistad y después nos volvimos como un poco más ilusos, nos ilusionamos y ya llegamos a ser novios, la vida siguió como normal, o sea

llena de fantasías, ilusiones, nos casamos, antes de casarnos tuvimos un hijo y posteriormente en el matrimonio tuvimos otro”.

Escorpión describe que en su relación de noviazgo no había nada que no hubiera en las demás parejas, cada uno tenía sus propias metas, existía la comunicación pero él siempre dice que se “guardaba cosas”, algunas de esas cosas eran aspectos que le disgustaban de ella; así continuó la relación y en el matrimonio continuaban con el diálogo sin involucrarse en problemas, pero “en un determinado tiempo como que se apoderaban las angustias, y pues en ese rato de angustias fue que llevábamos el hilo de la familia, de esa familia que estábamos como construyendo”; los problemas radicaban principalmente en la desconfianza que en él se suscitaba, sus celos sin fundamento real pero claramente justificados y las infidelidades de él; de las cuales ella nunca tuvo la certeza de que verdaderamente ocurrían pero sí tenía conocimiento de los rumores que alrededor de este asunto se entretejían.

Ante esa serie de rumores ella trataba de alejarse de él, esto lo enfurecía y los dos optaban por permanecer en silencio, éste era roto por él no asumiendo la responsabilidad de lo que se ha rumorado ni siquiera hablando sobre el tema, lo hacía diciendo: “no nos disgustemos más, eso no tiene sentido y más tarde hablamos”. Las peleas que entre la pareja se producían tenían como componente principal los insultos no obstante en unas pocas ocasiones (dos) también hubo presencia de la agresión física

“fue cuando estábamos en el momento, el roce, se nos opaco la mente”. Ante esta circunstancia ellos deseaban que la situación conflictiva se solucionara, para lo cual realizaron un viaje “se trató de aclarar ideas, ese roce tan absurdo, no le hallábamos sentido a discutir entre los dos, que estábamos tratando de conformar y estabilizar una familia, por nuestros hijos, realmente como que nos sorprendía, sin embargo nos dejábamos llevar de los sentimientos, de la misma mente, no podíamos trabajar bien, y nuevamente terminábamos discutiendo”

Esa dinámica de continuos pleitos y alternativas de solución puestas en marcha fallidas, hizo que en Escorpión surgiera una gama de pensamientos injustificados acerca de que ella también era infiel como él lo era, “estaba con esa certeza de que se me pasó por la mente de que si eso mismo que yo hacia, la persona a quien yo amaba, pues podría también suceder eso... me llenaba de fortaleza cuando a ella la miraba y sentía como... yo pensaba y sentía que era mía”.

Siempre en la psiquis de Escorpión rondaba la posibilidad y según él la certeza de que su esposa era infiel y esto oscuramente un día se confirma “buscó algo y me sale... como un rompecabezas que yo mismo lo estoy armando y que va saliendo, algo así, coincidió”. Aquí se abre un nuevo capítulo en la vida de nuestro personaje, cuyos cimientos se fueron formando por un sinnúmero de huellas dejadas por sus interacciones tempranas, por todas las mujeres y hombres que en un momento dado se

hicieron presentes en su vida y por los que por su ausencia también fueron significativos, un capítulo en el cual un hombre que abatido por sus fantasmas es incapaz de asimilar y enfrentar la realidad, que muy posiblemente puede ser amenazante para su yo, que pudo poner en juego muchas cosas que se creían posibles, pero que la certeza de las mismas puede ser terrorífico.

La sucesión de eventos que antecedieron a los fatídicos hechos, el asesinato de la esposa de Escorpión efectuado por él mismo con sus propias manos, todo inicia más o menos cuarenta días antes del final de esta historia de amor, “ese día paso todo, comenzó y finalizó todo, me cercioré que ella si era infiel, pues ya había atado cabos, solamente esperaba que ella me lo diga. Jamás la investigué, jamás la busque, no la estuve persiguiendo, simplemente nació de la misma casualidad o de pronto lo pensé y surgió”. Escorpión enfrenta a su esposa y ella también le hace reclamos acerca de los rumores que habían acerca de que él estaba saliendo con una compañera de trabajo, ella termina aceptando que realmente si le fue infiel, que fue algo del momento sin importancia que ya había finalizado.

La admisión de la infidelidad de la esposa de Escorpión, a pesar de que había sido aceptada por ella y de la no existencia de la misma, hacía que en él nacieran más incertidumbre y desconfianza, pero toma la decisión de dejar las cosas así “... bueno lo que usted me comento yo le voy a creer,

pero que no vaya a ser más que eso, porque si me entero algún día que haya sido otra cosa, no sé como voy a reaccionar, yo no me conozco, usted no analice, no me conoce, es difícil saber como voy a reaccionar, si encuentro algo que corrobore que lo que estoy pensando, ella me dijo que no, que si me había sido infiel pero que simplemente había sido un desliz, que había sido débil... estaba creyendo y empezando a pensar que yo también había cometido errores de que quería vengarse, traté de apaciguar los ánimos, hasta el día cuando encontré un papel, lo leo, eso corrobora que mis pensamientos son reales...”

Escorpión en estos momentos manifiesta que todo lo que ocurrió fue “como una especie de historia creada... fue como parte del destino, además todo se iba acoplando, relacionando, los hechos... las relaciones que yo iba haciendo, del lugar donde yo me estaba desplazando a otro, me iba como atrayendo no se porque, mi mente me a traído así”. Sus sentimientos al leer aquel manuscrito eran confusos llenos de rabia y al mismo tiempo de temor “me dio tanta rabia cuando leí ese papel, me sentí angustiado, me sentí enfurecido por esa no era la verdad que ella me contó, todo lo habían planeado, ella había estado con esas intenciones de serme infiel, entonces pensé en matarla”.

Todo se convierte en un intercambio de palabras que cambiaron la percepción que él tenía de ella, de la relación “... como descifrar un aparente espejo que estaba como simplemente allí, para que refleje cosas

que no son, descubrir otro mundo diferente, sentirme como destruido, me cambió totalmente la mentalidad”. El se lanza mortalmente contra su esposa con un cuchillo en su mano, ella lo reta a matarle, Escorpión afirma que no recuerda como fue que terminó con la vida de ella, de una de las pocas personas que lo había comprendido; sus recuerdos vuelven a ser claros y mira a su esposa agonizante y él a su lado hablándole “quería que me escuchara por última vez”, al morir él continua hablándole “simplemente hablaba, trataba de comunicarme con ella, pensar que estaba viva, le decía que no le iba a hacer daño, que ella siempre iba a ser mía...”

Limpia el cuerpo sin vida de aquella mujer que lo había fascinado, lo envuelve en sábanas y lo entierra en el patio de su casa, y decide guardar el secreto diciendo que ella lo había abandonado, que había huido con su amante. En esos momentos de confusión y de temor por ser atrapado se refugia en los brazos de su amante, una compañera de trabajo, “ella era tolerante, muy madura...”, en ella había depositado un poco de confianza le hacía conocer “... muchas inquietudes, algunas preguntas que para otros serían como ilógicas... era una persona con la que se podía confiar, estaba dispuesta a todo... a ella la involucraron en lo que yo hice, la familia de mi esposa me debe odiar tanto, entonces creí que por la misma situación mía, le podían hacer algo a ella, o sea algo no, sino que podía perjudicarla...”

nuestra relación era diferente a la de cualquier compañero de trabajo, los compañeros captaban eso”:

Esta mujer lo acompaña en los días siguientes al homicidio y tratan entre los dos de justificar la ausencia de la víctima sin lograrlo; entonces Escorpión decide confesarlo todo, porque ya existía la sospecha de algo muy extraño le había ocurrido alrededor del inesperado abandono del hogar por parte la de joven esposa; ya que en el afán de tratar de desviar la atención de quienes se estaba interesando en la repentina desaparición, Escorpión y su amante le comentaron lo ocurrido a unas personas, las que se encargaron de informar lo sucedido a las autoridades.

La confesión del crimen se realiza inicialmente ante la familia de Escorpión, esto queda en una grabación que él desea hacer conocer a sus hijos cuando éstos tengan una edad en la que puedan entender los acontecimientos; al día siguiente de la confesión a su familia, decide entregarse a la fiscalía donde es acompañado por su amante, la que desaparece de la vida de Escorpión después de la primera audiencia.

Las diferentes personas que atestiguan en las audiencias públicas afirma y coinciden que Escorpión y su esposa era una pareja que se llevaba bien y que les es incomprensible lo sucedido.

Escorpión cumple una condena por el crimen que cometió en un centro penitenciario en donde se confunde su frialdad ante el asesinato de su esposa y el hostil ambiente al que se ve obligado enfrentar “siempre no se

porque tenía en el lado izquierdo la biblia sentado en un rincón por ahí, y en el otro lado un puñal, con esa angustia de que alguien me fuera a atacar... tenía como ese valor, de que a mí no me pasa nada porque si alguien me va a hacer algo también la paga; ideas que venían de la misma depresión, como que no pensaba claramente, pero que poco a poco fui asimilando esa situación, fui tratando no de aislarme sino manejar la soledad y un poquito de depresión”.

En su celda lo acompañaron algunos recuerdos de su esposa muerta, de los que se fue despojando poco a poco, así mismo tenía un letrero en la pared que decía: “XXX te llevaré por siempre”.

Una historia que se inicio llena de ilusiones de cuyos personajes con historias previas en muchos aspectos sin resolver que no les permitieron especialmente a Escorpión enfrentar una vida en pareja que lleva a cuestionamientos, a generar incertidumbres, que los fantasmas inconscientes no permiten vislumbrar con suficiente claridad que ocultan verdades tan sorprendentes como inesperadas tras contenidos manifiestos que distorsionan y anulan la angustia propia del ser.

## **Anexo B**

### **Relato de los Hechos Sustraídos de los Sumarios Judiciales**

Al revisar los escritos que se consagra dentro de los archivos se pueden encontrar información valiosa que ayudan a corroborar lo que el sujeto plantea o circunstancias que pueden ser omitidas debido a olvidos



consientes o inconscientes, haciendo que se obtenga una visión más amplia de lo acontecido.

### **Relato de Escorpión**

*El día de los hechos* (las cursivas son nuestras) fue un día muy misterioso, estaba alegre con mis estudiantes, tan misterioso que a la salida, nunca lo hacía, a veces lo hacía pero no frecuentemente, me fumé un cigarrillo y llegué casi a los dos de la tarde a la casa, tenía un fuerte dolor de cabeza y mi esposa me empezó a gritar que por qué no había venido más temprano que ella tenía una reunión a las dos de la tarde, que se le había hecho tarde, yo le dije que llevaré la moto, pero ella salió brava y se fue con unas compañeras, ella se fue a una reunión, me dijo que le ayudara a pasar un trabajo, le dije que con mucho gusto, yo la quería tanto que lo haría lo mejor presentable para que ella sacase una buena nota, era tan raro porque ella me reclamó que por qué tenía esos cigarrillos (llora), yo le dije a ella que no le importaba, que se vaya al demonio... se me ocurrió ir a uno de los cuadernos de ella y buscar un resumen que hacía falta... y fue ahí cuando encontré un papel, que lo escribía ella misma y otro amigo le contestaba lo leí me desesperé tanto y me empezó a dar vueltas mi cabeza, yo no recuerdo si era una caneca de aguardiente o ron casi me tomé toda la bebida, me daba contra la pared, mis hijos no estaban, no sé si me embriague (llora), sentía que me quemaba por dentro creo que me ahogué un poco en el alcohol que ingerí, estaba totalmente

decepcionado, ella pedía el número telefónico de su amante, y le decía que le hiciera los cuartos y el otro le contestaba que porque ella misma no iba, respondía “que tal, si *Escorpión* se entera de eso me mata, porque él me quiere mucho y yo lo quiero a él”, ella decía “el viernes *Escorpión* se va a celebrar el día de la mujer con unas viejas *compañeras*, porque no le dices que salga” no recuerdo más; y allí supe que lo que me dijo mi esposa no era verdad. Me dio tanta rabia cuando leí ese papel, me sentí angustiado, me sentí enfurecido porque esa no era la verdad que ella me contó, todo lo habían planeado... ella había estado con esas intenciones de serme infiel, entonces pensé en matarla, porque le había reclamado en días anteriores, que no solo me traicionó a mí sino a mis hijos y a ella no le importaba que los hijos escucharan; es que cuando leí el papel me tomé la media de aguardiente o ron y después me tomé una media de alcohol.

No supe a que horas saqué la moto, fui a traerla a la reunión, donde estaba, estaba desquiciado, loco, había rezado junto a la virgen de las lajas para que me diera fuerza de hacerlo, regresamos a la casa, empezamos a discutir, me arañó, y me empezó a morder los dedos, y empecé a desquiciarme y ella gritaba, ella encontró un cuchillo y me dijo matémonos, le dije listo, que si eso era lo que ella quería y buscaba que lo hagamos, ella me empujó y me tiro a la pared y seguía tensionandome más, me cogió de los pelos, me daba contra la pared y yo me aguantaba, me contenía para no hacerle nada, hasta que después soltó el cuchillo y le

dije primero usted, después yo, y ya no mire que era mi esposa, ya no sentía nada me dementicé, cogí la grabadora y la prendí a todo volumen y la empuje a la cama y ella me decía mátame, yo le decía que no era capaz y fue cuando le di dos puñaladas en ese momento seguía loco, me iba a suicidar, alguien golpeo la puerta, me caía y no sabía que hacer, me saqué la camisa porque estaba de sangre y me coloqué otra abrí la puerta y no recuerdo quien era y me pidió algo le entregue algo y cerré la puerta, una vecina había sido la que había ido ese día a la casa que había ido a o pedirme colbón ella me fue a visitar a la cárcel y me dijo que no había sentido nada y que solo escuchaba música a todo volumen y que le había dicho que si miraba a *mi esposa* que le diga que vuelva; entonces abrace a la virgen de las lajas y seguí hablando y le repetía a mi esposa de que porque no me había dicho la verdad, ella se movía después de herida en la cama y me decía llévame al hospital y no la miraba como mi esposa... que no deje\_huérfanos a mis hijos, yo le decía que cuales hijos, que los hijos eran míos y que yo los iba a cuidar, no te llevo porque me van a echar a la cárcel y no quiero estar en la cárcel... le decía que, que falta le hizo de mí, yo le preguntaba quieres que me mate, ella decía “no *Escorpión*, yo tuve la culpa de todo, cuida a mis hijos, no te vayas a la cárcel” y se murió, yo estaba desesperado empecé a recordar y recordé que ella me pegó seguía tocando el cuerpo y encontré en la cabeza una hinchazón fue así como recordé que me fui a dar contra la pared porque esta me había empujado,

a lo que agonizaba la abracé le descubrí solamente la parte del pecho y miré que tenía dos puñaladas fue cuando me acordé que ella empezó a amenazarme y ella fue la que cogió el cuchillo, ese cuchillo era de hacer instrumentos musicales, estaba en la caja y ella lo cogió y recuerdo que decía matémonos, me acordé que al empujarla cayó en la cama y de allí no recuerdo más, me nublé tanto que a lo que me desperté junto a mi esposa escuchaba el sonido de la grabadora que estaba a todo volumen, baje el volumen empecé a tiritar, seguía nervioso y furioso le seguía diciendo que la amaba, que la iba a tratar lo mejor posible, que me había sacado la impaciencia, después le decía que alguien debía pagar por esto, le decía que te tengo mucho respeto (llora); la cambie de ropa, la deje en ropa interior, le limpie el cuerpo y... fue como a las cuatro de la tarde... me decía que la enterrara conmigo... no sentía pena ni nada, cuando estaba muerta le dije, que yo siempre le cumplía mis promesas, te prometí quererte hasta la muerte y siempre lo he hecho, si ese es tu deseo siempre vamos a estar los cuatro juntos, pero cuando mis hijos estén grandes me entregaré a la justicia, pero antes tengo que matar al que se entrometió en mi hogar... le decía te tengo mucho respeto... le amarré las manos y le dije no pienses que te vas a ir de mí, nunca más vas a estar con nadie más, solo conmigo, siempre fuiste mía y siempre lo serás, como a las cinco y treinta de la tarde la envolví y le seguía hablando que siempre me iba a acompañar en mi casa, seguí desquiciado todavía no comprendía recuerdo

que cogí el cuchillo me alcé la camisa solamente me hice dos rayas, le decía a mi esposa que por ahora no me iba a entregar que iba a buscar la mejor forma de que mis hijos estén bien, todo quedó oscuro como que se fue la luz fue cuando decidí ir con el fin de cavar, llevé un cigarrillo y seguí cavando, seguí hablando no recuerdo pero ya era tarde, todo se había quedado en silencio, cargué a mi esposa la llevé al hueco, llovía tan fuerte, la abracé, le puse una lámina del niño Jesús de Praga me tiré sobre la tierra después de haberla tapado le decía: siempre te voy a amar. Siempre te voy a amar siempre vas estar conmigo, nadie nos va a separar, alcé los brazos y le dije a Dios perdóname y perdona mi esposa por nuestro amor, seguía desesperado me tiré al suelo no recuerdo que más hice, en el patio esta enterrada. Al otro día me encontré mi ropa estaba totalmente embarrada, en la madrugada o sea en dicha noche no dormí no sabía si gritar, si reír solamente sé que hablaba y hablaba me recosté un rato y decidí sacar la moto y aparentemente ir a buscarla para que nadie sospechara no recuerdo la hora pero llegué donde mis suegros, pretendía contarles la verdad, me cogió de los brazos la suegra y lloraba, lloraba le dije que se había ido, me acordé de la promesa y me contuve, me fui donde la hermana les conté que simplemente se había ido que nunca más iba a regresar, lloré y seguía llorando, no recuerdo más, solo seguía desesperado la buscaba.

### **Relato de Leo**

Leo es otro personaje que nos invita a tratar de conocer que tan complejo es el ser humano y que tan desconcertante puede ser su paso por la Tierra; permaneció casado durante tres años aproximadamente, de cuya unión existe una hija.

De los historiales judiciales acerca de su historia familiar y personal se pudo extraer que procede de familia de clase obrera, estructurada. Es el segundo entre seis hermanos. Recuerda su infancia como una época grata de su vida, con buena capacidad para establecer relaciones interpersonales a pesar de que era temeroso, callado, introvertido. Se destacó como buen estudiante, cualidad que la mantuvo hasta que terminó el bachillerato, no continuó estudios superiores por la falta de recursos económicos.

Durante la adolescencia fue una persona de buen genio, sostenía relaciones no conflictivas con sus amigos.

Mantén buenas relaciones con su esposa, con algunos problemas económicos pero sin dificultades especiales, ambos trabajaban y aportaban para los gastos del hogar. Inicialmente vivieron donde los suegros durante un año, sin ningún tipo de incidente. Después deciden independizarse y se cambian de barrio donde arrendaron una pieza. Tres meses antes de que ocurrieran los hechos deciden residenciarse en un pequeño apartamento que optaron por compartir con un amigo (*posteriormente el amante de su esposa*) con el fin de aminorar los gastos.

Cuando vivían en compañía de su amigo, nunca se presentaron problemas especiales ni tampoco interferencias conyugales, demostrándose una mayor actividad de celos de ella hacia él.

Las relaciones con sus suegros siempre fueron adecuadas, y éstos aconsejaban a su esposa para que estuvieran bien en la casa, pues “ella era de carácter fuerte, explosiva, alzada, pero entre nosotros no habían problemas, yo le llevaba la idea y trataba de darle gusto en todo”

La relación conyugal se estaba deteriorando, según *el amante de ella*, un día él decide declararle su amor, ante lo cual ella no se niega. Inician la relación e igualmente mantenían relaciones sexuales mientras ella adelantaba trámites verbales encaminados a lograr un acuerdo de divorcio con *Leo*.

El primer logro de la pareja de amantes fue el de la aceptación de *Leo* a abandonar la casa. Y ya se había comprometido a sacar sus pertenencias.

En la noche de ese día llega a casa y se encuentra con una conversación que le parece sospecha por lo tanto se convierte de su interés; luego se da cuenta de que su esposa y *su amante* están encerrados en la alcoba de éste, se percata directa y personalmente que estaban juntos en la cama teniendo relaciones sexuales y asume actitud agresiva que culminan con el derramamiento de gasolina, con la ignición de la misma y con graves quemaduras en su esposa, que obligaron a su inmediata hospitalización. *El amante* también sufre quemaduras en sus manos lo mismo que *Leo*.

La información que se acaba de registrar pertenece específicamente al Dictamen Psiquiátrico Forense de Imputabilidad. A continuación se hace alusión a las declaraciones que Leo efectúa ante las autoridades competentes.

... yo quiero contarles que vivía con mi esposa e hija y hace seis meses también compartíamos el apartamento con un amigo, nuestras relaciones estaban bien, nunca tuvimos problemas de gravedad y yo nunca le agredí a ella, nosotros nos casamos hace tres años y medio por lo civil, el día lunes por la mañana salí de mi apartamento a las nueve a entregar unos trabajos para negociarlos y mi esposa estaba bastante rara conmigo incluso me había dicho que no la estuviera molestando que estaba mal, y salí todo extrañado por esa situación fui a negociar mis trabajos, subí a donde mis padres y en horas de la tarde baje al apartamento arreglé los trabajos salí un momento, iba a ir por ella, pero mejor decidí hablar con ella en el apartamento, regrese más o menos a las ocho y media de la noche, yo entré despacio, abrí la puerta despacio y encontré que estaba reunidos un grupo, mi esposa, *su amante (las cursivas son nuestras)*, la mujer de él y otro señor, a mi me pareció sospechosa su charla sin que ellos se dieran cuenta entré en la habitación mía para detenerme a escuchar lo que ellos decían se vino la idea de esconderme un momento, me refugié en la cama de la niña, luego ellos dejaron la luz apagada con la niña dormida y seguían charlando en la cocina, alcancé a escuchar que



hablaban sobre cierta relación que mantenían que no estaba bien vista, no les entendía muy bien, faltaban aproximadamente unos 20 minutos para las nueve de la noche. Luego yo me quede un momento y me había quedado dormido, no sé que horas eran cuando me desperté, ya se habían ido los amigos de ellos alcé a mirar si estaba mi esposa en la cama con la niña y ella no se encontraba allí y en ese preciso momento yo escuche ruidos en la habitación *del amante*, yo sentí el traqueo como de la cama y gemidos como si estuvieran pujando y por dentro me sentí asustado, como atemorizado. Como mi esposa no estaba en su cama yo sentí miedo de que fuera ella, o sea que yo me voy acercando con ese miedo, detenidamente fui hasta la habitación sin que ellos me vieran espíe por la ventana de la cocina y los miré haciendo el amor, yo mire que *el amante* estaba sobre ella, ambos completamente desnudos, inmediatamente me sentí muy sorprendido, me dolió tanto y sin pensar, cuando los mire me sobrecogí todo el cuerpo, tenía dolor tenía un dolor horrible en el cuerpo, tenía un dolor horrible en el pecho y una desesperación horrible, no sé me salí de casillas en ese momento y actué sin mi voluntad. En ese momento me acordé del candado que guardaba en el peinador fui, lo cogí, volví a la habitación de ellos y cerré la puerta para que ellos se quedaran a dentro, no sé, pensar que alguien podría entrar a verlos y pensar que ella estaba adentro con *su amante*; en ese momento ellos se separaron, se pusieron las batas de dormir, yo les dije que por qué me hacían eso, que por qué me

habían cogido de burlesco, yo gritaba, pataleaba, y ella me gritaba que lo quería, que lo amaba yo le decía por qué lo hiciste ella me gritaba que no que me vaya que lo dejé que yo no le importaba, me contestaba desde adentro eso hacía más grande mi dolor y mi ira, ella me ofendía me decía no seas estúpido, abríme, estaba brava.

Era la primera vez que escuchaba eso nunca antes le había escuchado decir que lo quisiera a él o que quiera a otro hombre, por eso mismo yo le dije a ella porque te burlaste, en ese momento yo le tiré un banco que había a la ventana y ella me dijo que los dejé en paz que abra la puerta, que me vaya y le dije que por favor que recapacite que lo deje a él y ella me grito que no, yo todo descontrolado abrí las puertas (*hace referencia a las puertas de la casa que dan a la calle*) les gritaba que por qué me habían hecho eso en ese momento mire en el patio un barril, ella me seguía gritando, yo cogí el barril y le dije que se calle y empecé a rociar en la ventana el liquido luego asenté el barril y en ese momento se prendió por dentro fuego, yo no sé que paso y ella grito gasolina y él dijo uy!, se prende ella , entonces yo corrí a abrirles la puerta quité el candado entré y miré que ella estaba prendida, en ningún momento mi intención fue hacerles daño a alguno de ellos, en especial a ella porque aún la sigo amando, *el amante* tomó un cobija yo le ayude a apagarle las llamas, después de que la habíamos apagado el salió corriendo al lavamos a coger agua, yo saqué mi esposa de la pieza, me sacudí los pies y la mano porque se me habían

prendido, él hecho agua ahí y salí de ahí llorando y confundido y les grité que yo no quise hacerles daño que yo no pretendía hacer eso. Salí a dar vueltas por la calle luego enteré a mi familia de lo que había pasado y al amanecer me fui a entregar a la policía.

*Ante la presencia del amante*, fui indiferente ante él solo corrí a salvarla a ella puesto que ella era la que estaba más encendida, para mí fue algo absurdo lo que sucedió no debió pasar porque yo la amo y nunca pretendí hacerle daño a la mamá de mi niña... *el comportamiento de mi esposa* para mí fue algo muy bajo muy despreciable una burla. Yo no soy capaz de vengarme de nada ni de nadie, yo he sido una persona calmada...

*Con mi esposa la relación* estaba bien puesto que nosotros siempre habíamos declarado que nos queríamos y que nunca nos dijimos que nos íbamos a separar, los problemas que teníamos era normales como en cualquier hogar pero nunca hubo agresión por parte de ninguno, cada año fue lo mismo, llevamos tres años y medio de casados era una relación equilibrada, una pareja estable como cualquier pareja joven estamos luchando por sacar adelante ese lindo hogar que habíamos formado y disfrutábamos de nuestra pequeña, con la cual la mayoría del tiempo que eran los domingos estábamos siempre los tres y nunca nos habíamos separado, desde que conozco a mi esposa siempre nos habíamos tenido confianza, éramos como dos amigos, siempre compartíamos las cosas que nos pasaban en el trabajo o cualquier problema de salud o los problemas

que tenía con sus jefes o si algo le molestaba ella me lo comentaba, era una persona absolutamente abierta a mí, yo siempre le he tenido confianza y nunca pienso que ella me hubiese tapado algo, en cuestiones económicas nunca hubo problemas, ella manejaba lo de ella y yo lo mío... nunca llegamos a discutir porque uno pusiera menos que el otro, yo pasaba el mayor tiempo trabajando, mi esposa trabajaba desde que nos casamos en el mismo sitio, ella tenía el salario mínimo con sus prestaciones. *Ella conoció a quien fue su amante* desde el momento en que entró a trabajar allá, (*sobrino de los jefes de ella*) se hizo bien amigo de ella y cada vez que él llegaba de trabajar iba a *donde sus tíos* y salía con mi esposa a cobrar facturas, a hacer consignaciones y algunas veces que yo no la iba a traer él la iba a dejar; puesto que ellos siempre andaban juntos, yo le había comentado a ella que si no había problemas en nuestro matrimonio, si él no tenía malas intenciones con ella o si él alguna vez había pretendido sostener algo más con ella, entonces me comentó que él es un gran amigo que en ningún momento pretendía él nada más que la amistad de ella y lo que pasaba era que yo estaba poniéndome celoso, que él era una persona mayor y que no era el tipo de persona para ella puesto que *el amante* hace dos meses convivió con otra persona, yo por la forma de hablar de él y la confianza que él me daba y el apoyo también que le brindaba a mi esposa no sospechaba, ya que él también se hizo amigo mío, y últimamente le dije a mí mujer que terminado ese contrato nos fuéramos a vivir solos, yo lo

plantee por que el poco tiempo que teníamos para vernos al medio día o en la noche nos la pasábamos charlando con él, en unas ocasiones ella más que yo, y yo pensaba que nos estábamos alejando un poco, nos hacía falta más privacidad, *él* siempre la había tratado de manera especial a ella, siempre que necesitábamos algún préstamo él nos los hacía... A ese señor lo conocí hace más o menos cinco años, desde el principio de la amistad siempre nos llevamos bien, él es un hombre que le gusta hablar harto y burlarse bastante de la vida y de las cosas, incluso salimos a cine o a dar vueltas, él siempre mostró respeto por mí, por mi hija y por mi esposa.

*El día del asesinato* yo entré despacio a mi casa porque vi las luces prendidas sentí que había alguien adentro y también me daba miedo que algún extraño haya entrado. Yo no lo hice (*involucrarse en la conversación del grupo de personas que se encontraban con su esposa le día de los hechos*) porque el grupo sospechosamente hablaban de cierta relación y le insinuaban algo a mi esposa, me pareció sospechoso que *el señor que se encontraba con ellos*, insinuará *al amante* que: la relación que tiene ustedes para seguir juntos deben de pensarlo bien puesto que no era lo correcto; este señor llegaba a visitar *al amante*, pocas veces me involucré en sus conversaciones.

... Ella nunca me había dicho a mí que no quería verme esa mañana me dijo yo estoy enojada contigo y no quiero verte, a mí extraño eso, yo le dije que por qué me decía eso y ella no me contesto nada, el motivo era que yo

tenía que salir de viaje al Ecuador a traer unos trabajos, eso creo que no le gustó a ella... La primera vez que salí a Ibarra hace dos meses me recibió muy mal y me dijo palabras parecidas a estas, o sea que yo tenía seguro que mis salidas le producían disgustos.

...Siempre he amado a mi esposa, desde que la conocí hace cinco años

*En el momento del incendio* estaba totalmente desubicado no era yo. Nunca fue mi intención hacerles daño yo amo a mi esposa y amo mucho a mi hija y quiero pedirles por favor que tengan compasión de mí y de mi hija (llora) yo no sabia que es lo que hacía, yo quiero mi libertad porque necesito estar con mi hija y darle el cuidado que tal vez con esas personas no va a tener, para mí mi esposa era fiel nunca pensé (llora) que ella me haría eso, yo traté de salvarla. Yo he sido un hombre responsable, trabajador he cumplido con los deberes de mi hogar nunca he tenido problemas con nadie menos he estado detenido; lo mismo ninguno de mi familia; siempre me he dedicado por entero a mi trabajo.

... *Cuando* me enteré que había muerto, me encerré a llorar y no pude hablar ya, me dieron calmantes para que pueda dormir.

A pesar de que ella era de un carácter yo trataba de sacarla adelante, nunca discutíamos algo grave o para ofendernos uno a otro, incluso en ningún momento llegamos a agredirnos, todo era momentos que toda persona tiene de ofuscación, nuestra relación fue muy buena, yo trataba de buscar el punto de por qué se había originado el problema a mí no me

gusta ser grosero pero si siempre alzaba un poco la voz... normalmente discutíamos por el tiempo, porque a veces ella llegaba tarde, porque ella tenía un vocabulario un poco fuerte y a mí no me gustaba que sea así.

### **Relato de un Caso que Él se Declaro Inocente:**

#### **Sagitario**

En el expediente de este asunto se revela una situación un tanto diferente a las anteriores, el homicida no asume que él haya sido el responsable del asesinato a pesar de hay un testigo en la escena del crimen, y además por la profesión del implicado él hace un buen uso de sus conocimientos para tratar de encuadrar las circunstancias para alejar las sospechas que sobre él recaían.

En el avance de esta travesía por mostrar y conocer como fueron los sucesos se inicia con la declaración de la persona que se encontraba con la víctima en el momento en que sucedieron los nefastos hechos; siguiendo con la declaración del implicado donde se vislumbran una serie de maniobras y palabras que *Sagitario* utiliza en su defensa, y se termina con declaraciones de personas allegadas a la pareja quienes brindan un poco de información acerca de cómo era la percepción que se tenía desde afuera de la dinámica particular de esa relación.

#### **Declaración del Testigo Ocular de lo Acontecido**

El día *de los hechos (las cursivas son nuestras)* a eso de las cinco y treinta me llamó ella pidiéndome que le llevara cigarrillos que no había

podido salir, a las seis y cincuenta de la tarde aproximadamente, llegué al apartamento de ella y encontré que estaban apagadas las luces del edificio, me abrió la puerta del apartamento y subimos a la alcoba, le entregué los cigarrillos y nos pusimos a conversar de diferentes hechos, como estaba nerviosa y como gesto de encontrar en mí un soporte, me besó, la relación era de amistad de muy buenos amigos, y seguramente ese beso entre otras cosas fue el primero que recibí de ella, lo hizo por algo afectivo. Así a las siete y cuarto ingresó a la alcoba una persona que sin medir palabra nos agredió, todo fue tan sorpresivo que lo único que hice fue levantar la mano para evitar la cara y la rodilla para evitar el golpe en el estómago; siendo yo el primero en recibir un golpe, sin establecer su magnitud, cuando al momento sentí la mano caliente y estaba emanando sangre a borbotones y simultáneamente había recibido otro golpe en la rodilla derecha, que la comprobé solo al llegar al hospital, en ese momento ella se abalanzó sobre el hombre y le gritó "*Sagitario* no lo hagas", dio media vuelta y se retiró el agresor sin pronunciar palabra alguna.

Cuando aparece el agresor estábamos en cama conversando solamente, estábamos vestidos completamente porque entre los dos existía una buena amistad de amigos más no de actos íntimos esto nunca existió. Al verme con la herida profunda en la mano salimos de inmediato en procura de atención médica llegando al hospital hacia las ocho de la noche, fue atendido primero el suscrito y al momento gritaron en la puerta que la



señora se había desmayado y en ese momento la ingresaron a urgencias y notaron que tenía una herida en el lado izquierdo del abdomen, eso es todo el relato de cómo ocurrieron los hechos.

Conozco a *la víctima* hace tres años aproximadamente, durante ese tiempo la relación fue de amigos, la confianza era normal durante los tres años, pero el trato con ella no era permanente, eran conversaciones esporádicas que pasaban uno o dos meses para volver a conversar. Desconozco completamente sus relaciones amorosas, con quién las sostenía, ni ella me comentó ni yo le pregunté nunca. Nunca comentó sobre alguna relación con *Sagitario*, a él conozco porque en alguna ocasión estuvo vinculado en algo relacionado a mi trabajo, pero nunca fuimos ni amigos ni conocidos.

### **Declaración de Sagitario**

Conocí a la *víctima* con quien tuvimos relaciones amorosas, sexuales desde mediados del pasado mes de enero y nuestras relaciones fueron muy buenas, al señor *testigo* no lo conozco; *hasta cundo ocurren los hechos* todavía teníamos relaciones amorosas no habíamos terminado, todavía éramos amantes todo era normal, sin ningún tropiezo... Yo me enteré de la muerte de ella el día de ayer, nos mirábamos casi todas las noches, yo dormía con ella casi todas las noches; excepcionalmente cuando venían los familiares (*mamá, hermana*) no dormía porque no quería incomodar las relaciones de ella con su madre la dueña del edificio

donde vivía, últimamente a raíz de un problema de dependencia alcohólica de ella decidimos que viajará a donde su madre y el día miércoles pasado (*día de los hechos*) en presencia de una señora (*amiga de la víctima*) nos despedimos para que viajara y no la volví a ver más.

Durante el tiempo que duró mi relación con ella nunca tuvimos problemas por infidelidad. Antes de venir a esta diligencia en el permanente central de policía logre saber que quien atendió a la occisa en el hospital el médico cirujano y sus auxiliares, se enteró que quien hirió a mi compañera fue una mujer que según versiones del médico y auxiliares tenía relaciones amorosas con *el testigo*, que les extrañó la ubicación oblicua de las heridas causadas por arma corto punzante y el hecho de que las ropas estuviera intactas, lo que para una apreciación lógica indica que los agredidos estaban acostados y además debe llamarse a declarar al agente policía quien debió interesarse de la identidad del agresor o agresora porque me parece extraño todo el trágico suceso y el hecho de que me hagan sindicaciones tan olímpicamente sin los soportes evidenciales. En la radio se ha dicho que el señor *testigo* fue lesionado en un atraco lo que ya indica el ocultamiento de la verdad ontológica, por ello y las versiones que se obtengan del médico mencionado debe vincularse al proceso al señor *testigo* como sindicado.

Además la occisa quien me escribía notas amorosas en una agenda de su propiedad y las que adjunto en tres hojas hábiles escritas a mano y cuya

letra conozco como de ella y pueden compararse con las que existen en su mesa de noche en su casa de habitación, encontré una nota de veras preocupante que dice: “*Sagitario* lo único que sé es que te amo, no puedo estar sin mi chiquitico, sé que voy a tener muchos problemas, cuando esas cosas pasen aléjese de mí, no quiero que lo que yo amo sin tener nada que ver se vea afectado. Te amo. (*firma la víctima*)”, esta nota presagiente del mal augurio constituye un hecho indicador para que se investigue lo del médico que atendió a la occisa y lo de sus auxiliares.

*(Sagitario enumera una serie de actividades y personas que dice haber tenido algún contacto con él, el día y a la hora de los hechos)*

Sobre la acusación quiero decir que no se trata de mi persona ya que yo explique perfectamente donde estuve y además yo no tenía llaves de la casa de ella, como le consta a *la amiga* y a su tía, ya que *la víctima* había mandado a cambiar las guardas de la chapa y por los problemas con la mamá jamás tuve yo llaves porque si se enteraba su mamá le quitaba la casa, además debe investigarse lo del médico del hospital en el sentido que lo relaté.

La conocí en la casa de ella donde trabaja también, siempre me invitaba departir con unos tragos y por lo regular le llevaba a regalar brandy, dada su adicción a las bebidas alcohólicas.

No tenía ningún motivo para atentar contra su vida, por el contrario estaba muy enamorado de ella... lo de las amenazas es falso. A mi me

quitó la llave cuando vino a Pasto la mamá hace unos 20 o 25 días aproximadamente, procurando no dañar las buenas relaciones con su madre, su madre jamás me conoció pero a ella le evitaba todo tipo de relaciones que le pudieran mantener su adicción al alcohol; pido que se llame a declarar al agente de policía que estuvo de turno en el hospital del día de los hechos, quien debió por obligación legal tomar los datos del agresor y de las circunstancias que rodearon los hechos.

### **Declaración de la Cuñada de la Víctima**

El día viernes después de los hechos yo estuve sola con ella a las once de la mañana en el hospital y ella me comenzó a contar las cosas, entonces ella me dijo “ese hombre me vive acechando mucho me persigue y me vigila, el día miércoles en la tarde yo estaba mal estaba nerviosa porque él me llama constantemente y yo ya no le contestaba el teléfono, me acordé de pedir protección al CAI porque en varias ocasiones ya lo había hecho, diciendo a los del CAI este hombre me sigue mucho”, ella les pidió a los agentes que no la dejaran sola que le daba miedo de este señor que la podía atacar que el andaba cargando una navaja y que ella se la había mirado por varias veces y que le había preguntado para que era y él le había contestado que él sabía para quien era, entonces ella me dijo por eso no puedo denunciarlo porque a mí me da miedo, era un temor horrible lo que ella sentía (*continúa con la narración de los hechos antes mencionados*); ella le tenía miedo por lo que le decía si no sos para mí no

sos para nadie, y la había amenazado con matarla a ella eso fue lo que hablamos en el hospital.

Ella me dijo que eran amigos que él (*testigo*) era amigo únicamente, con el señor Sagitario también es que eran amigos y que él era quien insistía en estar con ella... El motivo para que la amenazara era porque ella no quería tener ninguna relación con él de ninguna clase.

### **Declaración de la Tía de la Víctima**

Ella en varias oportunidades me llamó para decirme que ya le había quitado las llaves a ese señor, que ella no quería tener nada más con él, porque era grosero, que la amenazaba y que la golpeaba, incluso en una ocasión la había amenazado con matarla, esa vez hace más o menos un mes, yo fui a traer un cerrajero para que le cambié la chapa, pero al día siguiente yo fui y el tipo nuevamente estaba allí... ella dijo que no lo hizo entrar sino que había ido a retirar unos cuadros y ese tipo había estado por ahí y apenas ella abrió es que él entró tras de ella... de dos partes como que la vigilaba... y que ese tipo le cogía las llaves y se le entraba a la fuerza, ella era enemiga de los escándalos, era suavecita, delicada, tímida... el día martes a las cuatro de la tarde me dijo por favor, venga que ya le quité las llaves a ese diabólico y tengo miedo porque me amenazó; siempre la amenazaba con matarla... fui y le dije que salgamos... llegó Sagitario y le preguntó que si iba a salir, le dije que nos íbamos donde *una amiga* porque la mamá le había enviado una razón urgente y ella tenía que ir a

recibirla, él dijo que si es tan urgente porque está señora no la llama, le explicamos que ella tiene que ir a recibir personalmente... la cogió del brazo salió de la alcoba... y estuvo hablando con ella; Sagitario dijo yo la espero aquí... y salimos, en el trayecto me dijo no entremos todavía porque nos puede estar siguiendo, decía que tenía miedo de volver nuevamente a la casa porque ella no le había quitado las llaves a este señor y como siempre la amenazaba con matarla... al siguiente día me llamó a las cinco de la tarde me dijo que le lleve unos cigarrillos, que estaba muy asustada... me dijo, ese diabólico está por aquí timbrando y llamando por teléfono... estoy muy asustada y no quiero salir... no pude ir, yo estaba muy ocupada, me volvió a llamar a las seis de la tarde... a las ocho y treinta o nueve de la noche recibí una llamada del señor *testigo* dijo por favor venga al hospital porque la hirieron.

Creo que si tenían relaciones sexuales porque el tipo (*Sagitario*) se quedaba ahí y amanecía, porque cuando yo llegaba por las mañanas se lo encontraba allí, a veces lo encontraba acostado, otras saliendo del baño o ya vestido, creo que ya terminaron, no sé porque ella siempre le quitaba las llaves y el tipo seguía nuevamente allí, pese a que ella le decía que no quería nada con él... todas las personas que lo conocían a este señor dizque le decían que era de lo peor que había, porque se iba a meter con esa porquería.

